

**LO QUE CONSTRUIMOS DESDE ABAJO:
COMUNICACIÓN PARA LA PAZ EN COLOMBIA**

**JENNIFER BONILLA GÓMEZ
PEDRO NEL BORJA B.
JENNIFER IGUARÁN PIMIENTA
MARÍA CAROLINA LÓPEZ ÁNGEL**

**Trabajo de Grado para obtener el título de Comunicador (a) Social con énfasis en:
Periodismo y Organizacional.**

**AMPARO CADAVID BRINGE
DIRECTORA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ, D.C. JULIO 31 DE 2008**

REGLAMENTO DE LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

ARTÍCULO 23

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

AGRADECIMIENTOS

Hay ciertas personas que contribuyeron de modo específico a nuestro trabajo de grado y quisiéramos manifestar en este espacio nuestro agradecimiento.

De manera especial a nuestra Directora de Tesis, Amparo Cadavid Bringe, por brindarnos la oportunidad de recurrir a sus conocimientos y experiencias en un ambiente de confianza y responsabilidad; aspectos fundamentales para la concreción de este trabajo.

A los académicos, activistas y demás organizadores del Seminario Internacional de Comunicación y Paz en Colombia, por facilitarnos la información, el material físico y audiovisual que se analizó a lo largo del trabajo; insumos esenciales que nos sirvieron de inspiración y apoyo para alcanzar nuestros objetivos.

A los directores e integrantes de los Proyectos de Comunicación y Paz de las diferentes regiones del país, por su permanente disposición que nos permitió ahondar en los logros, metas y dificultades de cada una de estas experiencias.

Un agradecimiento especial a nuestras familias por su apoyo incondicional, por brindarnos un cálido hogar e inculcarnos que la perseverancia y el esfuerzo son el camino para lograr cualquier meta por difícil que ésta sea.

Finalmente, agradecemos a nuestros amigos por su presencia incondicional y desinteresada ayuda y comprensión.

A todas aquellas personas que desde su profesión, o actividad diaria, contribuyen a la construcción de paz en nuestro país.

Y a los que aún piensan en la lógica de la guerra, para que comprendan que la paz es el camino para el desarrollo y la felicidad.

PRESENTACIÓN

Nuestro principal objetivo con la elaboración de este trabajo de grado fue acercarnos a aquellas experiencias que a través de un proceso histórico han logrado fomentar la comunicación como una herramienta constructora de paz. Así mismo, visibilizar estas iniciativas hacia aquellos públicos que desconocen estas buenas prácticas, que desde regiones olvidadas de Colombia, se han organizado para buscar soluciones alternativas y creativas al conflicto armado que vive nuestro país.

Por medio de la realización de este documento aspiramos obtener el título de Comunicador Social con énfasis en Periodismo y Organizacional. Durante cada proceso de elaboración de este trabajo pudimos formarnos como profesionales integrales y ciudadanos socialmente responsables frente al poder que tiene la comunicación para lograr cambios sociales y para alcanzar la paz.

Esperamos que este trabajo de grado sirva de base para otras investigaciones en la materia y sea la inspiración para que activistas, estudiantes, académicos y profesionales de la comunicación enfoquen sus esfuerzos en abrir más espacios que reactiven y recuperen el tejido social y fomenten el diálogo democrático; contribuyendo así, a la construcción de una cultura de paz en la sociedad colombiana.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. CAPÍTULO 1: MARCO METODOLÓGICO	13
1.1 Listado de Ponencias	18
1.2 Cuadro Sistematización de Ponencias	27
1.3 Localización Geográfica de los Proyectos de Comunicación y Paz en Colombia	29
1.4 Cuadro Sistematización de Experiencias.....	30
1.5 Cuadro Sistematización de Videos	35
1.6 Análisis cuantitativo del objeto de estudio	42
2. CAPÍTULO 2	44
MARCO TEÓRICO: COMUNICACIÓN, VIOLENCIA Y PAZ EN COLOMBIA	
2.1 El periodismo y sus vínculos con la guerra y la paz	45
2.2 Periodismo de paz	52
2.3 La función social de los medios de comunicación	56
2.4 El derecho a la comunicación.....	59
2.5 Abonando un camino hacia la paz.....	68
2.6 Medios ciudadanos en Colombia y construcción de paz	73
3. CAPÍTULO 3	85
CÓMO DESDE LA COMUNICACIÓN SE CONSTRUYE PAZ: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	
3.1 EL CONFLICTO ARMADO EN LOS MEDIOS	87
3.1.1 El manejo del conflicto armado en los medios a través de las muestras audiovisuales	97
3.1.2 Convergencias y divergencias entre la teoría y la práctica.....	100
3.2 EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN COMO TRAMITADORA DEL CONFLICTO.....	102
3.2.1 Otras experiencias comunicativas que contrarrestan el conflicto.....	108
3.2.2 Muestras audiovisuales que promueven la comunicación para la paz	112
3.2.3 Correlaciones y discrepancias entre el ámbito conceptual, práctico y mediático	118

3. 3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL.....	120
3.3.1 Movilización y Moderación en los Medios Ciudadanos	125
3.3.2 Otras experiencias de comunicación para el Cambio Social.....	129
3.3.3 El ejercicio de los medios de comunicación en las muestras audiovisuales	133
3.3.4 Relaciones y discrepancias entre el ámbito conceptual y las experiencias que posibilitan el cambio social	136
 3.4 COMUNICACIÓN, CULTURA Y PAZ	 138
3.4.1 Muestras audiovisuales de comunicación, cultura y paz.....	145
3.4.2 Semejanzas entre la teoría y la práctica que evidencia a la cultura y la comunicación como formas para alcanzar la paz.....	150
 3.5 COMUNICACIÓN Y POLÍTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ.....	 152
3.5.1 Muestras audiovisuales de comunicación política para la paz	159
3.5.2 Coincidencias y oposiciones entre comunicación, política y experiencias de paz	164
 3.6 EL COMPROMISO DE LA JUVENTUD CON LA CULTURA DE PAZ	 166
3.6.1 Experiencias juveniles e infantiles de comunicación y paz.....	171
3.6.2 Visibilización de los jóvenes y niños en las muestras audiovisuales	174
3.6.3 Divergencias y convergencias establecidas para las prácticas infantiles y juveniles de comunicación y paz	177
 4. CAPÍTULO 4: RECOMENDACIONES Y CONCLUSIONES.....	 180
 5. BIBLIOGRAFÍA	 187
5.1 Otras Fuentes de Información	194
5.2 Bibliografía de videos	195
5.3 Entrevistas	197
 6. ANEXOS	 198

INTRODUCCIÓN

Comunicación, violencia y paz han sido términos entendidos como independientes entre sí a lo largo de las casi seis décadas de conflicto armado en Colombia. Sin embargo, desde 1989 empezaron a converger debido al surgimiento del grupo de violentólogos del CINEP, quienes sentaron las bases para comprender el fenómeno de la violencia, no sólo desde sus raíces negativas, sino también desde el impacto social y lo que se puede construir a través del mismo¹.

A pesar de este hecho, en los últimos veinte años se ha avanzado muy poco hacia lograr la teorización de la relación existente entre estos tres conceptos, y aunque ha sido un campo donde se ha propiciado el debate, sólo se encuentran reflexiones parciales sobre el tema. Esto, tal vez, se debe a que en Colombia y en el mundo la preocupación permanente sobre comunicación, conflicto y paz, siempre ha sido abordada prioritariamente en el campo de periodismo y su trabajo mediático; lo que demuestra que han faltado estudios interdisciplinarios y de sistematización. No obstante, existen ciertos acercamientos en este campo realizados por los medios comunitarios, que trabajan por la construcción de paz en zonas de conflicto en el país y el mundo.

Debido a lo anterior, nuestro propósito es brindar algunas aproximaciones conceptuales que den cuenta de la íntima relación entre comunicación, violencia y paz, a modo de avanzar un escalón en este campo. Para lograrlo, nos vinculamos con el tema desde el primer semestre de 2007, cuando la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá llevó a cabo, entre el 25 y el 29 de junio, el Seminario Internacional de Comunicación y Paz en asocio con la Fundación Colombia Multicolor, el Consejo Británico, la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, Acción Social y la Comisión de la Unión Europea para Colombia y Ecuador, a través de los Laboratorios de Paz.

¹ Dentro del grupo de violentólogos del CINEP, se consideró la comunicación como una dimensión de análisis centrada en los medios de comunicación masivos.

El Seminario que permitió el amplio desarrollo de los temas y la participación de los diferentes organismos, como por ejemplo, las instituciones públicas, las organizaciones no gubernamentales (ONG's), los Laboratorios de Paz, medios de comunicación ciudadana y colectivos de comunicación de todo el país; se realizó teniendo en cuenta tres actividades:

- a) Un Seminario donde se desarrollaron talleres y ponencias en la materia.
- b) Una exhibición abierta de Instituciones y 24 experiencias que a través de estrategias de comunicación trabajan por alcanzar la paz.
- c) Presentación de material audiovisual, radiofónico y físico producto del trabajo de las experiencias.

Para concluir el Seminario se realizó un foro público dirigido a los medios de comunicación y la opinión pública para reflexionar sobre el tema. Así mismo, el evento se sistematizó y compiló en un libro que reúne toda la información y expone las experiencias desarrolladas por los participantes. '*Memorias del Seminario Internacional de Comunicación y Paz*' se constituye en uno de los objetos de nuestro estudio; documento que además facilitó la elaboración de las aproximaciones presentadas en este trabajo de grado, dividido en cuatro capítulos.

En el primero, está la metodología con la cual se desarrolló el trabajo. Cuenta las etapas que permitieron, por un lado, construir el marco conceptual; y por el otro, sistematizar la información de las ponencias, experiencias y muestras audiovisuales y realizar su clasificación de acuerdo a los paneles que se establecieron dentro del marco del seminario.

Este capítulo contiene además, los cuadros que evidencian la sistematización y ordenamiento de la información, con elementos descriptivos para cada uno de las muestras, basados en la priorización de variables que permiten conocer aspectos fundamentales y la esencia del material. Así mismo, presenta un análisis cuantitativo de las ponencias, experiencias y de la muestra audiovisual. En otras palabras, el capítulo reúne y resume las muestras objeto del estudio y cuyas fuentes primarias están contenidas en los anexos.

En el segundo capítulo presentamos el estado del arte del campo de comunicación, conflicto y paz que recopila la serie de estudios teóricos hallados en la materia. Allí encontramos de qué modo los medios de comunicación masivos y la práctica del periodismo han contribuido a la lógica de la guerra. Por otro lado, se abordan las reflexiones acerca del derecho a la comunicación y los medios ciudadanos, como pilares para pensar este campo y construirlo conceptual y teóricamente.

El tercer capítulo es el de mayor aporte ya que dentro de éste se propone un grupo de seis categorías para conceptualizar la relación entre comunicación y paz en Colombia, las cuales surgen de una lectura analítica de la información sistematizada a partir del marco metodológico y teórico. Esto llevó a identificar puntos de confrontación que permitieran establecer convergencias y divergencias entre las ponencias, las experiencias y las muestras audiovisuales, con el objetivo de generar nuevo conocimiento.

Por último, el cuarto capítulo ofrece un conjunto de recomendaciones y conclusiones encaminadas a continuar el curso del análisis, con miras a enriquecer el campo de la comunicación como constructora de paz, y agente de cambio social, en un país pluralista que respete la diferencia, promueva la identidad y posea espacios de participación para todos. Se anexa el material completo del estudio.

A través de este trabajo de grado, buscamos entre otros objetivos, dar reconocimiento público a las experiencias de paz y muestras audiovisuales producto de las mismas, resaltando el espíritu reconciliador emergente de las comunidades vulnerables en Colombia, capaces de reponerse de la adversidad, proveer justicia, conocer la verdad por medio de la comunicación y la apropiación de los medios. Todo lo anterior proporciona los lineamientos para construir y continuar una base teórica que sirva para problematizar el tema, ahondar en el mismo y fomentar la creación de nuevas experiencias en el país.

Con esto esperamos contribuir a la reflexión y a la construcción de pensamiento sobre este tema de tanta trascendencia y vulnerabilidad, no solo para Colombia, sino para un mundo globalizado.

1. MARCO METODOLÓGICO

Para realizar un estudio sistemático y analítico acerca de la situación de la comunicación, la violencia y la construcción de paz en Colombia, fue necesario pasar por diferentes etapas que constituyeron el proceso de análisis de este Trabajo de Grado. Es importante resaltar que cada una de éstas se encuentra enmarcada dentro de la realización del Seminario Internacional de Comunicación y Paz.

Este evento fue coordinado académicamente desde la Facultad de Comunicación Social de la Pontificia Universidad Javeriana; por ello, se involucraron en el proceso tanto profesores como estudiantes, entre ellos nosotros. Este equipo pensó, planeó, organizó el Seminario y diseñó la metodología para recoger la información. Nuestra participación dentro de este proceso sirvió para que aprendiéramos, nos introdujéramos en el tema y pudiéramos recoger todos los objetos de estudio.

En la primera etapa de planeación académica del Seminario, se diseñó una ficha general del evento con el fin de recolectar los principales datos (misión, visión, proyectos, retos, contactos, etc.) de las experiencias participantes. Como todo proceso académico, esta ficha pasó por una serie de modificaciones antes de llegar a su versión final, la cual incluye información relevante de las experiencias y de las muestras audiovisuales.

Paralelamente, asistimos a una serie de reuniones correspondientes a la organización y disposición de los diez talleres que hicieron parte del Seminario. Cada una de éstas contaron con la participación de expertos en los diversos temas, quienes a la vez crearon documentos que sirvieron de base para la discusión de las temáticas del evento que finalmente se dividieron en tres ejes: I) Paz y derechos humanos; II) Fortalecimiento institucional, gobernabilidad y participación ciudadana; y III) Comunicación y sostenibilidad. Igualmente, dentro de este proceso se llevó a cabo la convocatoria para que participantes y activistas estuvieran en el Seminario.

En la segunda etapa, de recolección de información durante el evento, realizamos entrevistas a los expositores y miembros de las experiencias provenientes de diferentes partes del país, así como representantes de instituciones que hicieron presencia en el Seminario. De la misma manera, participamos en una serie de talleres que profundizaban y complementaban los temas propuestos en los paneles. No obstante, éstos no fueron tenidos en cuenta para el presente análisis ya que fue un ejercicio pedagógico donde los asistentes contaron su experiencia en los diferentes procesos más no analizaron directamente y en profundidad dichas dinámicas.

La tercera etapa se realizó durante la muestra audiovisual. Allí, las iniciativas asistentes presentaron y compartieron los materiales, obras y proyectos que producen. Para tener un registro de lo anterior, recolectamos piezas comunicativas, como boletines, periódicos, volantes, afiches, formatos radiales, fotografías, videos, expresiones culturales y productos comerciales que son elaborados con el propósito de respaldar el funcionamiento económico de las iniciativas.

Finalmente, se recogieron las fichas de datos con la información de las experiencias que trabajan por medio de la comunicación para construir la paz, así como las fichas técnicas del material audiovisual (Ver anexos). De todo lo anterior surgieron tres objetos de estudio:

- Ponencias. 34 documentos que recogen las aproximaciones teóricas y conceptuales que hasta el momento se han debatido en la materia. Éstas reconocen las acciones comunicativas no violentas en medio de la guerra y las inmersas en las agendas informativas, a los jóvenes como nuevos gestores de paz, dan las bases para diferenciar a la población civil de los actores armados ilegales, para fomentar la pedagogía de la reconciliación, a convivir dentro de la diferencia, a reconstruir el tejido social y comprender cómo es posible la construcción de la paz en el post conflicto.

Dichos documentos fueron tomados en cuenta por su aporte conceptual y reflexivo frente al tema, y porque además, constituyen la primera aproximación directa para abordar la relación entre comunicación y paz. Tras conglomerar esta información, se realizó una lectura inicial que posibilitó un posterior análisis y asociación de ideas relevantes entre sí.

- Experiencias. La información de las 24 iniciativas de comunicación y paz participantes en el Seminario fue arrojada por las fichas previamente elaboradas. Estos documentos fueron entregados por los líderes de cada una de las experiencias días antes de dar inicio al evento. evento a cada una de éstas con el fin de recolectar los datos más importantes. Sin embargo, las instituciones que hicieron parte de este grupo no fueron tomadas en cuenta dentro del proceso de análisis ya que su aporte al tema de comunicación, conflicto y paz, se basa solamente en acompañar y apoyar el resto de experiencias regionales que sí trabajan directamente en la materia.

Algunas experiencias no diligenciaron la ficha en su totalidad, o bien lo hicieron de manera incorrecta, lo que dificultó la recolección de información. En vista de lo anterior, se emprendió una búsqueda adicional que incluyó páginas de Internet, contacto directo (correo electrónico, entrevistas personales, llamadas telefónicas) con las personas involucradas en los proyectos. En algunos casos dicha búsqueda resultó efectiva para complementar los datos necesarios, pero en otros aún resultó insuficiente, lo que demandó una búsqueda todavía más exhaustiva, después de terminado el evento.

Una vez recolectados todos los datos, se establecieron criterios de diferenciación que permitieran organizar las experiencias. De lo anterior, surgieron dos formatos para facilitar procesos comparativos y analíticos de cada una de éstas. Un primer formato contiene variables descriptivas como nombre, localización geográfica y objetivo general de cada experiencia; esto con el fin de facilitar al lector el acceso y comprensión de la información. El segundo formato, agrupa variables analíticas basadas en criterios contenidos en las fichas de forma detallada y explícita. Dicho formato hace parte de los anexos.

- Muestras Audiovisuales. 35 muestras que reflejan los procesos de reconstrucción, reconciliación y reflexión propuestos por grupos activistas que propenden por la creación de espacios pacíficos. Estos videos se observaron a la luz de los conceptos establecidos en las ponencias y los aportes de las experiencias, lo que permitió visualizar las expresiones que constituyen la identidad de cada comunidad. Posteriormente, se elaboró la ficha técnica que contiene los datos de producción de cada muestra, así como la identificación de las principales tipologías que las caracterizan; además, se realizó un esquema narrativo del contenido para cada una de los videos.

El material arrojado por las ponencias, las experiencias y las muestras audiovisuales fueron sometidos a un análisis cuantitativo que permitió identificar los criterios comunes entre cada uno de estos objetos de estudio, lo cual en parte constituye un gran aporte fundamental para comprender cómo se plasma el conocimiento en la realidad.

No obstante, antes de revisar todo este material fue necesario recopilar la bibliografía existente en la materia para construir el marco conceptual que, posteriormente, serviría de preámbulo para el proceso de análisis y sistematización de las experiencias. En este proceso, fue evidente que era muy poca literatura existente y por ello se recurrió a otras áreas del saber. A pesar de lo anterior, autores como Clemencia Rodríguez, Alfonso Gumucio y Manfry Gómez, entre otros, han abordado el tema desde su experiencia, y por tanto, sus aportes fueron tenidos en cuenta para el presente trabajo de grado.

Una vez elaborado el marco conceptual, procedimos a la identificación y elaboración de seis categorías de análisis teniendo en cuenta los aspectos que le eran comunes a los tres objetos de estudio mencionados anteriormente. Son por lo tanto categorías no preexistentes, sino emergentes tras analizar el material recolectado con base en los planteamientos conceptuales trabajados en el marco conceptual. En la primera de éstas “El conflicto armado en los medios” se analiza cómo es el tratamiento mediático que se da a la información en contextos violentos; en la segunda, “La comunicación como tramitadora del

conflicto”, se evidencia el papel mediador de la comunicación a través de espacios participativos.

La tercera categoría, denominada “Medios de comunicación y cambio social” muestra la importancia de la apropiación de los medios por parte de la comunidad para generar su desarrollo; “Comunicación, cultura y paz” comprende cómo desde la cultura se pueden generar espacios de interacción pacífica. La quinta categoría, “Comunicación, política y construcción de paz” da cuenta de los procesos de intervención en lo público desde el empoderamiento de espacios de discusión y debate. Finalmente, “Juventud, comunicación y paz” refleja el espíritu participativo de las nuevas generaciones para superar el conflicto por medio de la palabra y no de las armas.

Una vez elaboradas las seis categorías de análisis, se clasificó cada experiencia y cada pieza audiovisual dentro de ellas. Durante este proceso, se presentaron casos en los que una misma muestra o práctica correspondían a más de una categoría, lo que causaba confusión y ambigüedad en la definición misma de cada una de estas. Como consecuencia de lo anterior, se requirió de un proceso de análisis a profundidad que permitió definir la clasificación adecuada del material, a sabiendas que no es perfecto.

Para cerrar este trabajo y teniendo en cuenta los avances, retos y dificultades de cada una de las experiencias, fue necesario elaborar una serie de recomendaciones y conclusiones con el propósito de que estas continúen y mejoren en cada uno de los objetivos que tienen planteados. Para construir estos aportes se tuvieron en cuenta aspectos técnicos, académicos, conceptuales y prácticos identificados a lo largo de todo el análisis de la información.

Dicha sistematización se encuentra ordenada por cuadros y en relación con la naturaleza del material (ponencias, experiencias y muestras audiovisuales) la cual se presenta a continuación.

1.1 LISTADO DE PONENCIAS			
TITULO	TIPO DE PONENCIA	RESUMEN	AUTOR Y PROFESIÓN
PANEL 1			
Acciones Comunicativas no violentas en medio del Conflicto	Conceptual	Las soluciones que han intentado atenuar el conflicto colombiano se han basado en la entrega de armas y en la reincorporación de los armados a la vida civil. Las víctimas no tienen mas remedio que perdonar y olvidar a sus muertos, lo cual resignifica el concepto de justicia. La construcción de la paz, entonces, debe tener como fundamento la justicia, entendida como la verdad para las víctimas, el cese de impunidad y el lugar de las voces silenciadas.	Aida Quiñones: Investigadora del Departamento de Ciencias de la Información, Universidad Javeriana. Licenciada en Filosofía, Especialista en Resolución de Conflictos y Magíster en Estudios Políticos. Participa en el Equipo de Paz de la Universidad Javeriana.
13 años sembrando semillas de reconciliación. Asociación de mujeres del Oriente Antioqueño "AMOR"	Sistematización de experiencia	Amor promueve la defensa de la vida en medio de la guerra y para ello trabaja en procesos principalmente en el apoyo psicosocial a las víctimas sobrevivientes del conflicto armado y mediante la campaña de resistencia por el 'no más' (guerra), 'ni una más' (víctimas), 'nunca más'. En la medida que las personas elaboran su duelo, pueden superar las dificultades y resignificar así su sentido social. El Proyecto le apuesta a la reconciliación a través de la participación política y ciudadana y el desarrollo humano sostenible.	Nadis Milena Londoño: Socióloga y presidenta de la Fundación AMOR. Ha liderado procesos encaminados a la formación ciudadana, al empoderamiento y participación de la mujer en espacios de concertación y toma de decisión. Es fundadora de la asociación de vivienda y desarrollo social "Mujeres Tejiendo Unión", donde actualmente es la representante legal.
Redepaz y la Comunicación para la Paz	Sistematización de experiencia	En Redepaz la comunicación sirve para que la comunidad se entere de las propuestas que se tienen para la consecución de la paz en Colombia. En ocasiones se convoca a los jóvenes para que fortalezcan sus acciones ciudadanas y despierten en otros el interés por trabajar a favor de la paz, la reconciliación nacional y por la reducción del impacto de la violencia armada. Formando así, conocimientos y actitudes para desarrollar una cultura de paz.	Carlos Iván Lopera: Abogado, Filósofo con estudios en Ciencias Religiosas. Presidente Colegiado de Asamblea Constituyente de Antioquia. Fundador de Redepaz. Coordinador Nacional del Proyecto "Cien Experiencias de Participación Ciudadana" y "Cien Municipios de Paz".
Sistema de comunicación para la paz - SIPAZ	Sistematización de experiencia	Sipaz tiene como objetivo la producción, intercambio y distribución de información útil para la paz, así como promover acciones de capacitación en los medios comunitarios, logrando que el gremio mejore los contenidos, la calidad de los procesos administrativos, su interlocución con el Estado y genere una red regional.	Mauricio Beltrán: Periodista con estudios en filosofía y producción de cine y televisión. Desde 1996, dirige la Fundación Colombia Multicolor. Representante en Colombia de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, AMARC, desde el año 2004.

Radio Kwitzera como una pedagogía de la reconciliación	Sistematización y análisis de la experiencia	El propósito de la Radio es divulgar información que transforme el sentimiento público sobre la resolución del conflicto, lo que en los medios de comunicación se conoce como ‘programación con destino intencionado’. Comprometida con su objetivo de gestar paz y desarrollo, la emisora origina programas con un fuerte énfasis educativo donde se involucran los Derechos Humanos, la religión y temas de género. De esta manera, Radio Kwitzera interviene en la construcción de la paz, que necesariamente redundará en el empoderamiento de la comunidad sobre la misma.	Grace Githaiga: Directora Ejecutiva de EcoNews Africa Kenya. Comunicadora social con énfasis en desarrollo comunitario. Experta en comunicación online de la Universidad de Estocolmo. Tiene una vasta experiencia en comunicación para el desarrollo, fortalecimiento institucional, especialmente en el diseño y manejo de procesos de construcción de consensos participativos y movilización de recursos.
PANEL 2			
Diferenciar a la población civil de los grupos armados ilegales	Teórica	Una sociedad capaz de enfrentar sus conflictos está en camino de encontrarle soluciones a los mismos. En este sentido, una sociedad comprometida con la paz, propicia procesos de socialización incluyentes, respetuosos con la diferencia, y que generen las condiciones para la convivencia y la construcción de consensos. La tarea de los medios es, entonces, generar proyectos donde se promuevan alternativas no violentas a la confrontación. Igualmente es necesario, que dentro de los mismos, las víctimas cuenten sus historias y elaboren su duelo, para que así edifiquen memoria, lo cual impide que la persona interiorice rencor y reproduzca los fenómenos de la guerra.	María Fernanda Luna: Comunicadora Social y Periodista de la Universidad del Valle con Maestría en Literatura Hispanoamericana del Instituto Caro y Cuervo. Profesora del campo audiovisual de la Universidad Javeriana y productora del programa Ancla Cultural de Señal Colombia.
Por eso hablemos ... Programa por la paz CINEP	Sistematización de experiencia	El material comunicativo de los Costos de la Guerra es una mirada de los efectos que ha dejado el conflicto armado. Con la cartilla “La Viga en el Ojo” las víctimas buscan trucos pacíficos frente acciones violentas, ya que de lo contrario sólo se construirá una cadena de guerra. Así la gente toma menos decisiones alimentadas por el dolor y más coherentes con las implicaciones de las acciones, “¿Cuanto de mí ha estado favoreciendo la guerra?”	Rocío Castañeda: Comunicadora Social y Periodista de la Universidad de la Sabana. Especialista en Ética y Derechos Humanos. Máster Internacional de Estudios para la Paz, los Conflictos y el Desarrollo de la Universidad de Jaume I, España. Miembro de la junta directiva de la Corporación Medios para la Paz.
Paz y Derechos Humanos en El Colombiano	Filosófica - Sistematización de experiencia	El Colombiano ha seguido el conflicto colombiano desde la mirada de sus víctimas, con lo cual se emprende la búsqueda de la reparación y de una solución justa para que el mal no se repita. En el periódico existen dos páginas para que la sociedad y los combatientes dialoguen sobre el conflicto, cambiando así las armas por razones y logrando que el periodista privilegie toda información que contribuya a la paz.	Javier Darío Restrepo: Periodista de amplia trayectoria en prensa escrita (49 años) y televisión (25 años). En 1997 recibió el premio latinoamericano a la ética periodística otorgado por el Centro Latinoamericano de Periodismo. Desde 1995 es maestro de ética de la FNPI donde atiende todas las preguntas de sus colegas.

<p>Que nuestro silencio se convierta en un solo grito. Comunicaciones Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>La ONIC ha redimensionado la necesidad de comunicar a otros sin perder las formas indígenas ancestrales de comunicación. Para ello, cuentan con el periódico “Unidad Indígena”, la emisora “Dachi Bedea”, y el portal web que hace parte de la red indígena de Amerikwa; medios a través de los cuales las comunidades indígenas se visibilizan, muestran sus fortalezas, cuentan sus problemas y las amenazas que tienen, como el plan etnocida en Colombia. Con todo lo anterior convierten el silencio en un solo grito que potencia poco a poco la diversidad cultural en Colombia.</p>	<p>Silsa Arias Martínez: Indígena Kankuama de la Sierra Nevada. Comunicadora social de la UNAD. Desplazada de su territorio por las AUC en 2004. Productora de radio y autora de varias crónicas y artículos periodísticos. Coordinadora de comunicaciones de la ONIC.</p>
<p>La experiencia periodística de Irlanda del Norte</p>	<p>Sistematización y análisis de la experiencia</p>	<p>Los periodistas ayudaron a solucionar el conflicto que vivía Irlanda del Norte cuando advirtieron que no era un fenómeno ‘normal’ y relataron la verdad de los hechos desapasionadamente. En las informaciones estaban incluidas posturas de políticos, paramilitares y víctimas, lo cual movilizó a las personas a encontrar soluciones pacíficas al conflicto. Los medios de Irlanda le dieron la voz al ‘Poder del pueblo’, con lo cual se crearon los movimientos ‘La gente de paz’ en los 70’s, y ‘La campaña del sí’ en los 90, que a través de la cultura, que une a las personas y fomenta los lazos de solidaridad en las mismas, fomentó la paz dentro del país.</p>	<p>Marrk Carruthers: Estudió Ciencia Política en Queens University de Belfast (1987) con Maestría en estudios sobre Política Irlandesa (1989). Conocido y exitoso presentador, periodista y reportero quien llegó a la BBC de Irlanda del Norte en 1989. En radio Ulster BBC ha estado al frente del programa diario de la hora del regreso “Tarde Extra”.</p>
<p>PANEL 3</p>			
<p>De sujetos pasivos a sujetos activos</p>	<p>Conceptual</p>	<p>El mayor problema que tienen los jóvenes de algunos sectores del país es que están siendo reclutados para la guerra. Aún así, han buscado soluciones creativas para salirse del conflicto y tener un crecimiento sano, tales como la realización de piezas comunicativas con las cuales han derrumbado los mitos de la guerra, creando espacios culturales y de participación ciudadana, fortaleciendo así el desarrollo social de las comunidades afectadas por la guerra.</p>	<p>Ricardo Bedoya: Ingresó a los medios de comunicación locales del municipio de La Ceja desde que tenía 12 años. Actualmente es Asesor de producción y prensa del proyecto Comunicación para la Ciudadanía y la Paz del Segundo Laboratorio de Paz del Oriente Antioqueño.</p>
<p>La Legión del Afecto</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>La Legión del Afecto contribuye a que los jóvenes excluidos por la guerra le den un sentido a sus vidas a través del trabajo social y del despliegue de sus capacidades creativas y de liderazgo. A cambio, reciben un ingreso social para contribuir a sostener sus familias y para que puedan estudiar.</p>	<p>Camilo Alberto Paris: Ingeniero Industrial y economista. Trabajó en la Unidad de Análisis e Información Financiera del Ministerio de Hacienda. Actualmente trabaja en Acción Social como Director Nacional del Programa la Legión del Afecto.</p>

PANEL 4			
Pedagogía de la Reconciliación	Conceptual	Para superar el conflicto armado se necesita una reconciliación que incluya a las víctimas, los victimarios y al Estado; que se reconstruya el tejido social y que ande sobre los caminos de la verdad, la justicia y la reparación. Para ello, la comunicación es vital ya que reconstruye espacios de encuentro y las relaciones desintegradas por el miedo y el dolor que deja la violencia.	Fabiola León Posada: Comunicadora social y Periodista. Profesora de la Universidad Santo Tomás en el área de lenguaje escrito y corporal. Defensora de la Libertad de Prensa desde la corresponsalía a la organización francesa, Reporteros Sin Fronteras. Asesora de Prensa para el municipio de Támara.
Una experiencia de comunicación para la paz - Medios para la paz	Sistematización de experiencia	Medios para la paz está convencida de que informar sobre la guerra es luchar contra la misma. Por eso, capacita a los periodistas para que desde sus informes sobre la guerra, hagan un aporte a la creación de condiciones favorables a la paz, eliminando el verticalismo y el autoritarismo en la transmisión de la información.	Gloria Moreno: Periodista con amplia experiencia profesional en temas sociales, de derechos humanos, culturales y ambientales. Cofundadora de Amnistía Internacional en Colombia. Gestora y fundadora de la organización Medios para la Paz de la cual fue su directora durante ocho años.
Lenguaje, territorio y silencio. Señales de una red de comunidades de aprendizaje. Fundación Raíces Mágicas	Sistematización y análisis de la experiencia	La fundación con el proyecto “Red de Comunidades de Aprendizaje”, utiliza la palabra y el poder que tiene, que da la libertad de decir algo con la confianza necesaria sin las barreras que pone la ortografía. La propuesta redefine los conceptos de cultura, comunicación, educación e historia, los cuales hacen entender el valor de la ciudadanía y democracia, que no es otra cosa que el conocimiento del otro, el respeto, el poder de decidir y de hacer. Por tanto, Raíces Mágicas tiene un capital intelectual materializado en cartillas, foros y libros, que constituyen la base para crear en la provincia de Ocaña una Escuela de profesores naturales, donde se forman líderes comunitarios que llevan procesos comunicacionales que tengan como fin la paz.	Benjamín Casadiego: Creador de contenidos pedagógicos en ciudadanía, comunicación y cultura para niños, jóvenes y adultos. Se ha desempeñado como periodista cultural en medios regionales. Tiene una experiencia de 15 años en diseño, gerencia y ejecución de proyectos locales e internacionales en comunicación y cultura para el desarrollo humano. En la actualidad dirige el proyecto Red de Comunidades de Aprendizaje que lidera la Fundación Raíces Mágicas.
Proyecto Facultad de Comunicación y Paz de la Universidad Santo Tomás	Sistematización y análisis de la experiencia	La Facultad tiene un currículo donde se forma a los estudiantes desde la relación entre la educación y la comunicación con la política. Aborda simultáneamente el concepto de “paz” con la noción de conflicto, para así afrontar sus causas estructurantes, la consecuente desmilitarización de su análisis y fracturar la relación de necesidad entre el conflicto y la violencia. Como resultado, se obtiene que la convivencia no sea vista como un estado de correspondencia entre iguales, para pasar a ser asumida como el encuentro de lo público con la diferencia y como el escenario donde el conflicto gira como una expresión de diversidad donde florece la creatividad y el cambio social.	Arturo Uscátegui: Profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad Santo Tomás. Periodista especializado en docencia universitaria, candidato a Mágister de Filosofía Latinoamericana. Coordinador y asesor de procesos de acreditación en programas de Comunicación Social y Publicidad.

Posiciones de Paz - Sur África	Sistematización de experiencia	SoulCity usa televisión, radio y publicaciones. Trabaja con niños entre los 8 y los 12 años, para que logren tomar el control de sus vidas y se involucren en solucionar sus problemas trabajando con otras personas para lograr el cambio en sus vidas. Por tanto, el proyecto entiende en los contextos donde hay conflicto, es necesario encontrar una manera de comunicar las diferencias y dialogar, sin violencia, para que todas las ideas puedan convivir y lograr un denominador común en el que se encuentren beneficios para todos.	Aadielah Maker: Tiene una Maestría en Salud Comunitaria de la University of New South Wales, Sydney, Australia. Ha sido activista envuelta en movimientos estudiantiles y políticas de juventud. Ha trabajado en el campo de juventud, salud sexual y desarrollo desde hace 15 años.
PANEL 5			
Cómo aporta la comunicación a vivir dentro de la diferencia	Conceptual	La intolerancia ante la diferencia tiene gran incidencia en el conflicto social que vive Colombia. Es vital que dentro de la sociedad sea posible que los puntos de vista puedan circular y entrar en competencia en igualdad de condiciones; esto servirá para valorar los espacios públicos incluyentes y las propuestas de los diversos actores para acordar la paz.	Jair Vega: Sociólogo de la Universidad Simón Bolívar. Magister en Estudios Políticos y Económicos. Ha trabajado en el campo de la comunicación para el cambio social como consultor de organizaciones como el Communication for Social Change Consortium y Communication Initiative.
TeleAntioquia e inventos de convivencia pacífica en Antioquia	Sistematización y análisis de la experiencia	Teleantioquia trabaja en torno a la tolerancia y el respeto hacia los demás. Su objetivo fundamental es que los habitantes del departamento se reconozcan y sientan que sus vidas, sus historias y sus percepciones son importantes y valoradas por los demás.	Ana Cristina Navarro: Periodista con especialidad en Comunicación Audiovisual. Directora del Canal Regional TeleAntioquia desde el año 2001. Ganó en 1987 el Premio Rey de España de Periodismo por la tragedia de Villa Tina y la obra como corresponsal en Latinoamérica.
Aredmag, la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio	Sistematización y análisis de la experiencia	Aredmag comenzó con el objetivo de fortalecer, a nivel tecnológico, una red de emisoras, pero terminó interesándose por los problemas sociales que existen en el Magdalena Medio, creando así un imaginario de paz, de convivencia y de desarrollo para quienes viven en la región. Igualmente, el proyecto potencia la creación de iniciativas de comunicación ciudadana que logren incitar un cambio social cuya finalidad sea la paz.	Manfry Gómez: Comunicador social y periodista con MA en semiología y lingüística. Ha estado comprometido con el fortalecimiento de AREDMAG, de la cual es actualmente su asesor periodístico. Apoya al Ministerio de Cultura y a la Presidencia de la República en la capacitación de comunicadores vinculados con proyectos de desarrollo.

El consejero regional indígena del Cauca - CRIC	Sistematización de experiencia	El CRIC es una alternativa de los pueblos indígenas para rescatar la identidad, la autonomía, la cultura propia; todo aquello que los medios masivos han invisibilizado. Para lograrlo, utiliza los medios de comunicación para mostrar la realidad de los pueblos indígenas y fortalecer su palabra.	José Vicente Otero: Comunicador social de la Universidad Javeriana. Actualmente es coordinador de comunicaciones del CRIC. Asesoró durante un año a la Confederación Indígena de Ecuador CONAIE y coordinó el V Encuentro Latinoamericano de Comunicación Indígena Tawuantinsuyo.
Consortio de comunicación para el cambio social	Teórica	Para hacer posible una verdadera comunicación para la paz, desde el reconocimiento de las diferencias, hay que distinguir la información de la comunicación, reconocer las lenguas y las culturas, utilizar la palabra “participación” en lugar de “inclusión” y realizar proyectos donde las personas “hagan convivencia” y “reconozcan al otro”.	Alfonso Gumucio Dagrón: Especialista en comunicación para el desarrollo. Director Ejecutivo del Consortio de Comunicación para el Cambio Social. Ha sido consultor de FAO, UNESCO, PNUD, la Cooperación Australiana, UNAIDS y la Fundación Rockefeller en proyectos de comunicación para el cambio social.
PANEL 6			
Comunicación, construcción de tejido social y la ciudadanía	Conceptual	La comunicación puede ayudar en la tarea de construir tejido social en cuatro dimensiones: como proceso de información y de formación de opinión pública, en la construcción de sentido colectivo, como proceso de argumentación y deliberación para la construcción de acuerdos colectivos y como acción estratégica para la movilización y el cambio social.	José Miguel Pereira: Profesor del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha trabajado con Visión Mundial, la Secretaría de Educación de Bogotá. Actualmente coordina académicamente la Cátedra UNESCO de Comunicación. Miembro del ORBICOM, ALAIC, AIERI y del grupo de investigación en “Comunicación, Medios y Cultura” de COLCIENCIAS.
Radios Ciudadanas - Ministerio de Cultura	Sistematización de experiencia	Radios Ciudadanas ha generado procesos de tejido social en los municipios y en las regiones, ya que está incidiendo en la conformación y fortalecimiento de redes sociales y en la visibilización de todos los sectores sociales, puesto que ha agregado un componente de pedagogía en los programas radiales, para que sus audiencias tengan elementos de comprensión sobre la participación ciudadana.	Alma García: Comunicadora Social y Periodista. Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente se desempeña como coordinadora del grupo de políticas e investigación de la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura y Coordinadora general del Programa Radios Ciudadanas: espacios para la democracia.

<p>Comunicación para la paz, Construyendo el tejido social</p>	<p>Teórica</p>	<p>Los grupos armados erosionan los vínculos tradicionales de solidaridad, haciendo que cada persona se aisle. Los medios ciudadanos pueden contrarrestar estos efectos cuando generan procesos comunicativos con los cuales las personas adquieren el poder de dialogar para tomar decisiones sobre el futuro de la comunidad, reconstruyendo así el tejido social.</p>	<p>Clemencia Rodríguez: Profesora del Departamento de Comunicación de la Universidad de Oklahoma. Desde 1984 viene desarrollando estudios sobre los medios ciudadanos en contextos históricos diferentes, tales como Nicaragua, Colombia, Chile o Cataluña. En 2001, coayudó a fundar Our Media/ Nuestros Medios, red dedicada a cultivar el diálogo, y la acción entre activistas de medios ciudadanos.</p>
<p>Cooperación Artística Danzas Ecos del Pacífico</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>La guerra en Tumaco le quitó a la gente la libertad que como pueblo negro históricamente habían ganado y el derecho a la comunicación. La comunidad solucionó este problema con la creación y legitimización del Festival del Currulao, que les permitió reunirse. Llegó un momento en que los violentos se identificaron con la iniciativa, a tal punto que la respetaban a su modo.</p>	<p>Carlos Rodríguez: Estudiante de Comunicación Social Comunitaria de la “UNAD”. Investigador de la tradición cultural afrocolombiana. Con experiencia en comunicación radial sobre temas de Derechos Humanos y en la aplicación de nuevas tecnologías de comunicación a través del sostenimiento de la tradición cultural afrocolombiana.</p>
<p>Red de comunicadores Boca de Polen, México - Radio Chanul Pom</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>La Red Boca de Polen se dedica a impulsar proyectos de comunicación para el desarrollo en ambientes de diversidad cultural. De esta manera, ha activado la identidad indígena mexicana rescatando las tradiciones que estas comunidades habían perdido: su vestimenta, su música, sus cuentos.</p>	<p>Eugenio Bermejillo: Comunicador y formador de comunicadores no profesionales. Coordinador de la Red de Comunicadores Boca de Polen y miembro del equipo editorial de ‘Ojarasaca’, suplemento sobre pueblos indios que publica el periódico La Jornada en México.</p>
<p>PANEL 7</p>			
<p>Comunicación en la construcción del Post Conflicto</p>	<p>Conceptual</p>	<p>Hay que construir consensos sobre los conceptos de conflicto y violencia para saber si se está trabajando en la paz o en la terminación de hostilidades. Un proceso de pacificación social requiere: reconstrucción, reconciliación y resolución del conflicto, entendida no solamente como la entrega de armas, sino en acotar los términos del mismo y las posibilidades de solucionarlo.</p>	<p>Manuel Vidal: Comunicador Social con Magíster en Estudios Políticos, de la Universidad Javeriana, donde actualmente es profesor de la Facultad de Ciencias Políticas. Asesor de la Presidencia de la república de Colombia en el Plan Nacional de Rehabilitación de amnistiados en zonas de violencia (1983). Asesor internacional de la oficina del ACNUR.</p>

<p>Corporación Nuevo Arco Iris</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>La Corporación Arco Iris nació de un acuerdo de paz que se constituyó para reincorporar a la sociedad lo que se denominó la Corriente de Renovación Socialista del ELN en el año 1991. La institución quiere aportar a la comprensión de la dinámica armada y enriquecer las soluciones políticas y negociadas, entendiendo que la guerra no sólo hay que llorarla sino también comprenderla un poco.</p>	<p>Luís Eduardo Celis: Estudió sociología en la Universidad Nacional. Actualmente trabaja con la Presidencia de la República en el proceso de negociaciones con el ELN y la agenda pública de verdad, justicia y reparación. Asesor de la Corporación Nuevo Arco Iris.</p>
<p>La Comunicación en la construcción del Post Conflicto – Hechos Del Callejón, PNUD</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>El Proyecto sabe que el conflicto armado se ha convertido en el mayor obstáculo para el desarrollo humano. El objetivo de la revista mensual que produce el proyecto es aportar en el análisis y el diálogo del conflicto armado, promoviendo su reflexión e interlocución dentro del debate público. Para ello: 1) hacen seguimiento y registro de la evolución estadística del conflicto 2) Promueven el debate sobre temas de coyuntura para comprender la naturaleza y las lógicas del conflicto. 3) Reconocen las buenas prácticas para superar el conflicto y se les da reconocimiento público. 4) Se publica información relacionada con la situación humanitaria que vive Colombia con el fin de promover su conocimiento y reflexión.</p>	<p>Olga González Reyes: Editora de la Serie Hechos del Callejón. Comunicadora social con Maestrías en periodismo y en resolución de conflictos. Cuenta con una vasta experiencia profesional como redactora política en La Prensa, El Tiempo y El País. Fue autora del libro El Caso Low Murtra e integrante de un grupo de Medios para la Paz que diseñó el programa académico 'El rol de los medios en la prevención del conflicto armado y la construcción de paz'.</p>
<p>El Salvador: la democratización de las comunicaciones - AMARC</p>	<p>Sistematización de experiencia</p>	<p>Después de la firma de la paz en El Salvador hubo mayores espacios para la libertad de expresión y la defensa de los derechos humanos, pero insuficientes para garantizar la reconciliación, el proceso democrático y la consolidación de la paz. Por eso, la gran deuda con la Nación está en la falta de una democratización de las comunicaciones para que la sociedad tenga acceso a los medios y así ejercer su derecho a hablar.</p>	<p>Óscar Pérez: Estudió Ciencias de la Comunicación en Panamá y Filosofía en México. Cuenta con un diplomado en “Manejo Informativo y Nuevas Tecnologías”. Fundador y Secretario Ejecutivo de la Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador (ARPAS). Director Ejecutivo de la Radio Farabundo Martí, después de los Acuerdos de Paz.</p>
<p>PANEL 8</p>			
<p>Agendas Informativas y construcción de paz en Colombia, algunos apuntes para la discusión</p>	<p>Conceptual</p>	<p>Las representaciones que los medios hacen de los actores del conflicto armado en Colombia crean imaginarios que en la opinión pública. Por eso, en tiempos de violencia la información es vista como un recurso escaso y estratégico, pero también está permeada por las lógicas de la guerra y la paz, donde cada bando busca encubrir sus intenciones y desvirtuar las del enemigo.</p>	<p>Camilo Tamayo: Comunicador Social de la Pontificia Universidad Javeriana con estudios en Sociología en la Universidad Nacional. En la actualidad es investigador del CINEP, donde coordina el proyecto de comunicación y cultura del centro. Profesor e investigador de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Javeriana.</p>

Programa Contravía	Sistematización de experiencia	El drama humanitario que vive Colombia tiene que ser contado y visibilizado; para lograrlo, hay que salir por el país a conocerlo. Un ejercicio periodístico que puede aportar a la construcción de la paz está en que los colombianos entiendan la diversidad y escuchen los relatos de otros protagonistas. Esa es la tarea de Contravía.	Hollman Morris: Comunicador social y Periodista de la Universidad Javeriana. Gracias a su conocimiento sobre el conflicto armado se hizo merecedor en el 2004 al premio Nacional India Catalina como mejor programa periodístico y al Premio Nacional Simón Bolívar a mejor crónica en TV. Fue fundador y editor de la sección de paz y derechos humanos del diario El Espectador.
Research Peace Journalism Center Eastern Mediterranean University Chipre	Sistematización de experiencia	Debido a los conflictos que vive Turquía, sobre más democratización o no, el país ha sufrido las secuelas de la violencia. ‘Las madres del sábado’ es un grupo de mujeres principalmente Kurdas que tienen familiares desaparecidos debido a este fenómeno. Todos los sábados se sientan en una calle de Estambul para crear conciencia de “su pérdida” y para mantener alerta a los políticos sobre el tema.	Sevda Alankus: Decana de la Facultad de Estudios de Comunicación y Medios de la Eastern Mediterranean University, Norte de Chipre, donde actualmente se encuentra organizando el Centro de Periodismo para la Paz. Estudió en 1980 Política y administración Pública en la Universidad de Ankara. Organizó en 2007 la Segunda Conferencia Internacional de Comunicación en la Paz.
Ganándole terreno al miedo: Cine y Comunicación en Montes de María	Sistematización de experiencia	El Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21 es una apuesta por el trabajo a partir de la comunicación y la cultura, para incidir en los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural local y la convivencia. Es así, que a partir de los medios de comunicación ciudadanos, contribuye a la creación de nuevas certidumbres, donde se garantice la libre expresión, más allá de la difusión de simbologías pre – elaboradas.	Soraya Bayuelo: Comunicadora Social y Periodista. Actualmente es la directora del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21.

1.2 CUADRO SISTEMATIZACIÓN DE PONENCIAS

TIPO DE PONENCIA	TITULO PONENCIA	TEMAS QUE ABORDAN	OBSERVACIONES
TEÓRICO / CONCEPTUAL	<ul style="list-style-type: none"> * Acciones Comunicativas no violentas en medio del Conflicto. * Diferenciar a la población civil de los grupos armados ilegales. * De sujetos pasivos a sujetos activos. * Pedagogía de la reconciliación * Cómo aporta la comunicación a vivir dentro de la diferencia. * Consorcio de Comunicación para el Cambio Social * Comunicación, construcción de tejido social y la ciudadanía. * Comunicación para la paz, Construyendo tejido social. * Comunicación en el Post Conflicto. * Agendas informativas y construcción de paz en Colombia. 	<ul style="list-style-type: none"> * La solución al conflicto armado colombiano se ha basado en la entrega de armas. * Un verdadero proceso de paz requiere como fundamento la justicia, la verdad y la reconciliación. * Los jóvenes a través de piezas comunicativas fortalecen la participación ciudadana y las soluciones al conflicto armado. * Para superar el conflicto se debe reconstruir el tejido social e incluir en el proceso a víctimas, victimarios y Estado. * Los espacios públicos incluyentes fomentan la paz si en éstos existe el respeto por la diferencia. * La comunicación implica diálogo en dos sentidos. La información es un flujo que va en un solo sentido. * La comunicación reconstruye el tejido social por medio de la información, el debate y la movilización. * Los medios ciudadanos generan que las personas tomen el poder de su futuro y reconstruyan el tejido social. * Un proceso de paz requiere tener inmersa la reconstrucción, reconciliación y la resolución del conflicto. * La información es un recurso estratégico pero está permeada por las lógicas de la guerra y la paz. 	<ul style="list-style-type: none"> * Una sociedad comprometida con la paz, genera las condiciones para la convivencia y la construcción de consensos. * Los jóvenes, por medio de la comunicación, están derrumbando los mitos de la guerra al fomentar el desarrollo social de las personas. * Los medios de comunicación ciudadana le están quitando terreno a la guerra, ya que permiten la generación de certidumbres y la participación de las personas en la búsqueda de objetivos de paz.
SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA	<ul style="list-style-type: none"> * Asociación de mujeres del Oriente Antioqueño "AMOR". * Redepaz y la comunicación para la paz. * Sistema de comunicación para la paz – SIPAZ. * Por eso hablemos... Programa por la paz CINEP. 	<ul style="list-style-type: none"> * Cuando las personas elaboran su duelo, superan las dificultades y resignifican el sentido social. * La comunicación sirve para que las personas se enteren de las propuestas de paz y las reproduzcan. 	<ul style="list-style-type: none"> * El duelo permite que la persona olvide el rencor y evita que reproduzca las acciones violentas.

<p>SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA</p>	<ul style="list-style-type: none"> * La Legión del Afecto * Organización Nacional Indígena de Colombia – ONIC. * Medios Para la Paz * Posiciones de Paz - Sur África. * Consejero Regional Indígena del Cauca – CRIC. * Radios Ciudadanas - Ministerio de Cultura. * Corporación Artística Danzas Ecos del Pacífico. * Radio Chanul Pom – México. * Corporación Nuevo Arco Iris. * Hechos del Callejón – PNUD. * AMARC - El Salvador. * Programa Contravía. * Research Peace Journalism Center - Chipre University. * Cine y Comunicación en los Montes de María. 	<ul style="list-style-type: none"> * Los periodistas al informar de manera verídica sobre la guerra, están luchando contra la misma. * En contextos violentos hay que comunicar las violencias y dialogar, sin violencia, para convivir y lograr la paz. * Por medio de la comunicación los pueblos indígenas rescatan su identidad, autonomía y su palabra. * Las redes sociales permiten la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la participación ciudadana. * La cultura permite que la gente se reúna y cree lazos solidarios. * Las tradiciones culturales son respetadas por los grupos bélicos ya que también son parte de éstas. * La guerra no sólo hay que sufrirla sino también comprenderla para poder solucionarla. * El conflicto armado hay que visibilizarlo para que los colombianos escuchen a las víctimas y trabajen por ellas. * El objetivo de los medios ciudadanos no es la difusión de simbologías pre - elaboradas. * Los medios ciudadanos hacen que la gente sienta la paz de manera directa. 	<ul style="list-style-type: none"> * Cuando se elimina el verticalismo y el autoritarismo en la información, se logra un aporte a la paz, ya que se miran todos los ángulos del conflicto. * La producción mediática creativa fortalece el tejido social, la democracia y las identidades locales. * Los medios ciudadanos ponen en al esfera pública, los problemas y dificultades de las personas; por tanto, desde allí se busca solución a los mismos por medio de la palabra y no de las armas.
<p>SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA</p>	<ul style="list-style-type: none"> * Radio Kwitzera * Paz y Derechos Humanos en El Colombiano. * La experiencia periodística de Irlanda del Norte * Fundación Raíces Mágicas * Facultad de Comunicación y Paz - Universidad Santo Tomás. * Tele Antioquia * Aredmag 	<ul style="list-style-type: none"> * Cuando se mira el conflicto armado desde las víctimas, se emprende la búsqueda de su reparación para que el mal no se repita. * La convivencia no es la correspondencia entre iguales, sino el escenario donde gira la diversidad y se logra el cambio social. * Los periodistas ayudan a solucionar el conflicto si advierten que no es un fenómeno 'normal'. * Abordar el concepto 'paz' con la noción de 'conflicto' permite afrontar las causas estructurantes de esta problemática. 	<ul style="list-style-type: none"> * Los medios ciudadanos son escenarios donde dialogan, sin armas, las víctimas y los victimarios, con lo cual se generan acuerdos de paz. * La comunicación construye una paz digna, que no se impone 'desde arriba', sino que se logra por el cambio de la gente, que aprende a convivir, a aceptarse y a romper las barreras de la exclusión.

1.3 LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS PROYECTOS DE COMUNICACIÓN Y PAZ EN COLOMBIA.



1. Asopatía
 2. Consornoc
 3. Colectivo de comunicaciones Montes de María.
 4. Cric
 5. Fondo mixto de cultura de Nariño
 6. Juraco
 7. Mejoda
 8. Pescao, Sombrero y Tambó
 9. Prosierra
 10. Sembradores de Paz
 11. Tvo bien
 12. Sepas
 13. Observatorio de Paz
 14. Proyecto Paz y competitividad de la Universidad de Manizales
 15. Aredmag
 16. Raíces mágicas
 17. Escuela audiovisual infantil
 18. Radar
 19. Proyecto cultura para la vida y la Paz
 20. Radio Andaquí
- *Conciudadanía
 *Radio Ciudadanas
 *Operan en la mayoría de los departamentos del país

1.4 CUADRO SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

PANEL 1

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Sistema Nacional de Comunicación para la Paz</p>	<p>Reúne 370 emisoras comunitarias, 38 canales de televisión, 24 redes de radio y televisión comunitaria y un nodo coordinador en el territorio nacional.</p>	<p>Es una organización nacional de carácter colaborativo. Integra la producción radial, televisiva y digital de medios comunitarios, a través de su página de internet. Busca que cada uno de éstos medios profundice en sus propias realidades, produzca contenidos de alta calidad, genere sentido de pertenencia y propicie intercambios y visión de país.</p>
 <p>Asociación de radios amigas comunitarias de Norte de Santander</p>	<p>Departamento de Norte de Santander en los municipios de Abrego, Arboledas, Bochalema, Cacota, Cachira, Chinacota, Chitaga, Cucutilla, Durania, El Zulia, Gramalote, Herrán, Labateca, Lourdes, Mutiscua, Ocaña, Ragonvalia, Salazar, Sardinata, Silos, Tibu (La Gabarra), Toleda, La Esperanza, Villa de Rosario, El Carmen, El Tarra, San Calixto, La Playa, Hacari y Convención.</p>	<p>Lograr que la comunidad se empodere de la emisora y las convierta en punto de encuentro, participación y debate. Desde allí ayudar a construir las políticas públicas de cada localidad.</p>

PANEL 2

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Fondo Mixto de Cultura de Nariño</p>	<p>14 municipios del sur del Cauca (2) y del norte de Nariño (12).</p>	<p>Fortalecer, a través de la red de comunicación ciudadana, las organizaciones y reconstruir el tejido social desde espacios y actores de comunicación. Potencializar a los medios para que influyan en la agenda social y política de la región.</p>
 <p>Secretariado Diocesano de Pastoral Social</p>	<p>Ubicado en la Diócesis de Socorro y San Gil, provincias de Comunera y Guanenta, en el departamento de Santander.</p>	<p>Identificar y utilizar los diferentes medios de comunicación que forman parte de la vida social del mundo moderno y que pueden estar al alcance de las comunidades rurales.</p>

PANEL 3

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Colectivo de Comunicaciones Montes de María línea 21</p>	<p>Municipio de Carmen de Bolívar, Región de los Montes de María en el departamento de Bolívar.</p>	<p>El proyecto de formación audiovisual para jóvenes y niños “cinta de sueños” y el canal comunitario línea 21, brindan las herramientas para que la gente se cuente como quiere ser contada. Se busca la apertura de espacios de comunicación alternativos en donde los protagonistas sean los jóvenes.</p>
 <p>Juventud Radio Comunitaria JURACO</p>	<p>Comuna 10 de la ciudad de Neiva, compuesta por 35 barrios y asentamientos.</p>	<p>Le apuntan a una comunicación en la que estén todos y todas, para respetar los derechos de los jóvenes.</p>
 <p>Colectivo Infantil de Comunicaciones Pescao, Sombreo y Tambó</p>	<p>Municipio de Simití, al sur del departamento de Bolívar.</p>	<p>Divulgar y promover los derechos de las niñas y los niños, pero también sus deberes, a través de la creación de encuentros que les permitan observar su entorno</p>
 <p>Colectivo Audiovisual Mejoda</p>	<p>Distrito de Aguablanca de la ciudad de Cali, en el departamento del Valle.</p>	<p>Con la participación activa de los jóvenes, y a través de la comunicación, demostrar que los sectores populares también pueden acceder a los medios y utilizarlos en su beneficio.</p>
 <p>Escuela Audiovisual Infantil</p>	<p>Municipio de Belén de los Andaquíes, en el departamento del Caquetá.</p>	<p>Que los niños descubran por sí mismos su proyecto de vida y desarrollen habilidades y capacidades para llevarlo a cabo. Es decir, ser una alternativa para evitar el ingreso de niños a los grupos armados o el narcotráfico.</p>
 <p>Sembradores de paz</p>	<p>Oriente Antioqueño en los municipios de Cocorná, Marinilla, Abejorral, San Francisco y Sonsón y los corregimientos de Mesopotámica y el Prodigio.</p>	<p>Consolidar un programa como estrategia regional de educación y capacitación para la construcción de la paz, con niños como sujetos activos en la región del oriente antioqueño.</p>
 <p>Canal Comunitario TVO Bien</p>	<p>Municipio de San Francisco, Oriente Antioqueño.</p>	<p>Canal comunitario que les brinda a los jóvenes un espacio de expresión y una opción de vida diferente a la guerra. Desarrollan contenidos locales que refuerzan las identidades rurales y urbanas.</p>

PANEL 4

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p style="text-align: center;">Medios para la paz</p>	<p>Trabaja a nivel nacional en diferentes regiones del país y a nivel internacional. Sede única ubicada en la ciudad de Bogotá.</p>	<p>Propiciar el ejercicio ético y con responsabilidad social del periodismo. Lucha por desarmar el lenguaje a través de los medios; despejar la ignorancia del conflicto, estimular la sensibilidad frente a sus consecuencias y sus posibles soluciones.</p>
 <p style="text-align: center;">Fundación Raíces Mágicas</p>	<p>Nueve comunidades rurales y urbanas de Ocaña, Abrego y la Playa, en el departamento de Norte de Santander.</p>	<p>Construir y consolidar una red de saberes y acciones de ciudadanía, historia, educación, comunicación y cultura a favor de la paz.</p>
 <p style="text-align: center;">Programa Paz y competitividad de la Universidad de Manizales</p>	<p>Municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima y Norte del Valle.</p>	<p>Lograr la interacción y construcción colectiva entre los jóvenes y los campesinos. Realizar el análisis del entorno que permita conocer la cultura de los municipios y la realidad colombiana.</p>

PANEL 5

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p style="text-align: center;">Asociación red de radios comunitarias del Magdalena Medio</p>	<p>Región del Magdalena Medio. En los municipios de Puerto Berrío, Puerto Nare, Santa Rosa del Sur, Simití, Aguachica, Gamarra, San Martín de Tours, Landázuri, Puerto Wilches, Rionegro y San Vicente de Chucurí.</p>	<p>Crear, fortalecer y acompañar procesos de comunicación radial comunitaria que contribuyan a democratizar la comunicación y propicien la construcción de ciudadanía y el crecimiento colectivo mediante el reconocimiento de la identidad y sentido de pertenencia por parte de la gente.</p>
 <p style="text-align: center;">Radio Andaquí "Alas para tu voz"</p>	<p>Belén de los Andaquíes, departamento del Caquetá.</p>	<p>Permitir a los habitantes del municipio reconocerse como personas, reconocer su voz y la importancia de sus propias palabras, derechos y del sentido de convivencia.</p>

 <p>Consejo Regional Indígena del Cauca</p>	<p>Área de influencia en todo el departamento del Cauca, en 73 territorios indígenas, distribuidos en 7 zonas indígenas: Centro, Norte, Oriente, Tierradentro, Nororientado, Occidente y Sur. Tiene Zonas de apoyo especial: Costa Pacífica, Bota Caucana y Reasentamientos.</p>	<p>La misión del CRIC está referida a la defensa, promoción y aplicación de los derechos fundamentales e históricos de los pueblos indígenas del Cauca y del País.</p>
 <p>Fundación Prosierra Nevada de Santa Marta</p>	<p>Sierra Nevada de Santa Marta, que abarca parte de los departamentos de Guajira, Magdalena y César.</p>	<p>Desarrollar actividades científicas, tecnológicas y de investigación que tienen por fin generar y divulgar conocimiento, logrando el fortalecimiento organizativo y el manejo concertado del territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta para la conservación y protección de su patrimonio ecológico y cultural.</p>
<p>PROYECTO CULTURA PARA LA VIDA Y LA PAZ</p>	<p>Municipios de Aguachica, Arenal, Barrancabermeja, Cimitarra, El Carmen de Chucuri, Gamarra, La Gloria, Landázuri, Morales, Puerto Berrío, Puerto Nare, Puerto Parra, Puerto Wilches, Río Viejo, Regidor, San Alberto, Sabana de Torres, San Vicente de Chucuri, y Yondó, en la Región del Magdalena Medio.</p>	<p>Generar una cultura de respeto a la diferencia, al valor de lo colectivo, a la pertenencia por sus valores, y así convertirse en una opción pública favorable a la paz, a la convivencia y a la promoción y protección de los Derechos Humanos. Elaborar el Plan de Desarrollo Cultural del Magdalena Medio.</p>

PANEL 6

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Radios Ciudadanas</p>	<p>Opera en 69 municipios de todo el país, en departamentos como Boyacá y Antioquia.</p>	<p>Fortalecer la democracia, la participación ciudadana y la convivencia, mediante la programación de franjas de opinión en las radios comunitarias que propician la reflexión y el debate.</p>
 <p>Corporación Nueva Sociedad de la Región Nororiental de Colombia</p>	<p>Se divide en tres zonas del departamento de Norte de Santander: Zona de Pamplona, Zona de Cúcuta, Zona de Ocaña</p>	<p>Promover el desarrollo humano integral, solidario y sostenible que contribuya en la construcción de una visión compartida de región.</p>

PANEL 7

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Corporación para la participación ciudadana</p>	<p>Diferentes municipios del territorio nacional.</p>	<p>Lograr la convivencia pacífica y la construcción de la paz. Promover el desarrollo y el fortalecimiento de la democracia local, mediante el ejercicio de la ciudadanía plena de hombres y mujeres, en el marco del estado social de derecho.</p>
 <p>Observatorio de Paz Integral</p>	<p>Se asumen 30 municipios mayoritariamente rurales. Sobresalen los espacios urbanos de Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí, y Sabana de Torres, en Santander; Aguachica, en Cesar; Puerto Berrío, en Antioquia.</p>	<p>Contribuir al fomento de una Cultura de Paz y al desarrollo integral, mediante el seguimiento y análisis del conflicto político armado, sus tendencias, efectos y las alternativas de resolución emprendidas por los actores, movimientos y comunidades no armadas.</p>

PANEL 8

NOMBRE EXPERIENCIA	UBICACIÓN GEOGRÁFICA	OBJETIVO GENERAL
 <p>Cine Club Itinerante La Rosa Púrpura del Cairo</p>	<p>Región de los Montes de María, Departamento de Bolívar.</p>	<p>Proceso pedagógico de ciudadanía que nace como constructor de opciones lúdicas y educativas para los jóvenes de la región de los Montes de María, extendiendo sus alternativas de vida y recuperando la calle como escenario para construir lo público con la participación de toda la comunidad.</p>

1.5 CUADRO SISTEMATIZACIÓN DE VIDEOS

Análisis de Contenido: Lectura crítica basada en un estudio exploratorio y descriptivo

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
Aprendiendo con la gente	Sierra Nevada de Santa Marta	2006	27'49"	Gonzalo Uribe Salazar	Fundación Pro Sierra	“La destrucción de los bosques, el desplazamiento de los pueblos indígenas, la introducción de sistemas de producción inadecuados y los problemas de violencia han deteriorado la belleza natural y ponen en riesgo el futuro de miles de personas que dependen de la Sierra”	Documental	Comunidades campesinas, e indígenas afectadas por la violencia.
Balita, Las aventuras de paz de la bala perdida	Cali	2006	3'35''	No registra	El Bando Creativo	Una bala, la protagonista de esta historia, desea dejar la violencia de lado para convertirse en una bala diferente, lo cual plantea el cambio o transformación de una situación violenta a una de paz.	Cortometraje	Una bala animada que sirve a la guerra, pero que desea cambiar para servir a la paz.
Buenas Prácticas en Derechos Humanos	Valle	No Registra	46'22"	No registra	Fundación Colombia Multicolor	Violencia, pandillas, desplazamiento, temor a los grupos armados, mal aprovechamiento del tiempo libre para los jóvenes y problemas de la comunidad en general.	Documental	La comunidad y los líderes de las Buenas Prácticas.
Buscando salidas	Cali	2006	8' 20''	Yeniffer Molina Angulo	MEJODA.	Influencia de los jóvenes pandilleros en los demás jóvenes de la región. Muertes a mano armada entre jóvenes.	Cortometraje	Jóvenes que buscan salida a la violencia, por medio de la paz.
Citurna	Pensilvania, Caldas	No Registra	18'27''	No registra	Citurna Producción	Desplazamiento, analfabetismo, violencia, violación a los derechos humanos y narcotráfico.	Programa de televisión	Representantes de Citurna Producciones.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María	Montes de María	2007	13'38''	No registra	Carmen Pacheco, Jorge Suárez	Presencia de conflicto armado en esta región del país impidiendo que se desarrolle plenamente. Falta de herramientas y equipos adecuados para la creación de medios de comunicación que permitan brindar información veraz y exacta.	Documental	Jóvenes, niños y mujeres partícipes de los proyectos de comunicación.
Desahogo	Santiago de Cali	2006	7'29"	Yeniffer Molina Angulo	MEJODA.	Un grupo de jóvenes preocupados por la mala conducta en los colegios y calles, decide conformar un grupo que brinde una salida oportuna a los malos actos y a la violencia.	Documental	Jóvenes que buscan salida a la violencia, por medio de la paz.
De la soledad a la cultura e imágenes de paz	Antioquia	2007	6'45''	Carlos Andrés Duque	TVo Bien	Los habitantes de la región temen por estar solos y acompañados de un ambiente tenso, con violencia y desplazamiento.	Documental	Jóvenes que conforman el canal comunitario.
El regreso del olvido	Bogotá	2007	3'45"	Diana Gómez, David Prada, Paola Pantano, Gisela Ramírez, Lorena Rodríguez, Alejandra Rodríguez.	Diana Gómez, David Prada, Paola Pantano, Gisela Ramírez, Lorena Rodríguez, Alejandra Rodríguez.	Actualmente hay en Colombia más de 4200 secuestrados. Este país es la nación más golpeada por el flagelo del secuestro.	Documental	Periodista víctima de la violencia, que desde su profesión trabaja por los secuestrados.
El silencio de los medios	Bogotá	2006	14'38"	Ana María Echeverry	Betty Monzón	Flagelo contra los periodistas: amenazas, secuestros, agresiones y asesinatos. Los grupos armados ven al periodismo como el arma más peligrosa contra ellos.	Documental	Periodistas víctimas de la violencia.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
Falta entrega de ambas partes	Magdalena Medio	2002	27'07"	Emilce Quevedo Díaz	Proyecto Salud Sexual y Reproductiva SSR	Sexualidad, infidelidad, ETS, aborto, déficit en servicio de salud.	Documental	La comunidad y representantes de las Instituciones
Fondo Mixto de Cultura de Nariño	San Juan de Pasto, La Unión Nariño	2006	5'49"	No registra	Red de comunicación ciudadana de las organizaciones sociales de la región.	Falta de comunicación entre las diferentes comunidades. En éstas no era posible articular y fortalecer los diferentes procesos comunitarios.	Documental	Integrantes de la comunidad que participan en los proyectos de paz.
Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo)	Popayán	2007	17'23"	Euforín Producciones	Euforín Producciones	Este documental muestra la participación activa de diferentes jóvenes, que a través de diversos medios de comunicación, especialmente la televisión, buscan marcar huella en los habitantes del Macizo Colombiano y en las demás personas, mostrando todos los aspectos positivos de su región por medio de las buenas prácticas.	Documental	Integrantes de la comunidad que participan en los proyectos de paz.
Las dos caras de la fumigación	Caquetá	2007	6'03"	No registra	Alejandra Baca, Víctor Castro, Cesar Guerrero, Juan López, Laura Pedraza, Bryan Rodríguez, Camilo Roncancio, Juan Valencia.	Los campesinos sufren porque sienten el conflicto armado muy cerca, aunque no sean amenazados directamente. Además, las fumigaciones destruyen sus tierras y cultivos, y cada día se vuelve más complicado subsistir.	Documental	Comunidades campesinas y representantes de las Instituciones.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
La fumiga	Tumaco	2007	32 min	Darío Colmenares Millán	Darío Colmenares Millán, Leonardo González	Fumigación de cultivos ilícitos.	Reportaje	Comunidad de agricultores afectados por la fumigación de cultivos ilícitos.
La paz como experimento	Barrancabermeja - Magdalena Medio	No Registra	26'49"	Matthias Koop	Luis Ortiz, Arno Hefner	Violencia de los diferentes grupos armados. Asesinato de un dirigente de la OFP (Organización Femenina Popular). Los paramilitares controlan el negocio de la gasolina robada. Algunos agentes de policía se corrompen y también forman parte del negocio de la gasolina ilícita. El Magdalena Medio es una zona debatida entre la guerra y las drogas. Desplazamiento.	Reportaje	Habitante de la región que percibe, a través de su profesión, cómo la violencia ha afectado su pueblo.
Magazín Gente con Verraquera	Santander	2007	29'36''	Ernesto Serrano Rueda	Carlos Ariel Pinzón	Rechazo a la violación de los derechos humanos y defensa de la mujer. Mostrar la cara amable de Santander.	Magazín	Habitantes de la comunidad que lideran proyectos que buscan la paz en su región.
¿Me vas a violar?	Cali	2006	3 min	Víctor Alexander Palacios	Asojóvenes, Med y MEJODA.	Violación y abuso sexual.	Cortometraje	Víctimas de la Violencia y Victimarios.
Ni amigos ni enemigos	Santiago de Cali	2006	9'07"	Yeiffer Molina Angulo	Asojóvenes, Med y MEJODA.	Conflictos juveniles. Delincuencia y drogadicción.	Cortometraje	Jóvenes que buscan salida a la violencia, por medio de la paz.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
No al rescate a sangre y fuego	Bogotá	2007	5'55'	Catalina Aramendez, Katherine Pérez, Lorena Rojas, Nancy rubio, Lorena Salamanca.	Katherine Pérez, Lorena Rojas	Muchos jóvenes colombianos desde la infancia tienen el sueño de pertenecer a la vida militar, para luchar contra la injusticia. Así, hay muchos que día a día entregan su vida, sólo protegiéndose con un uniforme y un fusil.	Reportaje	Víctimas de la violencia y miembros de organizaciones puestas al servicio de la libertad y la paz.
Pescadores de Sueños	Caldas	No Registra	9'50''	No registra	Isagen	No había unión de la comunidad para lograr su activación en el ámbito económico, social y cultural. Presencia de minas antipersonales en la comunidad.	Documental	Integrantes de la comunidad que lideran proyectos productivos.
Proyecto Salud Sexual y Reproductiva	Magdalena Medio	2007	17'06"	María Neyla Santa María	Felipe Tello	El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, a través del Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva, promueve la educación para prevenir embarazos en los jóvenes de la región, a partir de la consolidación de relaciones humanas más equitativas, basadas en la igualdad de derechos y deberes.	Documental	Mujeres
Puertas y ventanas	Ocaña	2006	9'56"	Laboratorio de Paz de Consornoc	No registra	Puertas y ventanas como lugares de encuentro.	Documental	Niños y Adultos.
Radio Chanul Pom: Organización Las Abejas	Chiapas, México	2005	18'45'	José Jiménez	Sociedad Civil de las Abejas	Violación de los derechos humanos por parte del gobierno. Es por esto que la comunidad se une y crea la Sociedad Civil de las Abejas. La información que se generaba no cubría a toda comunidad de Chiapas.	Documental	Integrantes de radio comunitaria y su audiencia.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
Sabe usted ¿Qué es un guardabosques?	Chaparral	2007	4'35"	Liceth Agudelo, Ana María Cárdenas, Edgar León.	Liceth Agudelo, Ana María Cárdenas, Edgar León.	Proyecto de las familias guardabosques, que surge como una iniciativa dentro de la esfera social, que busca, paralelo al proceso de fumigación, generar otra forma de desarrollo en las regiones.	Documental	Comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes.
Segundo Laboratorio de Paz	Nariño	2006	16'15''	No registra	Fondo Mixto de Cultura de Nariño.	Fortalecimiento de lo público a través de herramientas de comunicación, como objetivo comunitario, con la intención de vincular a la región con la nación y con el mundo.	Documental	Integrantes de la comunidad que lideran proyectos de comunicación para la paz.
Semillas para seguir viviendo	Popayán	2003	30 min	Jeann Nilton Campo	Guillermo Beron	Conflicto Armado, guerra por el agua. Temor a los industriales que ven en los territorios de campesinos oportunidades de negocio.	Documental	Comunidades campesinas e indígenas
Tejiendo Región	Nariño	2007	9'15''	No registra	Fondo Mixto de Cultura de Nariño	Poca comunicación entre comunidades, así como la falta de herramientas tecnológicas y comunicativas.	Documental	Integrantes de colectivos de comunicación de Nariño.
Todos nos equivocamos	Santiago de Cali	2006	5 min	Yeiffer Molina Angulo	Asojóvenes, Med y MEJODA.	Mala toma de decisiones, influencia de los jóvenes pandilleros en los demás jóvenes caleños.	Cortometraje	Jóvenes que buscan salida a la violencia, por medio de la paz.

NOMBRE	LUGAR	AÑO	DURACIÓN	DIRECTOR	PRODUCTOR	SITUACIÓN DE VIOLENCIA O PROBLEMA	FORMATO	PERSONAJES
Tvo - bien	San Francisco, Antioquia	2006	9'50"	Fundación Colombia Multicolor	Fundación Colombia Multicolor	El conflicto armado es uno de los problemas más graves que azotan a la región de San Francisco, en el Oriente Antioqueño, lo cual desata una enorme crisis humanitaria para sus habitantes. La población se encuentra psicológicamente afectada, existe un temor por la guerra, ya que los habitantes se encuentran asediados por los grupos armados, tanto así que no salen a la calle. El 50% de la población se encuentra desplazada.	Reportaje	Integrantes del canal comunitario.
Unidad Técnica Conjunta UTEC	Bogotá	No Registra	10'13"	No registra	No registra	La Unidad Técnica Conjunta (UTEC) se define como un convenio de cooperación internacional, que fue creada como instancia asesora y de apoyo técnico al Sistema Nacional de Atención Integral a la población desplazada, para la generación de estrategias y políticas públicas para la atención al problema del desplazamiento por la violencia.	Documental	Población desplazada y representantes de UTEC.
Voces del Magdalena	Magdalena Medio	2006	35'03"	Alfonso Gumucio Dagrón	Amparo Cadavid Bringe	El Río Magdalena es el más importante del país; abarca a diez regiones del país. En la zona media, se ubica el Magdalena Medio, región que históricamente sirvió de puente para la explotación de las riquezas de la región, pero que no benefició a los pobladores de la región que hoy viven en la pobreza absoluta. La disputa por los territorios y el poder, ha llevado a la confrontación de grupos armados, creando conflicto permanente.	Documental	Integrantes de las emisoras comunitarias, escritores y analistas, líderes comunitarios, y niños que hacen parte de los Colectivos de Comunicación.

1.6 ANÁLISIS CUANTITATIVO DEL OBJETO DE ESTUDIO

A partir de la información contenida en los anteriores cuadros se pueden establecer algunos datos de orden cuantitativo que permiten agrupar y destacar los criterios más importantes con relación a las ponencias, las experiencias y la muestra audiovisual.

De acuerdo a la sistematización de las 35 ponencias se evidenció que: 10 son teóricas-conceptuales, 18 sistematizan alguna experiencia y siete realizan un análisis de la iniciativa que hacen mención. Por otro lado, del total de estos documentos, 28 hacen mención a problemáticas de comunicación y paz dentro del territorio colombiano y 17 abarcan este tema a nivel internacional. Por último se registra que 12 ponencias fueron realizadas por periodistas, 10 por académicos y 13 por activistas en la materia.

Con respecto a las experiencias de comunicación para la paz en nuestro país, es evidente que el departamento de Norte de Santander y la región del Magdalena Medio, comprendida por parte de los departamentos de Bolívar, Cesar, Santander y Antioquia, son las regiones de Colombia que registran mayor número de experiencias de comunicación y paz. Caquetá, Cauca y la región del Oriente Antioqueño cuentan con dos, mientras que en los departamentos de Nariño, Tolima, Risaralda, Quindío, Valle, Magdalena y Guajira sólo hay una. Dentro de estas iniciativas existen dos que operan en distritos urbanos de las ciudades de Cali y Neiva.

En relación con los públicos objetivos, se identificaron nueve proyectos cuyos principales protagonistas son niños y jóvenes de poblaciones rurales, cuatro de ellos consisten en Colectivos de Comunicación con procesos de formación audiovisual. Se encontró una sola experiencia perteneciente a grupos indígenas y otra para periodistas; las demás experiencias están enfocadas hacia comunidades vulnerables como mujeres y campesinos, entre otros.

Por otro lado, es posible establecer que 17 experiencias cuentan con medios ciudadanos, en su mayoría emisoras y canales comunitarios; dos de éstas son Redes que asocian radios comunitarias que integran emisoras de diferentes regiones del país. Tres iniciativas realizan

acompañamiento e investigación a procesos de participación ciudadana, tres en actividades de aprendizaje para periodistas, niños y estudiantes universitarios; mientras que una experiencia nacional de carácter colaborativo integra 408 medios ciudadanos de todo el territorio nacional.

Entre los objetivos generales de las experiencias comunicación y paz, cuatro tienen por misión la defensa y promoción de derechos, una busca la conservación del medio ambiente y del patrimonio cultural, mientras que las demás buscan generar espacios comunicativos que permitan la apropiación de los medios por parte de la comunidad, cada uno con una metodología específica.

Con relación a la muestra audiovisual, se encontró que en el año 2006 se realizaron el mayor número de videos; los demás productos se elaboraron entre el 2002 y el 2007. De acuerdo con el formato de realización, 21 videos son documentales, 5 cortometrajes, 4 reportajes, 1 magazín y 1 programa de televisión. Adicionalmente, en cuanto a los protagonistas de estas piezas comunicativas se registra que en 13 de éstas la comunidad en general es el personaje principal, en 7 casos son los niños y jóvenes, en 5 videos la víctima directa y los integrantes del colectivo o canal comunitario son el eje central, y en un solo caso las mujeres son las protagonistas.

2. MARCO TEÓRICO: COMUNICACIÓN, VIOLENCIA Y PAZ EN COLOMBIA

En esta parte de la investigación presentamos el resultado de un rastreo de la literatura existente en la materia. Indagamos en textos tanto nacionales como latinoamericanos e identificamos reflexiones y situaciones sobre la acción de la comunicación, la violencia, la paz y la reconciliación en otras latitudes. En este empeño se hallaron algunos estudios que abordan cada término de manera individual. No obstante, estos documentos son de restringida difusión y la relación entre los conceptos no está explícita.

Aún así, el campo con mayor número de reflexiones al respecto ha sido en el del periodismo y los medios de comunicación. Por ello acudimos a otras áreas del conocimiento como la ciencia política, la ética y la sociología, para enriquecer desde estas perspectivas el análisis sobre comunicación, conflicto, paz y reconciliación.

Este capítulo comienza abordando los estudios sobre la práctica periodística y el papel que juega entre las dinámicas de la guerra y la paz. De este análisis se deriva una reflexión sobre las dificultades que han tenido los medios masivos en la construcción de paz, a pesar de los grandes avances que se han hecho por definir su responsabilidad social y por fomentar del derecho a la comunicación. Lo anterior lleva a mirar los medios ciudadanos porque generan sentido de pertenencia por parte de las personas, permitiendo que se reconozcan y transformen en sujetos de paz.

La acción de los medios de comunicación ciudadanos ha permitido que la gente aprenda a enfrentar los conflictos por medio de la palabra y no de las armas, lo cual reconstruye y activa los canales de comunicación rotos por la violencia. En este proceso, la cultura también juega un papel importante ya que tramita el miedo a través de la unión entre la población para salir a la calle, realizar actividades conjuntas que reflejan su identidad lo que brinda la seguridad necesaria para hacerle frente a la guerra. Como consecuencia de este proceso los habitantes de las diversas comunidades afectadas por la guerra empiezan recuperar los derechos perdidos por el conflicto así como su calidad de ciudadanos.

2.1 El Periodismo y sus Vínculos con la Guerra y la Paz

La Guerra Fría (1947 - 1991) dibujó un paisaje geopolítico en el que el tipo de conflicto armado que predomina se desarrolla dentro de las fronteras de un mismo estado; es decir, se pasó de tener ofensivas entre naciones, como las ocurridas en la Primera y Segunda Guerra Mundial, a sufrir las consecuencias de las agresiones entre el estado y las organizaciones guerrilleras de izquierda o derecha, grupos étnicos y religiosos, o mafias que se desarrollan en torno a fuentes de riqueza (cocaína, heroína, diamantes), entre otros; ataques que al girar en torno a cuestiones de identidad, política o dinero, tienen un impacto negativo en la vida cotidiana y en el tejido social, victimizando así a la población civil de países como Afganistán, Irak, Kosovo o Timor Oriental.

Colombia no escapó a estas consecuencias. Los orígenes del actual conflicto armado colombiano se remontan al principio del decenio de los sesenta, aunque provenga de la violencia bipartidista de los años cincuenta. Durante esta etapa, dicha problemática fue reflexionada, narrada y resignificada desde algunos ámbitos de la cultura, como es el caso del teatro con la obra "*Guadalupe años 50*", la novela, o en el cine tras la proyección de la película "*Cóndores no entierran todos los días*".

No obstante, la relación entre los modernos medios de información del país, el periodismo, la violencia y la construcción de paz se empezó a construir a finales de la década de los ochenta. Como punto relevante de este lapso se destacan los acuerdos de tregua y cese al fuego firmados en 1984 por el gobierno Betancur y los grupos guerrilleros de las FARC, el M – 19 y el ELN.

Este joven proceso de paz se caracterizó por una fascinación frente a los alzados en armas. Así se demostró mediante el uso de lenguajes, formatos y narrativas periodísticas y literarias que dieron lugar a un "*boom de la literatura de paz*"². Fenómeno editorial que se instaló en la narración testimonial sobre las incidencias de la guerra y la paz, que a pesar de

² Peñareda, Ricardo (1989). *La literatura sobre el proceso de paz. Testimonios sin análisis*. En: Gaceta. No. 1. Bogotá - Colcultura, Septiembre- Noviembre de 1989. Pág. 45.

las inconsistencias y fascinaciones por el drama humano de los protagonistas de la guerra, brindó una serie de identidades, discursos y problemáticas que hasta entonces no eran conocidas por la sociedad en general sobre la aparición de los grupos armados ilegales, que para la época se denominaban como ‘otras culturas políticas’³. Es decir, el conflicto irrumpió con mucha fuerza en los campos y formatos de la narrativa periodística, generando profundas transformaciones dentro de los mismos.

Esta proliferación generó un constante cuestionamiento al excesivo protagonismo de la guerrilla en los medios de comunicación. En este punto, y en otros mas que se desarrollarán posteriormente, es importante revisar los aportes que brinda la investigación “*Periodismo, guerra y paz. Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia*”, realizada en el año 2002 por un grupo académico de la Pontificia Universidad Javeriana. Esta apuesta investigativa se centró en analizar el conflicto armado colombiano, las luchas por las significaciones de la guerra y la paz en la esfera pública, y por brindar un acercamiento a la relación entre estos términos y el periodismo colombiano.

Para el coordinador de la investigación, Jorge Iván Bonilla⁴, la preocupación de la época (años 80) se centraba en que los medios “*se convirtieran en exaltadores de la causa insurgente, al ofrecer una visibilidad mediática a unos actores que moralmente no deberían tener ningún reconocimiento público, ni mucho menos gozar de legitimidad en la opinión pública a través de las agendas informativas de los medios de comunicación*”⁵. O como lo dijera el propio columnista del diario El Tiempo, D'Artagnan, que el periodismo terminara “*haciendo apología de la guerrilla, dándoles espacio a sus salidas y promoviendo todas sus incursiones, como si se tratara de grupos políticos y no al margen de la ley*”⁶.

³ Bonilla, Jorge Iván (2002). *Periodismo, guerra y paz: Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia*. En: Revista Signo y Pensamiento, Vol. 21, No. 40. Bogotá – Colombia. Págs.: 53 – 70.

⁴ Ex director de la Maestría en Comunicación y del grupo de investigación ‘Comunicación, medios y cultura’ de la Universidad Javeriana.

⁵ Bonilla, Jorge Iván (2002). Op. cit.

⁶ Posada García-Peña, Roberto (1984). *¿De quién son los noticieros?* El Tiempo, 9 de mayo de 1984. Pág. 4A.

El gran interés de los medios en publicar información sobre los grupos armados generó que los periodistas, por falta de preparación para cubrir las agendas de la paz, se subordinaran al ‘*síndrome de la chiva*’ y a una tendencia hacia la espectacularización (amarillismo). Fue así como se divulgaron informaciones falsas, rumores o versiones que manipulaban los propios terroristas. Esto se debe a que las empresas de comunicación, con el argumento de la incuestionable rentabilidad y la permanente necesidad de renovación tecnológica, “*tienden a ser gobernadas por una concepción del oficio periodístico que ha transformado al periodista en una especie de obrero, quien convierte la información en noticia y ésta a su vez es vista como una simple mercancía cuyo último y gran objetivo es producir ‘rating’, aumento de circulación o sintonía ...por supuesto, desentendiéndose de los costos éticos de esa utilidad*”⁷, tal y como lo asegura el periodista y catedrático, Eduardo Márquez.

No obstante, es preciso entender que los mismos protagonistas de la guerra (paramilitares, guerrilleros o miembros del Estado), pretenden convertir al reportero en un estafeta de sus propósitos políticos o militares. Ellos comprenden que cada medio de comunicación es un gigantesco altavoz, mucho más eficaz que sus armas. Por ende la verdad no les interesa, sólo esperan que el periodista transmita, sin cuestionamientos, sus puntos de vista para garantizar su legitimidad⁸. Es así como los medios de comunicación son vistos como ‘arenas o campos centrales’ que generan regímenes de visibilidad en donde cada uno de los actores del conflicto desarrolla una lucha por la significación, en la medida en que busca aparecer de manera determinada según su interés⁹. Dicho planteamiento será explicado en páginas posteriores (Capítulo 3).

En el contexto mundial, los casos documentados de Corea, Argelia, Las Malvinas, Vietnam, Kosovo o el Golfo Pérsico, por mencionar algunos ejemplos, son interesantes para analizar cómo los políticos y los guerreros, han hecho del periodismo un asunto fundamentalmente estratégico a través de la cual pueden generar propaganda a su favor,

⁷ Márquez, Eduardo (2003). *Periodistas en el conflicto armado colombiano*. (En línea), disponible en: www.ifj.org/default.asp?index=2076&Language=ES, Federación Internacional de Periodistas. Colombia, recuperado: Mayo 15 de 2008.

⁸ Idem.

⁹ Bonilla, Jorge Iván (2002). Op. cit.

desinformación del bando contrario, e incluso realizar una planificación obsesiva de sus actos desplazando así el campo de batalla hacia las mentes y corazones de la gente¹⁰.

Pero volviendo al caso colombiano y de acuerdo con la periodista Ana María Cano, por convertirse en “instrumentos de otros” y por haber desarrollado una política excluyente y de espaldas al derecho que tienen todos los ciudadanos por estar completamente informados¹¹, los medios de comunicación jugaron un papel negativo durante las negociaciones de paz impulsadas por el gobierno Betancur, lo cual contribuyó, en parte, a la ruptura de los mismos. El fracaso de estas negociaciones condujo a la posterior toma del Palacio de Justicia en 1985 por parte del M-19, que terminó con la muerte de varios de los civiles retenidos como consecuencia del operativo del ejército y de la resistencia armada de los ocupantes guerrilleros.

El tratamiento informativo que los medios dieron el cubrimiento de este hecho se basó en la exacerbación del drama humano de los directamente implicados, en la creación de estereotipos como “verdades enteras” y en el desmedido afán de mostrar los vaivenes enredados de los políticos, congresistas y demás, dedicándoles más atención y tiempo que a problemas reales y concretos que en últimas afectaron toda Colombia.

Por todo lo anterior, Amparo Cadavid¹² en un estudio del CINEP titulado ‘Comunicación y la Violencia’, analiza cómo éste fenómeno está presente dentro de los medios masivos en tres maneras: I) Explícitamente, cuando la violencia es el mensaje, el tema. II) Implícitamente, tiene que ver con los mensajes que aluden a la construcción de significaciones que no se manifiestan como traumáticas (caso de la violencia manifiesta) si no como propias de un ‘orden social normal’. III) Por omisión, que se logra por ocultamiento, ignorancia o tergiversación de los hechos de profundo

¹⁰ Bonilla, Jorge Iván (2001). *Campo intelectual y estudios de comunicación. Notas sobre comunicación política y violencia*. En: Cañas, Pablo Emilio (Editor académico), Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia. Universidad de Antioquia. Medellín - Colombia. Págs. 361-375.

¹¹ Cano, Ana María (1988). *Prensa y paz. Independencia y compromiso, pero no indiferencia*. En: Magazín Dominical. No 278. El Espectador, 24 de julio de 1988. Pág. 7.

¹² Investigadora y experta en proyectos de comunicación ciudadana. Profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad Javeriana.

interés nacional por parte de los periodistas. Proviene, generalmente, por una falta de independencia, profesionalismo y capacidad ponderativa de quienes producen la información y la programación en general¹³.

En este punto es preciso comprender que los medios de comunicación se encuentran insertos en el juego de poder que existe entre los grupos económicos y los políticos tanto en Colombia como en el mundo. Es decir, están integrados de manera funcional a este modelo de desarrollo capitalista, donde los monopolios económicos detentan a su vez el poder político. No obstante, este complejo se agudiza aún más ya que los medios de comunicación masiva no son meramente productores de informaciones sino que también son creadores de conocimientos e imaginarios en la medida en que elaboran imágenes de lo que es realidad y con ellas incitan al reconocimiento social; en últimas, son los que dicen a la gente cómo es el país, el gobierno, el pueblo, el orden social, económico y político¹⁴.

Continuando con el segundo episodio sobresaliente en la relación periodismo, comunicación, violencia y paz, se encuentra en el fallido proceso de paz entre el gobierno del presidente Andrés Pastrana y las FARC –EP. Estas negociaciones, a diferencia de las realizadas por Belisario Betancur, contaron con poca literatura periodística. Así lo confirma el estudio ‘El Conflicto Armado en las páginas de El Tiempo’, que recoge toda la información sobre el tema producida por dicho periódico entre mayo y octubre de 2000 y enero y febrero de 2001. Los resultados de la investigación demuestran que hubo una oscilación normal en el número de noticias referentes a los diálogos y negociaciones con ese grupo armando guerrillero, las cuales ocuparon el 47% del total de información durante febrero de 2001¹⁵.

¹³ Cadavid, Amparo (1989). *Comunicación y Violencia: Hacia la construcción de un terreno para el debate*. Controversia, CINEP. Bogotá – Colombia. Pág.: 260 – 262.

¹⁴ Idem.

¹⁵ El Tiempo (2003). *El Conflicto Armado en las Páginas de El Tiempo*. Casa Editorial El Tiempo. Bogotá – Colombia. Pág.: 20.

Las noticias referentes a las confrontaciones bélicas y actuaciones violentas de la guerrilla contaron con 3% de presencia en el mismo lapso. Por último, el estudio destaca que tan sólo el 21% de las noticias, del total de la muestra escogida, estaban relacionadas con la guerra y la paz; es decir, 268, con un promedio de 9 por día de 5500 informaciones que produce el periódico al mes¹⁶.

Según Bonilla, esto obliga a preguntarse si esta circunstancia se debió a *“un hastío político y editorial frente un tema que ya no aparece ‘virgen’ para ser descubierto y explotado, ni tampoco produce simpatías, (...) si más bien obedece a un descentramiento del ‘boom’ de la literatura periodísticas hacia otras temáticas como el narcotráfico, la estrategia militar, entre otros (...); o si esto responde a múltiples mutaciones de las condiciones de producción del periodismo nacional que se enfrenta a nuevos riesgos, intimidaciones y censuras”*¹⁷.

Como resultado de la integración de estas tres características, y del temor a que las informaciones sobre el conflicto pudieran desestabilizar las frustradas negociaciones de paz se produjo, el 4 de noviembre de 1999, el ‘Acuerdo por la Discreción’. Iniciativa firmada por 35 directores de medios de comunicación que, basada en la consigna *“preferimos perder una noticia y no una vida”*, marcó un derrotero ético para el cubrimiento del conflicto armado colombiano y contribuir al logro de la paz y al respeto de la vida. Esta propuesta de seis puntos contempló, entre otros aspectos, informar sobre los actos violentos de manera veraz, no presentar rumores como si fueran hechos, fijar criterios claros para las transmisiones en directo y no presentar imágenes o fotografías que pudiesen generar repulsión en el público¹⁸.

No obstante, los temas y acciones que hoy en día se discuten en el campo periodístico no son tan nuevos como parecen. Para Bonilla, son tres los cambios fundamentales: I) Del relativo interés por el descubrimiento de los guerreros, se pasó a unas agendas informativas

¹⁶ El Tiempo (2003). Op. cit. Pág.: 21 - 25.

¹⁷ Bonilla, Jorge Iván (2002). Op. cit.

¹⁸ Acuerdo por la discreción (1999). (En línea), disponible en: www.mediosparalapaz.org/index.php?idcategoria=839, recuperado: Abril 03 de 2008.

que desconfían plenamente de los grupos insurgentes, específicamente las FARC; II) La espectacularidad y el sensacionalismo creciente que adquirieron los actos y delitos de guerra, por ejemplo, los cilindros bomba, los secuestros o los ataques entre el Ejército y la guerrilla; y III) Las transformaciones y continuidades sufridas por las narrativas periodísticas de la guerra/paz así como por los lugares desde donde estas se producen, es decir, se pasó a la transmisión inmediata de información, que lleva consigo falta de profundidad en los temas, quedando poco del interés por el ‘drama humano’ de las noticias y de las experiencias periodísticas de humor político y opinión¹⁹.

En este orden de ideas, durante los últimos 25 años en Colombia la relación entre los medios de comunicación masiva, la guerra y la paz, ha estado atravesada por la yuxtaposición de diversos actores (políticos, guerrilleros, entre otros) e intereses, y por sus respectivos marcos de acción e interpretación que tienen por único objetivo acceder y significar la realidad; es decir, entrar al régimen de visibilidad. Lo cual ha generado que dentro del campo periodístico se viva una fuerte tensión entre las mismas esferas del poder de la sociedad por definir los temas y problemas, que para cada una de éstas, deben ser objeto de atención pública sobre la guerra y la paz en el país.

En muchas ocasiones los medios de comunicación actúan como instrumentos de otros, en contra del derecho de toda persona a tener información de calidad y se dejan llevar por el fenómeno de la ‘chiva’ debido al gran volumen de información que se produce en Colombia; produciendo así, ‘verdades espectaculares a medias’ que, generalmente, desinforman y crean mas violencia, dejando a un lado a las víctimas y sus relatos, que en últimas son los que permiten conocer la realidad del conflicto y edificar las bases para la reconciliación nacional.

A finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, se vivieron tanto en el mundo como en Colombia, un serie de cambios dentro de la sociedad, entre los que se

¹⁹ Bonilla, Jorge Iván (2002). Op. cit.

encuentran para José Miguel Pereira²⁰, los diferentes procesos de transición a la democracia y la reactivación de la sociedad civil en diversos países de Latinoamérica, la puesta en marcha de una economía liberal de mercado que aparece como respuesta a la crisis de desarrollo económico y de modernización institucional de dichos países y la profunda modificación sufrida por el sistema y los circuitos de comunicación de masas²¹.

Estos aspectos se dieron dentro del marco del reajuste de las fracasadas políticas económicas, el surgimiento del Neoliberalismo como solución a las mismas y sobre el escenario de la ‘Comunicación para el Desarrollo’ que para la época aparece ligada a un nuevo enfoque sobre las culturas populares y los movimientos sociales, gira en torno a la cuestión de los estudios sobre recepción y consumo cultural, y está vinculada con los nuevos modos de habitar el *espacio-mundo* que nos ha correspondido vivir así como a los debates sobre las políticas culturales y comunicacionales²².

Del resultado de estos debates, así como surgieron transformaciones en la manera de relatar la violencia y el conflicto en Colombia y el mundo, también nació la idea de analizar cómo los periodistas a través de su quehacer diario pueden contribuir a la construcción de la paz y a la comprensión de los procesos que lleguen a este objetivo.

2.2 Periodismo de Paz

De acuerdo con el planteamiento de Omar Rincón²³, los aportes del periodismo en el cubrimiento informativo para abordar los asuntos de paz están relacionados con: mantener la independencia para fomentar la credibilidad del medio, comprender la guerra y usar el lenguaje preciso para narrar los actos violentos, establecer diálogos entre los mismos periodistas que permitan la comprensión de la realidad, ejecutar agendas informativa que

²⁰ Profesor e investigador de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Javeriana.

²¹ Pereira, José Miguel y otros (1997). *Comunicación para el Desarrollo*: Elementos para el diseño de políticas de comunicación. Ministerio de Comunicaciones – Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia. Págs.: 34 -36.

²² Idem. Págs.: 37 -41.

²³ Crítico de televisión. Profesor de la Especialización en periodismo de la Universidad de los Andes y de la Pontificia Universidad Javeriana.

incluyan mapas regionales del conflicto y promover un trabajo responsable para controlar los desmanes de los informadores y los medios de comunicación²⁴.

La propuesta gira en torno a la construcción de un periodismo con sentido cívico donde prime la independencia frente al gobierno, los grupos armados y los monopolios económicos. Así mismo, para Ana María Miralles²⁵, ha de tener más en cuenta el punto de vista de los ciudadanos “*para hacer la agenda informativa y ofrecer elementos para que esos temas de iniciativa ciudadana encuentren canales hacia la acción a partir de la información y la convocatoria de los medios a la deliberación pública*”²⁶.

Los propósitos del periodismo cívico son: reconectar a los ciudadanos con la vida pública, potenciar la capacidad de deliberación de la ciudadanía y ofrecer información con miras a la participación, la cual debe estar regida bajo estrictos parámetros como una investigación bien hecha, tratamiento del detalle, perspectivas creativas para abordar los temas de forma tal que los procesos deliberativos no agoten a las audiencias y buena presentación desde el punto de vista de los formatos.

Esta forma de hacer periodismo es más que una innovación en el tratamiento de la información, se trata de traspasar las fronteras tradicionales del campo para que se involucre “*en la esfera de la deliberación pública, en vez de quedarse en el registro de los hechos que otros producen*”²⁷. De esta manera, la idea es establecer anticipadamente los temas de interés público con la gente, para que trabaje conjuntamente con editores y periodistas en el establecimiento de prioridades informativas y enfoques para los trabajos informativos, además de dar elementos para introducir de manera central el punto de vista ciudadano en esas historias.

²⁴ Rincón, Omar (2002). *Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto*. En: Revista Signo y Pensamiento, Vol.21, No. 40. Bogotá- Colombia. Págs.72 – 86.

²⁵ Comunicadora Social y Periodista. Coordinadora de la Especialización en Periodismo Urbano de la Universidad Pontificia Bolivariana.

²⁶ Miralles, Ana María. *La construcción de lo público desde el periodismo cívico*. (En línea), disponible en: www.infoamerica.org/documentos_word/rosen01.doc, recuperado: Junio 01 de 2008. Pág.: 1.

²⁷ Miralles, Ana María. Op. cit. Pág.: 2-3.

La posible reducción para los expertos y la voz oficial dentro de estos espacios de periodismo cívico “*no quiere decir que ahora el público deba ser definido por oposición a las élites. No se trata de discriminar a favor de la gente corriente, sino de permitirle a ésta última una presencia negada en el espectro de discursos de la vida pública*”²⁸, asegura Miralles. En este sentido, el objetivo es convocar la diversidad de opiniones sobre los hechos y promover una información participativa al convertir a los medios en escenarios para el debate público.

Cuando los periodistas siguen estas pautas evitan perder la vida al visibilizan las acciones bélicas y de violencia, impiden que se perpetúen las diversas dinámicas dirigidas a promocionar la acción violenta como respuesta a los conflictos y se convierten en parte de la comunidad, ya que en muchas ocasiones se creen mejor que la colectividad a la que representan, y por concentrarse en ‘lo que hacen’, se olvidan de la sociedad donde éstos actúan, tienen importancia y que les otorga el peso que hoy tienen. Por tanto, según Rincón, la tarea del reportero es “*volver a pensarse como ciudadano y sujeto activo del derecho de todos a recibir buena información. No puede seguir siendo un relator del caos, sino que debe constituirse en productor de la comprensión social*”²⁹.

Igualmente el periodista debe procurar construir ciudadanos activos alrededor de una agenda informativa humana que tenga en cuenta la distribución de las riquezas y la diversidad de identidades culturales. Para lograrlo debe renovar el pacto de confianza entre los productores de la información y los lectores y reinventar la credibilidad como ideal para hacer que el ejercicio periodístico contribuya, al final del día, a que el ciudadano se sienta mejor ser humano.

En este orden de ideas, Vicent Fisas³⁰ propone estimular a los medios para que a través de su trabajo cotidiano, asuman que la paz no sólo se construye con los actores armados sino

²⁸ Idem. Pág.: 15.

²⁹ Rincón, Omar (2002). Op. Cit. Págs.: 72- 86.

³⁰ Director de la escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona.

desde la base de la sociedad³¹. El reto es, por tanto, que la radio, la prensa o la televisión visibilicen en la esfera pública los logros de la sociedad en superar sus conflictos, ya que así, se cambia la visión del público sobre los mismos y se estimula la creación de modos creativos y duraderos de resolución.

Siguiendo estos parámetros se puede concebir un “periodismo de paz” que proyecte meticulosamente los conflictos antes que la violencia, identifique todas las partes del mismo y analice sus objetivos con el propósito de abrir caminos inesperados hacia el diálogo y la pacificación. Este tipo de periodismo para Indra Adnan³², no ignora los actos de violencia, *“sino que busca humanizar a todos los involucrados y está preparado para documentar tanto el engaño como el sufrimiento por todas las partes, con plena conciencia de sus respectivas agendas”*³³.

Es así como el “periodismo de paz”, al buscar diferentes voces y articulando el rango de intereses en cualquier situación determinada, proporciona un antídoto contra la polarización del periodismo de guerra. Lo más importante de esta nueva fórmula, es que ayuda a impedir la violencia promoviendo la comprensión de la paz, trasciende las convenciones del “periodismo víctima” y ofrece una inclusión real a las personas comunes³⁴.

Estas nuevas formas de “periodismo ciudadano”, “periodismo participativo”, “periodismo abierto” o “periodismo investigativo”, igualmente tienen fuertes raíces democráticas y están relacionadas con los avances tecnológicos tales como la popularización del Internet, el acceso a programas de edición y el abaratamiento de tecnologías audiovisuales. Es así como los ciudadanos del mundo se han apoderado del periodismo para generar una amplia gama de iniciativas civiles que trabajan por la paz y por superar el conflicto, en poner límites a la destrucción producida por los diferentes actores armados y en fomentar una opinión pública favorable a una salida negociada del conflicto.

³¹ Fisas Armegol, Vicenç (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria - UNESCO. Barcelona – España.

³² Coordinadora del Taplow Court Peace Project, Reino Unido.

³³ Adnan, Indra (2007). *Periodismo de Paz*. (En línea), disponible en:

www.sgi.org/spanish/inicio/quarterly/13/Perspectiva.html, Soka Gakkai Internacional, recuperado: Febrero 14 de 2008.

³⁴ Idem.

Se podría pensar que para el caso de Colombia estas transformaciones ayudaron a definir las consignas de la nueva Constitución de 1991, la cual, según Germán Rey³⁵, retomó asuntos centrales como el derecho a la información, *“la libertad para fundar medios masivos que tienen los ciudadanos, la ratificación de la no censura, el deber de la responsabilidad social de los medios, la protección de la competencia, la prohibición de prácticas monopolísticas y la declaratoria del carácter público, imprescriptible e inajenable del espectro electromagnético”*³⁶.

Es entonces a comienzos de los años noventa cuando se empieza a realizar una profunda caracterización de los medios de comunicación y su función social, que en últimas, y debido a que muy pocos tenían inmerso dicho compromiso, fundamentan en buena parte las bases de los medios ciudadanos en Colombia, para los cuales la comunicación tiene el poder de reparar las relaciones sociales rotas por el conflicto armado y de prevenir el conflicto logrando que las confrontaciones se lleven a cabo por medio de las palabras y no de la violencia; es decir, a través de su trabajo cotidiano posibilitan la construcción de la paz en nuestro país.

2.3 La Función Social de los Medios de Comunicación

De acuerdo con Germán Rey, la función social de los medios de comunicación está íntimamente relacionada *“con la naturaleza y la operación democrática”*³⁷ de los mismos. Si se tiene en cuenta que la democracia representa “un gobierno de opinión”, tal y como asegura el profesor e investigador chileno José Joaquín Brunner, entonces ésta no sólo tiene que ver con una forma de organización social basada en el reconocimiento de la autonomía de los individuos, con su participación en la vida cotidiana o con el voto libre e igual, sino también con la igualdad de derechos, entre los que se encuentra, la posibilidad de comunicar y ser escuchado. Por tanto, la democracia para el autor *“se basa en una*

³⁵ Asesor de la Casa Editorial El Tiempo. Fue crítico de Televisión por varios años. Miembro del Consejo Rector del Premio Nuevo Periodismo CEMEX-FNPI

³⁶ Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). *Desde las dos orillas*. Ministerio de Comunicaciones. Bogotá – Colombia. Pág.:29.

³⁷ Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). Op. cit. Pág.: 26.

conversación constante, llevada a cabo en público, con una cantidad de personas con derecho a participar en la conversación”³⁸.

En este orden de ideas, la responsabilidad de los medios de comunicación está relacionada, de acuerdo con Rey, con la labor de fiscalización del poder como también con el grado de accesibilidad que a éstos tengan los diversos actores sociales, con el manejo de la información y con la capacidad de reconocer efectivamente la diversidad social, étnica, política y sexual³⁹; es decir, darle voz a toda a sociedad.

Con base en todo lo anterior, la primera función social de los medios de comunicación es que actúan como agentes reconocidos de socialización⁴⁰, entendiendo que dicho proceso posibilita a las personas a compartir los diferentes sistemas de significación comunes mediante los cuales se establecen relaciones con el entorno. Lo anterior permite que la gente cree su propia identidad y reconozca y respete la de los demás, evitando recurrir al conflicto para reducir las diferencias.

Ello significa que los medios de comunicación, no sólo transmiten información, sino que también son escenarios de mediación y representación social ya que producen “*horizontes de interpretación de lo cotidiano y puntos singulares de producción e intercambio de sentidos*”⁴¹, lo cual representa una segunda función social de los mismos. No obstante, debido a esta misma tarea, en ocasiones pueden caer en la trampa de fortalecerse como intermediadores, casi siempre hegemónicos, que intentan imponer perspectivas interesadas para el análisis de los distintos aspectos de la realidad.

Uno de estos es la cultura de las mayorías, que para Jesús Martín Barbero, cada día más está moldeada por los esquemas y las ofertas culturales de los medios⁴². Aún así, y a pesar

³⁸ Brunner, José Joaquín (1996). “Comunicación y política en la sociedad democrática”. En: Contribuciones, CIEDLA. Buenos Aires – Argentina, Año XII (2). Pág.: 8.

³⁹ Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). Op. cit. Pág.: 26.

⁴⁰ Idem. Pág.: 27 – 30.

⁴¹ Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). Op. cit. Pág.: 31.

⁴² Martín Barbero, Jesús (1990). “*Medios de comunicación y procesos de cultura*”. En: Foro sobre cultura y constituyente. Colcultura. Bogotá – Colombia.

de acotar el universo cultural, también abren la puerta a la pluralidad y presentan nuevas maneras de ver, conocer y sentir las prácticas, las costumbres, las tradiciones y los valores del medio social en que vive cada persona; es decir, los medios de comunicación “reorganizan el campo cultural así como las identidades de la gente”⁴³, fomentando la comprensión hacia las diversas maneras en que se puede habitar y vivir el mundo y promoviendo la comprensión y sensibilización de los conflictos sociales.

Sin embargo, estas funciones sociales de los medios de comunicación han sido fuertemente criticadas por la sociedad misma, aludiendo a la burocratización de los mismos, su falta de innovación y experimentación en la programación y mimetismo con los conglomerados económicos⁴⁴. Todo esto ha abierto aún más la brecha entre el mundo de los periodistas y el mundo de los ciudadanos en términos de agendas. Los medios, en el supuesto de estar representando los intereses de sus lectores, no han hecho más que alejarse de ellos debido a que la selección de temas no refleja los intereses cotidianos ni las preocupaciones ciudadanas, ya que tienen fuertemente marcado el ángulo de los expertos, los políticos y los funcionarios públicos. Esto ha producido indiferencia, alejamiento y la conciencia de que los ciudadanos no tienen cabida en estos espacios.

De acuerdo con Alfonso Gumucio⁴⁵ dicho fenómeno se debe a que los grandes periódicos y canales de televisión o radio no son medios de comunicación sino de información. “Existe una falta de comprensión de la palabra ‘comunicación’, que implica diálogo, que etimológicamente quiere decir ‘poner en común’ y ‘participar’, y que consiste en un proceso en dos sentidos. No es un flujo en un sólo sentido como puede ser la información que presentan los medios masivos de difusión”⁴⁶.

Por ello, y debido a las lógicas en las que se encuentran inmersos, los medios de información comerciales no atienden las necesidades de comunicación comunitarias. En

⁴³ Idem.

⁴⁴ Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). Op. cit. Pág.: 38 – 41.

⁴⁵ Especialista en comunicación para el desarrollo y el cambio social. Director Ejecutivo del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.

⁴⁶ Gumucio, Alfonso (2007, 28 de junio) *Consorcio de comunicación para el cambio social*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

respuesta a esta circunstancia las personas se han dotado de sus propios medios: radio, video, prensa, teatro popular, periódico mural, entre otros, para dar cuenta de los procesos que viven y reconocerse como sujetos activos dentro de la sociedad.

A comienzos de la década de los noventa surgen experiencias comunicativas, que a través de un trabajo ciudadano transforman las maneras de realizar el periodismo y el quehacer de los medios de información y su relación con la comunidad. Estas iniciativas cimentan las bases para establecer la íntima relación que existe entre la comunicación y la paz en Colombia. Es importante resaltar que estos avances mediáticos son el resultado de la necesidad, tanto académica como activista, de pensar en profundidad la comunicación y el derecho que todas las personas tienen a la misma.

2.4 El Derecho a la Comunicación

A pesar de que el derecho a la comunicación aún se encuentra en pleno proceso de reconocimiento y consolidación, es evidente, cada día más, que varios grupos de personas y comunidades lo ejercen tanto en espacios creados por las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) como en los escenarios tradicionales, bien sea la calle, el teatro o los mismos medios comunitarios.

La información se ha convertido actualmente en el centro de las relaciones políticas, económicas y culturales; así mismo, se ha constituido como un bien público que garantiza la comunicación rápida y fluida entre las personas, permite acceder al conocimiento y participar en la toma de decisiones. De la suma de lo anterior, la información ha pasado a ser un elemento de poder del que se han beneficiando determinados grupos sociales, pero que la nueva sociedad demanda sea accesible por igual a todos. Bajo este contexto han surgido cierto tipo de necesidades comunicativas que las normas y estatutos actuales no han podido contemplar. Por tanto, se requiere fomentar un derecho a comunicar que sea autónomo, con contenido y objetivos específicos, y que resuelva las situaciones emergentes.

El derecho a la comunicación busca el acceso a la información y a la posibilidad de producirla y convertirla en conocimiento. Proceso que se debe garantizar a todas las personas, de forma equitativa, para promover la continuidad de la democracia y el ejercicio de la ciudadanía, y por ende, constituirlos como elementos que favorezcan el establecimiento de la paz. De esta forma se ha consolidado un campo desde el cual han generado reflexiones, debates y producción de conocimiento, direccionados a la consolidación y el reconocimiento del derecho a la comunicación como parte de los derechos fundamentales.

Muchas de estas apreciaciones relacionadas con el papel de la comunicación en la resolución de conflictos y la búsqueda de salidas pacíficas a los mismos se gestaron durante el proceso de elaboración del Informe MacBride en 1981. Este es un hito histórico que recoge las diferentes inquietudes en la materia, convirtiéndose en escenario de fuertes tensiones entre países partidarios y detractores por intentar promover políticas nacionales de comunicación. Situación clave para comprender la posterior salida del Reino Unido y los Estados Unidos de la UNESCO. No obstante, este último país se volvió a incorporar a la organización el 1 de octubre de 2003⁴⁷.

Aún así, dentro de los planteamientos que formuló hace más de dos décadas el Informe MacBride, se destacan la unidireccionalidad de la comunicación, la concentración vertical y horizontal, la transnacionalización, la alineación informativa y la democratización de la misma, entre otros. En este sentido, el documento estableció a la comunicación como un derecho tanto individual como colectivo que *“procede garantizar a todas las comunidades, y a todas las naciones, la libertad de información y más exactamente el derecho a buscarla, recibirla y difundirla”*⁴⁸. Ello requiere de información más abundante, procedente de una pluralidad de fuentes, con retroalimentación garantizada, que permitan a cada individuo formar sus decisiones y así ser parte activa en los procesos comunicacionales. Por

⁴⁷ Esteinou, Javier (2004). El Rescate del Informe Mc Bride y la Construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Información. En: Revista Razón y Palabra No. 39. (En línea), disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n39/jesteinou.html>, recuperado: Mayo 25 de 2008.

⁴⁸ UNESCO (1981) *Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo*. Ediciones Olimpia S.A. México – México. Pág. 178-179.

tanto, es indispensable que todos los ciudadanos puedan producir información ya que este proceso genera la descentralización y diversificación de los medios, al igual que certifica la participación real y directa de la población en la comunicación.

En otras palabras, para que el mencionado derecho se materialice primero que todo se debe democratizar la comunicación; proceso que comprende el suministro de numerosos y variados medios de comunicación a un mayor número de personas, el pleno acceso del público a los mismos y a mejorar las posibilidades de intercambiar información en condiciones de igualdad entre las personas, sin dominación de los elementos más débiles y sin discriminaciones contra nadie. Para la UNESCO estas situaciones, incluidas en el derecho a la comunicación, abarca a todos los nuevos sujetos sociales y sus implicaciones, nacidas del nuevo contexto mundial.

María Paula Saffon⁴⁹ a pesar de coincidir con la anterior concepción plantea que “*el derecho a la comunicación se distingue de los derechos a la libertad de prensa y a la información porque busca enfrentar retos específicos producidos por un nuevo contexto*”⁵⁰. Para la autora, éste último tan sólo protege a quien realiza las noticias o artículos con el fin de que pueda tener libertad y no ser objeto de censuras; es decir, regula las relaciones entre los medios de comunicación y el Estado. Mientras que el derecho a la información avanza un poco más en la medida en que protege tanto a los productores como a los receptores de la misma teniendo en cuenta criterios de imparcialidad y veracidad. Así mismo, fortalece la relación entre el Estado, los realizadores de la información y los receptores⁵¹.

No obstante, el derecho a la comunicación complementa estas acciones y busca establecer entre las personas condiciones igualitarias de acceso y producción mediática, proteger la diversidad y los saberes tradicionales que representen las visiones de mundo, no sólo de los

⁴⁹ Investigadora de El Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad. Profesora de las Universidades de los Andes y del Rosario.

⁵⁰ Saffon, María Paula (2007). *El derecho a la comunicación: un derecho emergente*, en Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung: *Ya no es posible el silencio [textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana]*, Bogotá – Colombia. Pág.: 36.

⁵¹ Idem. Pág.: 37.

países desarrollados, sino también de aquellos hasta ahora ignorados y que dan cuenta de una pluralidad de vivencias o tradiciones.

Por ejemplo, en el caso de las Nuevas Tecnologías este derecho se ejerce en espacios como la edición digital, los ‘*Blogs*’ y las radios Web, que brindan la posibilidad a los usuarios de plantear temas, participar de debates o conversar con los autores de los contenidos en tiempo real. Los ciudadanos se apropian de dichos formatos y producen nuevas formas de información para representar las distintas visiones de mundo y crear una opinión pública informada. Así ocurre, entre muchos otros casos, con los movimientos sociales quienes hacen uso de la tecnología para crear espacios de diálogo democrático y para la construcción tanto de consensos como de redes que permiten la interconexión y la flexibilidad, logrando que muchas organizaciones puedan reordenarse constantemente⁵².

No obstante, el derecho a la comunicación no debe limitarse a un asunto de acceso a los medios, ya que según el planteamiento de Jesús Martín Barbero dicha norma está compuesta por dos dimensiones. De un lado, el derecho de todas las personas a acceder a la información, pero también a producirla y a que exista un flujo equilibrado de información; y por el otro, el derecho de todas las personas a acceder al conocimiento, pero también a participar en su producción y a que exista una comunicación pública del mismo⁵³.

Es decir, la información como ‘ente’ aparte no es condición suficiente para el desarrollo, aunque parece que los Estados y las instituciones piensan lo contrario. Alfonso Gumucio, presente en la cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en el 2005, manifestó su decepción al ver que los gobiernos y las organizaciones internacionales presentes, en vez de discutir el tema del derecho a la comunicación, se centraron en el debate de las nuevas tecnologías y la llamada “brecha tecnológica”, teniendo como argumento que las innovaciones tecnológicas permitirían a las comunidades pobres del Tercer Mundo mejorar sus condiciones de vida.

⁵² Idem. Pág.: 46.

⁵³ Martín Barbero, Jesús (2005). *Desafíos estratégicos de la sociedad de la información a nuestras culturas*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Medellín – Colombia. Pág.: 3.

En términos del autor, se impuso la información como la cura al subdesarrollo. Sin embargo, dicha posición no tuvo eco en los movimientos sociales de Latinoamérica, ya que éstos dentro de la cumbre afirmaron que los problemas no eran informacionales, sino estructurales, que la pobreza se daba por las injusticias sociales y no porque estuvieran desinformados. En otras palabras, en vez de tener a alguien que hable en su nombre, lo que la gente necesita es ejercer su derecho a la comunicación⁵⁴.

Ya no se puede ver a la sociedad como un público compuesto por receptores pasivos, ya que éstos se han convertido en productores y emisores de mensajes por medio de los cuales, y utilizando lenguajes propios, transmiten diferentes visiones de mundo que entran a formar parte de la esfera de lo público. Cuando las personas tienen la oportunidad de crear estos productos mediáticos, pueden formar imágenes propias de sí mismos y de su entorno, asumiendo así su rol de ciudadanos ya que intervienen y transforman de manera activa tanto las dificultades que tienen en la vida cotidiana como el panorama mediático existente⁵⁵. Dicha circunstancia evidencia el esfuerzo por establecer formalmente un derecho que ponga la comunicación al servicio de toda la sociedad, para ésta se empodere de la misma y pueda ejercer su ciudadanía al acceder, producir y difundir tanto información como conocimiento.

De la misma manera dichos espacios les permiten a las personas expresar sus vivencias, escuchar y encontrar en el ‘otro’ experiencias similares, y así empezar a construir un horizonte común que les permita aprender de los errores y resignificar el sentido social de sus vidas. Estos cambios, por ejemplo en el caso de Colombia, permiten a la gente entender el conflicto armado, contrarrestar situaciones antes vividas y generar transformaciones

⁵⁴ Gumucio, Alfonso (2006). *The right to communicate*. Ponencia presentada en “Global Framing of Democracy: International Perspectives on Civil Society, Communication, Globalization and Democracy”. University of Pennsylvania, Philadelphia. Pág.: 4.

⁵⁵ Rodríguez, Clemencia (2001). *Fissures in the Mediascape. An International Study of the Citizen’s Media*. Hampton Press. Cresskill, New Jersey. Pág. 19.

pacíficas internas que permean en otros espacios de la vida cotidiana como la familia, la vecindad, etc.

Este proceso también se vive en muchas partes del mundo, prueba de ello lo constituyen las más de 6000 radios comunitarias que existen en Latinoamérica. Cada una de éstas tiene inmersa una historia de lucha por sobrevivir y por reconstruir su identidad, lo que demuestra el compromiso de las comunidades y de los movimientos sociales cuando hacen uso del derecho a la comunicación, condición esencial para la participación democrática. Éstas iniciativas le brindan a las comunidades que no han sido tomadas en cuenta por los medios masivos, la posibilidad de crear sus medios con contenidos propios, y de expresarse con libertad ante la comunidad. Así, acceden y producen información, representando su identidad, valores y costumbres.

Por ejemplo, una institución que reúne varios programas o pequeñas organizaciones en su interior es la **Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica 'ALER'**, creada por la Iglesia Católica en 1972. El eje central que en principio movía a este organismo era mejorar la planificación y evaluación de programas educativos que se producían en las 18 emisoras que se unieron para conformar dicha asociación, capacitar al personal encargado de producir el material emitido en las mismas y encontrar apoyo económico internacional, entre otros objetivos.

Sin embargo, en poco tiempo la radio educativa en este continente sufrió varios cambios, entre los que se encuentran la situación de pobreza, la difícil situación política para el ascenso de los partidos de izquierda y la lucha contra regímenes dictatoriales que querían imponerse; factores que brindaron un nuevo enfoque para las emisoras populares en Latinoamérica. Por tanto, ALER se convirtió en una institución que fomenta el modelo participativo de los medios, que privilegia la palabra de los más humildes, de los excluidos, pensando siempre en su organización social y política para la transformación de las estructuras de los países⁵⁶.

⁵⁶ ALER. (En línea), disponible en: <http://www.aler.org/quienes.php>, recuperado: Mayo 27 de 2008.

Igualmente, ALER asumió con fuerza una función de formación y orientación en los conceptos y objetivos de la radio popular, al tiempo que ofreció producciones radiofónicas innovadoras, investigaciones, manuales de producción radiofónica y talleres para directores, productores, programadores e investigadores de la radio. De esta manera, a principios de los años 90, las emisoras que conforman la Organización se plantearon la necesidad de constituirse en redes radiofónicas con la finalidad de aumentar la incidencia en la sociedad y dar más poder a la voz de las mayorías del continente.

Bajo principios similares nace en 1990 **‘AMARC’, Asociación Mundial de Radios Comunitarias**. Esta ONG Internacional que está al servicio de la radio comunitaria y participativa, trabaja bajo los principios de solidaridad y cooperación. De acuerdo con Ana María Pepino⁵⁷, *“los medios adscritos a una oferta alternativa, más allá de la mera rentabilidad económica, buscaron consolidar y defender un proyecto de radio que garantice el acceso a la palabra a todos los grupos o sectores de la población, tomando en cuenta las necesidades prioritarias de las comunidades a las que sirve, representando la diversidad cultural del entorno, apoyando y promoviendo los cambios sociales necesarios para lograr una sociedad más justa”*⁵⁸.

Para cumplir este objetivo los periodistas, comunicadores, los centros de formación y producción y las 400 radios comunitarias y asociadas a AMARC contribuyen con la libre expresión de los distintos movimientos sociales, políticos y culturales, así como con la promoción de toda iniciativa que busque la paz, la amistad entre los pueblos, la democracia y el desarrollo. Son organizaciones y personas que trabajan por la democratización de la comunicación, la sociedad y la cultura, por medio de la construcción de identidades y la producción de nuevas agendas públicas para el debate de la ciudadanía, en las lenguas locales.

De la unión de estas dos organizaciones se conforma el programa **‘Ritmo Sur’**, el cual avanza hacia el fortalecimiento de las capacidades de las Redes Nacionales en países como

⁵⁷ Investigadora en radiodifusión y género de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

⁵⁸ Peppino, Ana María (1999). Radio Educativa, Popular y Comunitaria en América Latina. UNAM. México – México. Pág. 45.

Argentina, Paraguay, Chile, Uruguay, Bolivia, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, México y República Dominicana, para ampliar y profundizar la democracia en las bases de la sociedad. Este esfuerzo conjunto apunta a la construcción de radios como creadoras de personas preparadas para articular de manera dinámica sus prácticas y sueños de un mundo mejor desde la comunicación.

Según José Ignacio López Vigil⁵⁹, miembro de AMARC, las radios comunitarias *“no se someten a la lógica del dinero ni de la propaganda. Su finalidad es distinta, sus mejores energías están puestas al servicio de la sociedad civil. Un servicio, por supuesto, altamente político: se trata de influir en la opinión pública, de inconformar, de crear consensos, de ampliar la democracia. En definitiva -y por ello, el nombre- de construir comunidad”*⁶⁰.

Así mismo, un componente fundamental dentro de estas organizaciones es democratizar la información y convertirla en la base para la unidad social a nivel regional, nacional y de todo Latinoamérica en general. De acuerdo con Florencia Cremona⁶¹ *“la información aparece como una especie de recurso en sí mismo que es necesario capturar para luego democratizar en las audiencias. La radio entonces es un instrumento de democratización de la información, que permite el acceso de aquellos que se suponen por fuera de ella. Desde las representaciones de aquellos que hacen la radio ésta es concebida entonces como un recurso estratégico para la organización popular”*⁶².

Tal ha sido la dimensión de estas nuevas experiencias latinoamericanas que Ignacio Ramonet, director del periódico francés *Le Monde diplomatique*, se atreva a afirmar que los nuevos medios independientes son el “quinto poder”, ya que el “cuarto poder” se encuentra

⁵⁹ Radialista latinoamericano que dirigió durante varios años la programación de Radio Santa María y Radio Enriquillo en República Dominicana.

⁶⁰ López, José Ignacio (2006). Manual urgente para radialistas apasionados y apasionadas. CIESPAL. Quito – Ecuador. Pág.: 215.

⁶¹ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Diego Portales de Santiago de Chile.

⁶² Cremona, Florencia (2007). *Comunicación para el cambio social en América Latina: Prácticas de articulación entre movimientos sociales y redes de comunicación*. Univ. Nacional de La Plata. Buenos Aires – Argentina. Pág. 17.

completamente mediado por poderes políticos y económicos, que no representan las necesidades de la mayoría de las personas⁶³.

Por tanto, todavía queda mucho camino para establecer el derecho a la comunicación como una disposición autónoma, reconocida y consolidada; para ello es necesario superar las nuevas necesidades de la sociedad, como por ejemplo, fortalecer la democracia. Esta disposición sólo puede construirse a través de una comunicación igualitaria y equitativa para la gente, que genere espacios propicios para la formación de una opinión pública informada, la generación de debates públicos y la creación de consensos, para de esta manera lograr transformaciones sociales, el respeto por la diferencia y la equidad; condiciones que conllevan a lograr no sólo el desarrollo, sino también la paz.

Durante los últimos años, en el campo periodístico se han dado avances significativos en pensar cómo la información y la comunicación, utilizados de una manera responsable, pueden fundamentar las bases para devolverle el uso de la palabra a las personas y otorgarles poder, para que puedan superar por ellas mismas los conflictos de su cotidianidad y empezar a trabajar por encontrar la paz.

Es así como internacionalmente desde la década de los setenta se vienen fortaleciendo algunas iniciativas que han luchado, desde entonces, por acceder al espectro electromagnético y poder llegar a ciudadanos y colectivos no profesionales. Por tanto, como asegura Alicia Barbero Domeño⁶⁴, hoy en día en muchos países del mundo ya se han dado reformas legales que dan acceso a la radio y la televisión para que sea la gente quien haga su propio periodismo desde emisoras y televisiones comunitarias⁶⁵. En el caso de Colombia, existen aproximadamente 600 emisoras comunitarias de radio y 400 de televisión, tanto legalizadas como no legalizadas todavía⁶⁶, lo cual demuestra que el país

⁶³ Tomado de: Gumucio, Alfonso (2006) Op.cit. Pág. 3.

⁶⁴ Investigadora de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, España.

⁶⁵ Domeño, Alicia Barbero (2006). *Construyendo paz en medio de la guerra*. Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma. Barcelona – España. Págs. 4- 10.

⁶⁶ Cadavid, Amparo (2005). *Cómo entregarle las llaves al ladrón*. Estudio de Caso Colectivo de Comunicación Montes de María Línea 21. BID. Bogotá – Colombia.

cuenta con una presencia muy fuerte en el escenario global de estas experiencias de comunicación que aportan a la construcción de la paz.

Dichas iniciativas, como plantea Saffon, brindan a las comunidades que no han sido tomadas en cuenta por los medios comerciales la posibilidad de crear sus propios medios con contenidos propios y de expresarse con libertad ante la comunidad⁶⁷. De esta manera las personas, por un lado, acceden y producen información representando su visión de mundo; y por el otro, crean los espacios para la formación de una opinión pública informada a través de la generación de debates públicos y consensos. Todo lo cual conduce a transformaciones sociales, el respeto por la diferencia y la equidad.

Lo interesante es que estas experiencias civiles de paz han persistido y perdurado durante muchos años, a pesar de los diferentes tipos de violencias que les acechan (conflicto armado, violencia estructural y cultural), lo cual indica su nivel de fortaleza así como su capacidad de construcción de paz y de resistencia. Es decir, son señales de esperanza y guías impulsoras de cambios a diferentes niveles y desde diferentes lugares.

Y a pesar de que muchas de éstas no tienen totalmente clarificadas sus bases filosóficas, sus posibilidades o sus proyectos (no sorprende que sea así ya que están directamente inscritas en la esfera de la acción cívica mediante la deliberación), son modelos mediático/comunicacionales que se van construyendo a través de unas prácticas que retroalimentan los conceptos.

2.5 Abonando un Camino hacia la Paz

Antes de recoger las reflexiones que activistas, expertos y académicos han hecho sobre el papel que juegan los medios ciudadanos en la construcción de la paz en nuestro país, es pertinente señalar brevemente y a manera de síntesis algunos procesos históricos que se dieron antes, durante y después de la consolidación de éstos pero que igualmente han hecho aportes significativos al objeto de estudio.

⁶⁷ Saffon, María Paula (2007). Op. cit. Pág. 49.

En la década de los ochenta el Presidente Betancur estableció el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR)⁶⁸ como parte de la estrategia de paz de su gobierno, y como una forma de hacerle frente a las causas del conflicto armado y así establecer relaciones armónicas entre el Estado y la sociedad. Dicho Plan tenía como objetivo aumentar la inversión social del Estado y su presencia en zonas rurales con acción de la guerrilla, para disminuir su influencia en la comunidad.

Tiempo después, y con un proyecto opuesto, el Presidente Barco (1986 - 1990) estableció una Consejería para la Reconciliación, Normalización y Rehabilitación, conocida como Consejería de Paz, la cual estaba liderada por un Consejero presidencial. En la primera etapa (1986-88) focaliza su atención en la negociación de la protesta social y la implementación del PNR⁶⁹. A partir de 1988, con la presentación de la Iniciativa de Paz, se abre una segunda etapa en la que se desarrollan diálogos de paz con la guerrilla del M-19.

Lo interesante de la primera etapa del PNR, es que la comunicación tuvo que jugar un doble papel. Según Amparo Cadavid, por un lado, hizo visible ante la opinión pública los procesos comunitarios que se estaban llevando a cabo; y por el otro, por primera vez en la historia del país, el Estado le preguntó a las personas qué creían que era lo más importante para mejorar su calidad de vida en comunidad, les dio elementos para que se organizaran y de manera conjunta prepararan proyectos para hacer esas obras necesarias. Es decir, los elevó al status de sujetos del desarrollo con capacidad de decisión y de acción, con lo cual generó la necesidad de desarrollar estrategias de participación y de fortalecimiento de la comunidad como tejido social⁷⁰.

Más tarde, el presidente César Gaviria Trujillo (1990 - 1994), creó las Consejerías para la Política Social⁷¹ y para la Reconciliación, la Normalización y la Rehabilitación⁷², dentro de la cual queda ubicado el PNR, y aunque pierde su gran poder de inversión social, sigue

⁶⁸ Plan Nacional de Rehabilitación (PNR). Ley 35 de 1982 (Noviembre 19).

⁶⁹ Plan Nacional de Rehabilitación (PNR). Documento DNP 2.311 SISEP Consejería SIP. 1987 (Abril)

⁷⁰ Cadavid, Amparo (2007). La comunicación para el desarrollo en Colombia, los últimos 20 años. Ponencia presentada en Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia. Pág. 4.

⁷¹ Decreto 0053 de 1992 (Enero 13).

⁷² Decreto 1860 de 1991 (Julio 26).

manteniendo un perfil dentro de las políticas de estado dirigidas a las poblaciones vulnerables afectadas por la violencia, y por tanto, con necesidades de paz y conciliación.

Con el presidente Ernesto Samper Pizano (1994 - 1998) la política de desarrollo y la línea materializada por el PNR se centra aún más en poblaciones específicas como los desplazados, en los damnificados por causas de desastres naturales y finalmente en las víctimas de la violación a los DDHH. Sin embargo, en este gobierno el PNR pasa a ser la Red de Solidaridad Social (RSS),⁷³ iniciativa presidencial que buscaba convocar a la solidaridad nacional para atender las necesidades apremiantes de los grupos de población más pobres y vulnerables del país y facilitar su participación en los grandes programas sociales. Así, el gobierno podía ejecutar un conjunto de acciones para mejorar la calidad de vida de estos grupos y consolidar el ejercicio de sus derechos ciudadanos.

Uno de los objetivos de la RSS fue la promoción *“de procesos participación, comunicación y concertación social que permitan comprometer a las colectividades en la gestión, operación y control de sus programas y proyectos de desarrollo”*⁷⁴. De esta manera, de acuerdo con Cadavid, se coloca al mismo nivel la comunicación con la participación y la gestión ciudadana, lo cual da algunos visos de cómo ésta podía empezar a construir la paz en Colombia ya que trasciende su función meramente instrumental. Es así como el comunicador social que antes se veía como un técnico en medios, comenzó a estar más cerca de un trabajador social que convoca a la gente a relacionarse entre sí y a empoderarse de formas de comunicación para lograr sus propósitos, entre ellos, la superación del conflicto armado.

En el gobierno del presidente Andrés Pastrana Arango (1998 - 2002) aunque se mantiene la RSS, se crean las Consejerías Presidenciales y dentro de ella la de la Paz. En ese contexto también se crea el ‘Programa Presidencial para el Desarrollo de las Tecnologías de la

⁷³ Decreto número 3084 de 1997 (Diciembre 23) por medio del cual se aprueban los Acuerdos números 001 y 003 del 19 de diciembre de 1997 que adoptan los Estatutos y la Estructura Interna de la Red de Solidaridad Social.

⁷⁴ Tomado de: Casabuenas, Guillermo (2001): *Hacia una concepción poblacional y territorial de la política social -El esquema de gestión social en la RSS*, Conferencia en Washington D.C, 11 de Diciembre de 2001.

Información y de las Comunicaciones’, por medio del cual se da reconocimiento y reglamentación de las emisoras comunitarias.

Dentro de este proceso la comunicación jugó un papel importante debido a que la gente empezó a apropiarse de ésta a todo nivel, lo cual abrió el espacio para la participación comunitaria, y por tanto se establecieron las herramientas para que la sociedad narrara su mundo, vivencias y experiencias en sus propios términos, generando así conocimiento local sobre su realidad, sus problemas y las formas de darle solución por medio de la palabra. Es así como se llega a una paz digna, que no se impone ‘desde arriba’ ni se firma en los acuerdos, sino es la paz que se logra por el cambio de las personas que aprenden a convivir, a aceptarse y a romper las barreras de la exclusión.

Simultáneamente a lo anterior apareció el primer Programa de Desarrollo y Paz en la región del Magdalena Medio (octubre de 1995), por medio del cual se da un espacio amplio y profundo de actuación a la comunicación, no solamente como promotora de paz, sino como un ámbito de acción en el cual está la participación responsable, la capacidad de perdonar y los cambios necesarios para lograr ese desarrollo. La comunicación queda allí comprometida con esos cambios sin los cuales no habrá futuro.

Como consecuencia la experiencia de la Unidad de Comunicación del PDPMM dejó muchos rendimientos, entre ellos: a) la creación y fortalecimiento de la Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio, b) los primeros pasos para establecer un periodismo regional propio, cuya meta inicial sería definir las agendas regionales y locales para el Magdalena Medio y c) la construcción de un proyecto cultural ambicioso que permitiera encauzar los talentos de los jóvenes de la región hacia la música y las artes para quitarle cuerpo a la guerra⁷⁵.

Por último y pasado al plano de la historia reciente, dentro del primer gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2006), se han llevado acciones importantes para

⁷⁵ Cadavid, Amparo (2007). Op. cit. Pág. 16 - 17.

superar el conflicto, reconstruir el tejido social y empoderar a la comunidad por medio de la comunicación. Para comenzar, en este lapso se creó la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional⁷⁶, reuniendo a la Red de Solidaridad Social y a la Agencia de Cooperación Internacional (ACCI), para atender a las poblaciones vulnerables afectadas por la pobreza, el narcotráfico y la violencia.

Igualmente aparecen los Laboratorios de Paz que pretenden tener un impacto diferente en relación al tema de la pobreza y la violencia, en este caso vinculada profundamente con la producción de sustancias de uso ilícito y el narcotráfico; son experiencias concebidas para llevar a cabo procesos de recomposición del tejido social que permitan crear las condiciones de una paz duradera, basada en el principio de la equidad y una mejor condición de vida y oportunidades para la población.

Específicamente en relación al Segundo Laboratorio, un documento del programa (POG) asegura que: *“es promovido por la CE y surge de la existencia en Colombia de amplios movimientos de participación ciudadana a favor de la paz que en algunas regiones del País han llegado a transformarse en laboratorios sociales donde se exploran, con los instrumentos propios del Estado de Derecho, caminos de diálogo y convivencia, mecanismos pacíficos de resistencia y protección de la población civil frente al conflicto armado. Con estas iniciativas, que surgen desde las organizaciones sociales de base, se intenta desactivar las causas detonantes del conflicto y propiciar un desarrollo socio-económico sostenible”*⁷⁷.

De esta manera, los Laboratorios de Paz comprometen a la comunicación con la construcción de paz, ayudando a generar identidad y sentido de pertenencia. En este contexto, y según el planteamiento de Javier Ignacio Molina⁷⁸, se buscan caminos promisorios para superar, a través de la articulación de movimientos que surgen desde la base, como es el caso de los medios ciudadanos de comunicación, las causas

⁷⁶ Decreto 2467 de 2005

⁷⁷ Acción Social, UE (2003): *POG Segundo Laboratorio de Paz*. Pág.4

⁷⁸ Director del Laboratorio de Paz del Nororiente Antioqueño.

socioeconómicas de los problemas de violencia, permitiendo la reconstrucción del tejido social y la reapropiación de lo público por parte de la sociedad civil⁷⁹.

De estas iniciativas se espera que sean la expresión de procesos sociales y participativos, donde la aprehensión de los Derechos Humanos sea la esencia para el fortalecimiento de la sociedad y la recuperación de un sentido de ciudadanía; herramientas que pueden garantizar las bases de una paz duradera. En este sentido, la estrategia de comunicación busca trascender la dimensión de la visibilidad y se centra en la participación para generar identidad y pertenencia entre las personas. Igualmente busca la construcción de un nuevo manejo informativo de los medios frente a la convivencia pacífica, la construcción democrática de una cultura de paz y el manejo de los problemas de violencia regional.

En resumidas cuentas, esta serie de procesos históricos en buena parte fortalecieron, y lo siguen haciendo, la creación de procesos y medios de comunicación ciudadana que abogan, día tras día, por construir la paz en Colombia. No obstante, para que éstos se vincularan de manera directa a la sociedad, tuvieron que pasara por diferentes procesos, tanto legales como estructurales para poder funcionar en el país y brindar un verdadero apoyo comunicacional a la sociedad por medio de la reconstrucción de los derechos ciudadanos, que permiten la participación y la libre expresión de las personas; bases indispensables para la transformación del contexto nacional.

2.6 Medios Ciudadanos en Colombia y Construcción de Paz

Una basta trayectoria de activismo y reflexión crítica en el área de los medios explica, por una parte, el surgimiento de tantas iniciativas de medios ciudadanos en Colombia; en la otra orilla, se encuentra la necesidad de la gente de encontrar una salida, por medio del diálogo, la expresión y la inclusión, a las múltiples problemáticas generadas por la violencia; es decir, en últimas lo que estaban reclamando era su “derecho a la comunicación”.

⁷⁹ Molina, Javier Ignacio (2007, 25 de junio). Gente que quiere vivir más tranquila y en paz con lo que tiene. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

Aproximadamente desde la década de los setenta activistas y expertos tanto en comunicación como en políticas de telecomunicaciones mantuvieron una fuerte presión sobre el Estado Colombiano para que éste accediera a democratizar el espacio electromagnético y no se quedara rezagado, al igual que la legislación existente, frente al ímpetu y el auge de estos medios de comunicación, que en su mayoría estaban por fuera de la legalidad⁸⁰.

Sin embargo, dentro de estas primeras luchas la comunicación era vista como un medio con fines políticos, a través de la cual los diferentes movimientos sociales podrían avanzar y fortalecer su proyecto de movilización, no como un fin en sí mismo⁸¹. Este problema surgió debido a que no se había definido un marco conceptual que determinara los alcances de los medios ciudadanos. En otras palabras, muchas personas sabían de qué se trataban pero no se había establecido qué eran. De ahí que muchos de éstos, se perdieran en el camino, dejaran de cumplir sus cometidos y pasaran a ser comerciales.

De acuerdo con Gabriel Gómez⁸², es así como a finales de la década de los 80 surgió el Grupo de Comunicación y Desarrollo, que comenzó la discusión sobre la necesidad de darle un piso jurídico a los medios ciudadanos. Igualmente, *“propuso algunas ideas que aportaron a la reforma del Ministerio de Comunicaciones en la que, entre otras cosas, se creó la Dirección de Comunicación Social, (cuyo objetivo) es pensar los problemas de las políticas, planes y programas de comunicación desde un ángulo apropiadamente social y nacional. De este espacio surgen las ideas, que posteriormente, dan lugar a la necesidad de luchar por una legislación que ampare la posibilidad de asignar frecuencias, tanto para la radio comunitaria como para la televisión comunitaria”*⁸³.

⁸⁰ Gómez, Manfry (2008). *Una radio que informa, una región que se mueve*. Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio. Texto inédito. Barrancabermeja – Colombia. Págs.: 2 – 5.

⁸¹ Rodríguez, Clemencia (2006). *Panorama actual del periodismo ciudadano en América Latina y en Colombia*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Documento Inédito. Págs.: 5 – 8.

⁸² Comunicador social con estudios de maestría en historia. Consultor en comunicación para el cambio social.

⁸³ Gómez, Gabriel y Quintero Juan Carlos (2001). *Para entender la radio comunitaria hoy*. En: Revista Signo y Pensamiento No. 38. Pontificia Universidad Javeriana, Pág. 141.

Continuando con este objetivo para comienzos de la década de los noventa se logró consolidar en el país un sector de radialistas lo suficientemente fuerte como para organizar el Primer Encuentro Nacional de Radio Comunitaria y Cultural realizado en Recinto Quirama, Antioquia. De allí surge una mesa de trabajo y se crea el Comité Nacional de Impulso para las Emisoras Comunitarias. De esta manera, para Oscar Salazar, el festival señaló la necesidad apremiante para estas radios de impulsar el establecimiento de un marco legal⁸⁴, una legislación para que el Estado reconociera el trabajo que realizaban y funcionar sin problemas jurídicos.

Fruto de estas discusiones, y en el marco de importantes hechos históricos, comenzó el impulso de los medios ciudadanos en el país. Algunos de estos acontecimientos están relacionados, por un lado con el proceso de descentralización política y administrativa del estado colombiano que se consolidó con la elección popular de alcaldes en 1986. Estos nuevos mandatarios utilizaron gran parte del erario público en satisfacer las grandes necesidades de la comunidad entre las que se encontraba la televisión ciudadana; así que muchos compraron antenas parabólicas como un medio para emitir mensajes de interés público para las personas⁸⁵.

Por otra parte, se encuentra la creación de la Constitución Política Colombiana de 1991, que en varios de sus apartados garantiza la libre expresión y la posibilidad de crear medios de comunicación por parte de los ciudadanos, tal es el caso de los Artículos 20, 64, 74 y 75.

A partir de estos avances, hacia mediados de los años noventa, el estado colombiano siguió caminando hacia la consolidación de las radios y televisiones ciudadanas en el país, convirtiéndose así en pionero de estos medios en América Latina, puesto que les abrió las puertas de la legalidad, proceso que no ha sido posible en otros países de la

⁸⁴ Salazar Arenas, Oscar Iván (1998). *Notas Para Iniciar una Historia de las Radios Comunitarias en Colombia*. Bogotá: Reporte.

⁸⁵ Pereira, José Miguel (2001). *Comunicación y ciudadanía: apuntes para comprender las radios y las televisiones comunitarias en Colombia*. En: Revista Signo y Pensamiento, No. 38. Bogotá – Colombia. Págs.: 111 – 112.

zona⁸⁶. Todo lo anterior, se logró por medio de la aprobación de diferentes Decretos, Leyes, y Acuerdos entre los que se encuentran:

- **Decreto 1447 de 1995.** Sancionado por el gobierno del presidente Ernesto Samper, promueve la asignación de licencias de radiodifusión para emisoras comunitarias.
- **Acuerdo 29 de 1997.** Definió la televisión comunitaria como un servicio cerrado y cableado. Una televisión de y para la comunidad, con capacidad de transmitir señales incidentales y codificadas pagando los derechos de autor y con posibilidad de recibir dividendos a través de publrreportajes o comerciales incluidos en medio de la programación.
- **Acuerdo 006 de 1999.** Aprobado en la administración de Andrés Pastrana, hizo posible la entrega de licencias a iniciativas de televisión comunitaria. Ésta se define como un servicio prestado por las comunidades organizadas sin ánimo de lucro, con el objetivo de realizar y producir su propia programación para satisfacer necesidades educativas, recreativas y culturales.
- **Decreto 1981 del 2003.** Definió los fines que deben orientar a las emisoras comunitarias tales como satisfacer las necesidades de comunicación del municipio objeto de cubrimiento, facilitar el ejercicio del derecho a la información y la participación de sus habitantes de manera que promueva el desarrollo social, la convivencia pacífica, los valores democráticos, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales.

No obstante, toda esta reglamentación sólo es un escaño para comprender que la lucha directa de las personas por hacer presencia directa en los medios de comunicación constituye una forma de empezar a adquirir no solo auto-reconocimiento y valoración, sino que tal y como lo asegura Jeanine El’Gazi⁸⁷, “*es un*

⁸⁶ Idem. Págs.: 104 – 109.

⁸⁷ Antropóloga y asesora en comunicaciones con 12 años de experiencia en gestión y formación de medios ciudadanos. Jefe de la Unidad de Radio del Ministerio de Cultura de Colombia.

aporte importante al progresivo empoderamiento de minorías étnicas y nacionales, de sectores de mujeres, de jóvenes y de otros sectores o grupos dominados o excluidos. Un paso indispensable en la búsqueda de su participación en la vida pública y de la ampliación de la vida democrática plural”⁸⁸.

Estos principios, precisamente, conforman el carácter ciudadano de estos medios. Según la filósofa feminista belga Chantal Mouffe, el término tiene que ver con un sujeto político que existe en interacción con una serie de relaciones establecidas en un lugar específico sobre la tierra, donde también están sus familias, amigos, vecinos, compañeros de trabajo e iglesia. Este ciudadano establece un poder que se genera en medio de las relaciones cotidianas, el cual usa para transformar su comunidad⁸⁹.

El adjetivo ‘ciudadano’ de estos medios implica que tienen igualdad tanto de derechos frente al estado como de responsabilidades en la construcción de la sociedad. Entre los primeros se encuentra el derecho a la palabra y a la expresión de los grupos concretos que componen la sociedad; y entre las responsabilidades, tejer los sentidos y los significados particulares de los nuevos actores sociales que emergen como ‘constructores de sociedad’, es decir los jóvenes y niños, los adultos mayores y las mujeres, los artistas, músicos, artesanos y campesinos, las madres, los maestros y demás.

En este sentido, un medio ciudadano abre los espacios comunicativos para que las personas puedan manipular sus lenguajes, signos y códigos; herramientas con las que poco a poco aprenden a nombrar el mundo en sus propios términos y a ejercer la ciudadanía. En palabras de Manfry Gómez⁹⁰, es un “*catalizador de procesos de apropiación simbólica, procesos de re-codificación del entorno, de re-codificación*

⁸⁸ El’Gazi, Jeanine (2007, 15 de octubre). *La experiencia de las Emisoras Ciudadanas y Comunitarias, o como hablar de cara a un futuro, mas allá de un conflicto armado*. Ponencia Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia. Pág.:3.

⁸⁹ Mouffe, Chantal (1999). *El retorno de lo Político (comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical)*. Paidós. Barcelona.

⁹⁰ Comunicador social y periodista. MA en semiología y lingüística de la Universidad Industrial de Santander. Asesor periodístico de Aredmag.

del propio ser, es decir, procesos de constitución de identidades fuertemente arraigadas en lo local, desde donde proponer visiones de futuro”⁹¹.

Esto se debe al poder del medio ciudadano para convocar y dar legitimidad a los procesos que la misma comunidad adelanta y para salir en defensa de los derechos que le pertenecen a los ciudadanos. A través de este proceso éstos las personas se sienten como tales y aprovechan las funciones de la comunicación para demostrarlo. En otras palabras, la participación ciudadana es el motor principal para la construcción de sujetos con identidades arraigadas, que reconocen en sí mismos su valor como individuos.

Como consecuencia de lo anterior las personas empiezan a recuperar, poco a poco, la calidad de ciudadano que había perdido a causa de la violencia producida por el conflicto armado, lo que además les permite reconstruir el tejido social roto por dicho fenómeno, aceptar las diferencias, empezar a tramitar los inconvenientes por medio de las palabras y llevar a cabo los procesos necesarios para fomentar una duradera y verdadera cultura de paz.

Amparo Cadavid plantea que los medios ciudadanos son aquellos que tienen, por lo menos, las siguientes tres características: 1) Una función de cambio y transformación social desde las necesidades, expectativas e intereses de la gente, organizada en grupos desde la base social. 2) Están bajo el control de esos grupos y personas en una estructura democrática y participativa. 3) Ejercen definitivamente, entre otras, una función de control social con total independencia⁹².

Todo lo anterior se visualiza claramente dentro del contexto específico de Colombia, ya que los medios ciudadanos han asumido la comunicación como un fin en sí mismo, a modo un proyecto político, con lo cual han dejado de ser vistos a manera de simples instrumentos

⁹¹ Gómez, Manfry (2008). Op. cit. Pág.: 14.

⁹² Cadavid, Amparo (2003). Comunicación y Medios Ciudadanos. (En línea), disponible en: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/comunicacion_comunitaria/foro%20de%20medios%20comunitarios%202004/2.MEDIOS%20AMPARO%20CADAVID04.doc, recuperado: Junio 13 de 2008.

para la movilización y han empezado a ser valorados como espacios comunicativos donde los ciudadanos pueden apropiarse de su futuro mientras cuentan sus historias, relatos, y/o creencias, entre otras, en sus propios términos. Para El'Gazi varios de estos proyectos comunicativos *“empiezan a combinar el interés por mostrar la historia local y la riqueza del patrimonio material e inmaterial de los municipios y las regiones, con formas de gozar y entretener”*⁹³.

Esto se evidencia por ejemplo en el trabajo de Radio Andaquí, proyecto que dio lugar a la **'Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Anaquíes'** ya que en su programación se reflejan procesos de comunicación y fortalecimiento de la identidad en la medida en que *“va entretejiendo la tecnología de la radio con las cotidianidades de la gente, con el fin de que las personas comiencen a mirar su entorno como una criatura con su propia identidad, sus propios lenguajes, sus culturas híbridas resultantes del encuentro de diferentes culturas que han venido trayendo los colonos”*⁹⁴.

Aunque esta experiencia se desarrollará posteriormente, lo cierto de acuerdo al planteamiento de Clemencia Rodríguez⁹⁵, es que los medios ciudadanos se pueden entender como aquellos que las comunidades están utilizando para apropiarse de herramientas tecnológicas que permiten reconstituir lo simbólico, herramientas a usar para nombrar al mundo en sus propios términos y con sus propios lenguajes⁹⁶.

Se han convertido en una parte de la esfera pública, donde las diferentes identidades de una comunidad se puedan encontrar, conocer, dialogar, y concertar un pacífico futuro colectivo; es decir, han ampliado dicho espectro a favor de la ciudadanía *“mediante la discusión de temas como la rendición de cuentas, la veeduría y el control social efectivo y la vigilancia a las administraciones locales”*⁹⁷.

⁹³ El' Gazi, Jeanine (2007). Op. Cit. Pág.: 3.

⁹⁴ González, Alirio y Rodríguez, Clemencia (2006). *Alas para tu voz. ejercicios de ciudadanía desde una emisora comunitaria*. En: Hilando País, Experiencias vanguardistas de Medios Ciudadanos en Colombia. CINEP, Bogotá, 2006. Pág.:187

⁹⁵ Profesora asociada en el Departamento de Comunicación de la Universidad de Oklahoma. Desarrolla estudios sobre los medios ciudadanos desde 1984.

⁹⁶ Rodríguez, Clemencia (2006). Op. Cit.

⁹⁷ El' Gazi, Jeanine (2007). Op. cit. Pág. 3.

Cuando las diferentes identidades locales se expresan en la esfera pública, los problemas actuales, las preocupaciones o los desafíos que está viviendo cada colectivo de personas, pueden llegar a la esfera de lo público, y es allí donde el quehacer periodístico cobra sentido dentro de los medios ciudadanos porque fomenta la solución a los conflictos tanto violentos como cotidianos por medio de la palabra y no de las armas; esto se debe a que procesan la realidad y producen un verdadero conocimiento de la sociedad en la que se encuentran inmersos. Por tanto, los públicos pueden acceder a estos medios dentro de un proceso de re – conocimiento en sus mensajes, que si bien son propuestos por los emisores, son los receptores quienes los llenan de sentido, proceso que depende de las características y condiciones culturales de cada población.

En el plano nacional, los medios ciudadanos en Colombia abonan el terreno para que la comunicación construya la paz, en la medida en que ésta se convierte en el eje de sociabilidad y convivencia humana que permite la construcción de una verdadera democracia, configurando así el terreno de lo simbólico, con el objetivo de elaborar un conocimiento sobre el mundo y las pautas de reconocimiento social dentro del mismo donde no se encuentre la violencia pero si se aumenten los trueques comunicativos entre la gente para superar los problemas e intercambiar los diversos puntos de vista. A partir de lo anterior, las personas pueden ordenar y cohesionar su realidad, configurarse como sujetos de paz, a través de la producción mediática, por ejemplo, y reconstruir de manera plena su ciudadanía destrozada en algún momento por el conflicto armado.

No obstante, Soraya Bayuelo y Beatriz Ochoa, líderes del **‘Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21’**, son conscientes que el fin último de los medios ciudadanos no es la realización de piezas comunicativas sino la transformación de los imaginarios colectivos. Es decir, la comunicación y la producción de radio y televisión actúan por un lado como pretextos para reparar el daño causado por la violencia al tejido social local y la producida por el conflicto armado; y por el otro, más que proponer una cultura de la paz o persuadir a las audiencias acerca de la convivencia pacífica, permiten a sus miembros experimentar y sentir la paz en su vida cotidiana. *“Se asume que sólo la experiencia directa*

de lo que es vivir sin temor ayudará a construir un aprecio por la paz”,⁹⁸ asegura Clemencia Rodríguez.

Esta es la línea de trabajo que sigue, entre muchas otras experiencias, la **‘Red de Emisoras del Magdalena Medio - Aredmag’**. Para dicha iniciativa, que se abordará a profundidad dentro del capítulo 4, la comunicación juega un papel fundamental ya que posibilita la reconstrucción de canales rotos a causa del conflicto, aún así las emisoras adscritas *“no están emitiendo mensajes sobre cómo mediar o resolver conflictos. En su lugar, están ellas mismas, mediando los conflictos. Sus competencias comunicativas no están siendo usadas para diseñar mensajes sobre coexistencia pacífica, pero en su lugar, están construyendo coexistencia pacífica a través de la comunicación”*.⁹⁹

De todas formas no se puede olvidar que la producción mediática permite contar los hechos que están haciendo noticia y narrar los acontecimientos que conforman la historia, tejiendo así, a lo largo de las generaciones, la identidad de las personas que habitan las diferentes regiones de Colombia y el mundo. En palabras de Rodríguez, *“cuando la gente se pone a producir medios, crea y se apropia de procesos simbólicos, se ve y se narra a sí misma”*.¹⁰⁰

Y agrega:

*“Implica poder recodificar la propia identidad con signos y códigos elegidos por uno mismo, irrumpiendo así en la aceptación pasiva de identidades impuestas por sujetos externos; implica convertirse en el relator de la propia historia y recobrar así la voz propia; implica reconstruir el autorretrato de la comunidad y sus culturas; implica explorar las posibilidades semánticas infinitas del propio cuerpo, del propio rostro, para crear expresiones faciales y lenguajes no verbales nunca antes vistos; implica sacar los lenguajes propios de su escondite habitual, para ponerlos en la esfera pública y ver cómo se comportan, cómo derrotan otros lenguajes, o cómo son derrotados por ellos... Lo que importa es que, por primera vez, los tímidos lenguajes propios, aquellos que se usan para lo familiar y lo privado, participan en la arena de lo público, de los lenguajes y el discurso”*¹⁰¹.

⁹⁸ Rodríguez, Clemencia y Cadavid, Amparo (2008). *De la violencia al discurso: Conflicto y Radios Ciudadanas en el Magdalena Medio*. En: Lo que le hemos quitado a la guerra. FESCOL, Bogotá. Pág.: 80.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Rodríguez, Clemencia (2006). *Tres lecciones aprendidas en los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia*. Ponencia Encuentro Nacional de Medios Comunitarios, Ministerio de Cultura. Bogotá - Colombia. Pág.: 2.

¹⁰¹ Rodríguez, Clemencia (2001). Op. cit. Pág.:5.

Así le sucedió a Leonardo Montes, integrante del Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21. Según comenta, cuando ingresó a la iniciativa le pidieron conseguir una historia sobre El Carmen, “salí con la cámara y empecé a mirar a través del visor. Todo se veía diferente. Mirando a través de la cámara, subí y bajé por las calles y grabé cosas que me parecieron interesantes. Llevar una cámara de televisión es algo que la gente admira. Ahora soy una persona diferente y siento profundamente que pertenezco a este equipo”¹⁰².

Sensación parecida a la que manifiesta, Leonarda De la Ossa, otra integrante del Colectivo. “Siento que el colectivo cambió totalmente mi vida, haciéndome sentir la importancia de lo popular en una sociedad, haciéndome ser una audiencia activa ante la lógica de dominación que poseen los medios de comunicación masivos, demostrándome cada día que mis acciones y sentimientos si son factores fundamentales a la hora de transformar esta sociedad”¹⁰³.

La manera creativa con que se maneja la producción mediática dentro de estos espacios fortalece el tejido social democrático, incluyente y bien anclado a la cultura y a las identidades locales; lo cual permite a las personas transformar su realidad a través del análisis objetivo del entorno violento en que se encuentran y adquirir el amor por el trabajo comunitario, una de las insignias de los medios ciudadanos. Cuando la gente se conecta de cualquier manera con estas producciones deja de lado las posiciones hostiles para dar cabida a la armonía que ahora compone su vivencia y que lo ha transformado en un sujeto promotor de la paz.

La participación activa en la conformación de la dirección futura de la sociedad, a través de debate y de decisiones públicas, hace que los ciudadanos se incorporen en la vigilancia y las funciones de las instituciones. Es por lo anterior que las comunicaciones son el lugar de configuración de ciudadanía en la medida en que las

¹⁰² Rodríguez, Clemencia (2006). *Construyendo país desde lo pequeño: Comunicación ciudadana en los Montes de María*. En: Hilando País, Experiencias vanguardistas de Medios Ciudadanos en Colombia. CINEP, Bogotá. Págs.: 77.

¹⁰³ De La Ossa, Leonarda (2006). *¿Cómo cambia la comunicación a los sujetos y qué es lo que cambia?* Colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21. (En línea), disponible en: <http://www.sipaz.net/noticias.shtml?x=2699>, recuperado: Mayo 30 de 2008.

comunidades afectan la vida social y pública, pues cada vez más van a confrontar los intereses de los ciudadanos y éstos van a participar aún más en las discusiones referidas a problemas comunicativos como de la sociedad en su conjunto¹⁰⁴.

Para María Cristina Mata¹⁰⁵, por tanto *“la noción de ciudadanía es el recurso necesario para re-pensar un modo de ser en el mundo ampliado; es decir, para pensar el intercambio y la vinculación simbólica de los individuos en un espacio vuelto común por las tecnologías de producción y distribución de información y productos mediáticos”*¹⁰⁶; es decir, el hecho de que los emisores y productores pertenezcan a la comunidad hace que los medios ciudadanos sean más cercanos y democráticos, además de que utilizan modos de participación directa con las personas y porque la producción oscila entre el pensamiento de la comunidad y los hechos de la vida nacional.

Andrés Geertz¹⁰⁷ plantea en este mismo sentido que los medios ciudadano actúan como actores sociales que pretenden desde el mundo de la comunicación y las TICs: *“contribuir a la articulación del tejido social, y por lo tanto, a la construcción de proyectos colectivos; asumir plenamente su papel de mediador entre los ciudadanos y el Estado; provocar el acercamiento, la discusión y la búsqueda de soluciones entre la sociedad civil en general y los poderes constituidos; promover el surgimiento de nuevos actores sociales y el fortalecimiento de las organizaciones existentes; buscar una representación amplia y plural de los sectores populares y en general de los diferentes actores de la sociedad civil”*¹⁰⁸.

De todo lo anterior se puede establecer que estudiar los medios ciudadanos en el país implica no sólo comprender que son modos de expresión y participación de los

¹⁰⁴ Pereira, José Miguel (2001). Págs.: 112 – 114.

¹⁰⁵ Profesora e investigadora en la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

¹⁰⁶ Mata, María Cristina. Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación. (En línea), disponible en: <http://www.comminit.com/en/node/149879/348>, recuperado: Mayo 30 de 2008.

¹⁰⁷ Consultor e investigador con 25 años de experiencia en radio popular y comunitaria. Ex – capacitador de ALER y co-editor del libro: "La radio popular frente al nuevo siglo".

¹⁰⁸ Geerts, Andrés y Van Oeyen, Víctor (2001). La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia. ALER. Quito, Ecuador. Pág.: 134.

ciudadanos, sino que también la comunicación es una dimensión central y constitutiva de las actividades humanas, dado que es un modo peculiar de interacción mediadora entre los sujetos sociales.

Estas iniciativas han encontrado formas distintas de hacerle frente y prevenir el conflicto, logrando el empoderamiento de las personas hacia la construcción de caminos pacíficos. Para ahondar en poco más en este tema, se analizarán en el siguiente capítulo una serie de experiencias nacionales, que le han permitido a la gente que vive en regiones afectadas por la violencia en Colombia tomar en las manos sus propias historias de vida para transformar el conflicto en esperanzas de paz.

Entienden la comunicación para la paz como un proceso colectivo complejo, multi-direccional y a largo plazo. En vez de diseccionar la realidad social y de transmitir mensajes pre-diseñados que entienden el comportamiento violento como un fragmento de esa realidad, las iniciativas colombianas que se van a analizar abren espacios sociales al interior de los cuales los ciudadanos pueden interactuar entre ellos en formas alternativas, formas no legitimadas dentro de la cultura violenta.

Por medio de este trabajo han contribuido a fortalecer los valores de democracia en la gente y a reforzar la organización comunitaria permitiendo a la mayoría expresar su voz; paso indispensable para entender la magnitud del conflicto que vive Colombia, encontrar una verdadera reparación de los perjuicios causados y promover la reconciliación entre víctimas y victimarios.

Es así como las experiencias muestran la íntima relación entre comunicación, conflicto y paz en el país a través de la práctica más no de la teoría, ya que como se ha visto, ésta es poca y en ocasiones insuficiente, para comprender el gran aporte que desde los procesos comunicacionales y mediático – ciudadanos se han logrado en pro del cambio social y la paz en Colombia.

3. CÓMO DESDE LA COMUNICACIÓN SE CONSTRUYE PAZ: CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

El presente capítulo tiene como objetivo presentar los resultados de análisis de la información presentada previamente. Para ello, se ha dispuesto un grupo de seis categorías que agrupan de manera precisa los contenidos que se desarrollan con más profundidad en cada una de las experiencias. Estas categorías, que emergen del ordenamiento previo del material teórico y experiencial, están compuestas por las aproximaciones conceptuales, prácticas y mediáticas.

En este orden de ideas, la categoría uno titulada *'El manejo del 'conflicto' armado en los medios'*, desarrolla las formas y mecanismos que utiliza el periodismo para abordar el tema de la violencia en Colombia. De igual forma, recoge las aproximaciones conceptuales que expertos han realizado acerca de la relación entre comunicación, violencia y paz.

Pasado al tema específico de *'La comunicación como tramitadora del conflicto'*, la categoría dos evidencia la labor de la *comunicación* como facilitadora de procesos de paz, ya que posibilita los espacios que permiten la convivencia entre las personas y la reconstrucción del tejido social en los lugares afectados por la violencia. Así mismo, muestra la multiplicidad de experiencias que a través de su quehacer diario y su producción mediática, se inscriben en este ámbito.

Es por lo anterior que la categoría tres, *'Medios de comunicación y cambio social'*, ilustra la forma en que la esfera mediática comunitaria propende por gestionar transformaciones positivas en la sociedad. Es decir, muestra cómo desde la producción radial, televisiva o de distintas índoles de intervención tecnológica, se logran crear espacios para el reconocimiento, la reapropiación y el avance en la construcción de conductas pacíficas entre las personas.

Debido a que precisamente la reafirmación de la identidad es un aspecto fundamental para encontrar soluciones alternativas al conflicto, en la categoría cuatro titulada *'Comunicación*

Cultura, y Paz’, se analiza la forma en que la comunicación amplía los espacios para el despliegue de expresiones culturales a través de sus diferentes manifestaciones, que constituyen el patrimonio de las comunidades. Por tanto, muestra cómo es posible construir escenarios de participación e intervención que no sean limitados por las acciones hostiles de los grupos armados ilegales.

La categoría cinco denominada ‘*Comunicación, política, y construcción de paz*’, introduce el concepto de *ciudadanía* como una práctica perdida durante la violencia y devuelta a la comunidad por acción de la comunicación, que facilita los procesos de gestión pública. Igualmente, presenta la relación que debe existir entre las partes involucradas en el conflicto para lograr verdaderos procesos de reconciliación, muchos de los cuales se dan en el marco del ‘post conflicto’.

Por último, la categoría seis designada ‘*Juventud, comunicación y construcción de paz*’, muestra los espacios activos que la generación del futuro, la juventud, ha construido para aportar de manera significativa al desarrollo de la sociedad. Esta categoría muestra las puertas que los niños(as) y jóvenes han tocado para convertirse en sujetos de paz dentro de los diversos espacios comunicativos creados con el objetivo de buscar soluciones alternativas y creativas al conflicto armado que vive Colombia.

Es importante resaltar que cada una de estas categorías es independiente de las demás, aunque esto no significa que no existan planteamientos comunes para comprender la diversidad de aspectos que se abordan en unas y otras. Lo que se pretende es tener una panorámica completa y diversa sobre el papel que juega la comunicación como constructora de paz y reconciliación en Colombia.

3.1 EL ‘CONFLICTO’ ARMADO DE LOS MEDIOS

Indudablemente los medios de comunicación y los periodistas tienen un potencial inmenso puesto que son los responsables de establecer las agendas informativas; por tanto, determinan tanto los temas sobre los cuales deben fijar su atención los colombianos como los imaginarios sociales. Es por lo anterior que en tiempos de conflicto la información es vista como un recurso estratégico, y por ende los actores del mismo tratan de incidir para que los hechos que se dan a conocer encubran sus intenciones; trampa en la que caen los periodistas por el afán de la ‘chiva’ y por la inexistencia de parámetros claros sobre su papel en favor de la paz, convirtiéndose así en idiotas útiles o con cajas de resonancia. No obstante, existen experiencias que tratan de contrarrestar este efecto y que luchan por replantear los procesos comunicativos para transformar las representaciones del conflicto y la paz en Colombia. Profundizar en estas prácticas y en el manejo que los medios hacen del conflicto armado es el propósito de esta categoría de análisis.

En este orden de ideas, hay que comenzar por entender que la información sobre el conflicto armado en Colombia, que circula por los grandes medios de comunicación, tiene como característica principal su fugacidad, donde una noticia borra la otra, sin dejar tiempo para que el público o espectador entienda y comprenda el fenómeno de la violencia como tal. Esto se debe a que la dinámica del conflicto tiene una velocidad mayor con respecto al ritmo de producción informativa, lo que conlleva a que los periodistas escriban e informen sin contextualizar los hechos, evitando la reflexión sobre los mismos y sus posibles consecuencias para la sociedad.

De acuerdo con este particular estilo de informar se puede establecer que la realidad que actualmente construyen los medios está construida bajo los criterios de novedad, impacto y espectacularización, donde las acciones bélicas, los secuestros de aviones o personas y las posiciones gubernamentales son las que tienen relevancia, mientras que se deja de lado otros temas como, por ejemplo, las movilizaciones sociales por la paz.

Dentro de esta avalancha, donde las noticias no dejan de producirse y reproducirse, se termina generando un ruido que convierte a la información en incomunicación. Sólo pocas

agencias de prensa como EFE, AP, Reuters, DPA o Colprensa, entre otras, logran controlar el grueso de los hechos que se divulgan por los medios de comunicación. Es por lo anterior que la información en tiempos de conflicto está permeada por las lógicas de la guerra y la paz.

Según Camilo Tamayo¹⁰⁹ la información, entonces, empieza a ser vista como un recurso estratégico a través del cual cada uno de los actores busca crear marcos de interpretación determinados, por medio de los cuales adquieren una imagen definida ante la sociedad sobre sus comportamientos en pos de la paz o la guerra¹¹⁰.

De todas formas a cada bando le interesa encubrir sus intenciones y desvirtuar las del enemigo, ya que las representaciones que los medios de comunicación hacen sobre el conflicto generan imaginarios colectivos en la opinión pública. Este efecto, de acuerdo con Tamayo, llama la atención en lo relativo a “*los regímenes de visibilidad que se elaboran sobre los asuntos sensibles y públicos para todos los ciudadanos*”¹¹¹.

El régimen de visibilidad se refiere a la manera como los actores que se encuentran inmersos en una guerra o conflicto se representan a sí mismos y buscan a través de los mensajes ganar un lugar de aparición a través del cual puedan hacer público su discurso, su intencionalidad¹¹². No obstante, según Tamayo, en momentos de guerra o de paz dichos regímenes se vuelven opacos y se presenta ambigüedad tanto en la comunicación como en las representaciones del conflicto.

Para Jorge Iván Bonilla, dentro de un régimen de visibilidad opaco, la gente, y en especial los medios de comunicación, hablan de lo que se puede decir pero a medias, por tanto “*la verdad de los hechos no hay que buscarla en donde se dice que está sino en lo que se oculta de ellas*”¹¹³. Esto se entiende en la medida en que los grupos armados intentan

¹⁰⁹ Comunicador Social, Profesor de la Universidad Javeriana e Investigador del Cinep.

¹¹⁰ Tamayo, Camilo (2007, 26 de junio). *Agendas Informativas y construcción de paz en Colombia, algunos apuntes para la discusión*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

¹¹¹ Idem.

¹¹² Imbert, Gerard (1992). *Los escenarios de la violencia*. Icaria. Barcelona.

¹¹³ CINEP (2006). *Entrevista a Jorge Iván Bonilla*. (En línea), disponible en: www.irenees.net/fr/fiches/entretien/fiche-entretien-37.html, recuperado en: Febrero 25 de 2008.

ocultar las acciones y/o decisiones que no les favorezcan para evitar que entren en el debate público.

Sin embargo, hay que diferenciar este régimen de uno gobernado por la censura, en donde ninguna cosa, hecho o acontecimiento se puede decir a no ser que un poder facto autoritario especifique por imposición lo que se puede o no publicar, lo que es posible emitir y lo que no en los diversos medios de comunicación masiva.

Al ser reconfigurado lo público y lo privado de acuerdo con la anterior dinámica, la construcción de las agendas informativas parte de una lucha por la significación que promueven los actores sociales en su afán de legitimar acciones, discursos y estrategias en las esferas públicas, ya que la información dentro del conflicto es vista como *“un recurso escaso y estratégico, a través del cual se gestionan significados y se produce sentido”*, asegura Tamayo¹¹⁴. Efecto que se produce debido a que tanto los medios de comunicación como los periodistas logran que las significaciones de la realidad que transmiten sean definitivas debido al impacto que tienen y a las reglas de objetividad noticiosa que promulgan.

La información, por tanto, no sólo describe y refleja la realidad como es, sino que según Bonilla, también contiene *“unas formas de entenderla, tiene unos recortes selectivos para dar cuenta de ella y, en ese sentido, es que construyen marcos de interpretación”*¹¹⁵. Razón por la cual la lucha estratégica de los actores inmersos en el conflicto por el control de las significaciones al mismo tiempo se debe a las pretensiones que tienen por acceder a las agendas informativas, ya que reconocen la capacidad que tienen los medios de comunicación para ocultar o hacer visible las causas, motivaciones y estrategias de su lucha.

Esta maniobra se puede ver claramente en Turquía por medio de la experiencia “Las Madres del Sábado”, un grupo de mujeres kurdas cuyos hijos, hermanos y esposos son

¹¹⁴ Tamayo, Camilo (2007, 26 de junio). Op. cit.

¹¹⁵ CINEP (2006). Op. cit.

desaparecidos políticos, y que según Sevda Alankus¹¹⁶, usando “*estrategias efectivas para obtener la atención de los medios de comunicación, cada sábado se sientan en la misma esquina de una calle de Estambul para crear conciencia de “su pérdida” y llamar la atención de los políticos sobre este tema*”¹¹⁷.

Dichas desapariciones ocurren debido a que, después de los cambios ocurridos en nombre de la modernización que rediseñaron autoritariamente la vida diaria, se polarizó la República de Turquía entre quienes están interesados en la democratización del régimen político y entre los que ven en este proceso una amenaza a su hegemonía, y por ende usan los círculos de poder para luchar contra los ‘enemigos internos’¹¹⁸.

Las madres piden con su ‘manifestación’ que las autoridades turcas cumplan las normas internacionales en materia de desapariciones; es que decir, solicitan que las autoridades realicen las investigaciones pertinentes, exhaustivas e imparciales sobre todas las denuncias de ‘desaparición’, tal y como lo promueve la Declaración de la ONU sobre la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas. Para lograrlo, las mujeres vestidas con camisas blancas, ponen zapatos al lado de las imágenes de sus familiares desaparecidos y realizan pequeñas protestas pacíficas sentadas en su habitual calle.

Esa así como “Las Madres del Sábado” logran captar la atención de la gente y generan noticias, que son incluidas dentro de los medios de comunicación, de lucha contra la guerra y el olvido de sus familiares. Puede que estas informaciones no sean de alto impacto, pero con su constancia estas mujeres han logrado que toda Turquía conozca la situación por la que pasan, ya que han comprendido que las acciones que no muestren los medios de comunicación prácticamente no existen.

¹¹⁶ Decana de la facultad de estudios de comunicación y medios de la Eastern Mediterranean University, al norte de Chipre.

¹¹⁷ Alankus, Sevda (2007, 25 de junio). *Research Peace Journalism Center Eastern Mediterranean University Chipre*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

¹¹⁸ Idem.

En esta misma línea de acción trabajan “Las Madres de la Plaza de Mayo”, en Buenos Aires, Argentina. Esta es una asociación formada durante el último gobierno militar de la República (1976 – 1983) con el fin de recuperar con vida a los detenidos desaparecidos y luego establecer quiénes fueron los responsables de los actos de lesa humanidad y promover su enjuiciamiento. Actualmente, las Madres se convirtieron en un grupo de activistas en defensa de los derechos humanos. Aseguran que nacieron por sus hijos, dado que por ellos alcanzaron la conciencia política de la lucha social.

Para alcanzar su cometido las Madres realizan manifestaciones pacíficas todos los jueves al frente de la Plaza de Mayo usando un pañuelo blanco sobre la cabeza, que representa el pañal de sus hijos desaparecidos; acciones muy parecidas a las ejecutadas por las mujeres Turcas. No obstante, las argentinas trabajan en la ONG Asociación Madres de Plaza de Mayo y tienen a su disposición un periódico, un programa de televisión virtual y otro de radio, lo cual les genera gran recordación dentro de la sociedad y en los grandes medios de comunicación.

Este tipo de iniciativas se han ido replicando en diferentes partes del mundo de acuerdo a las características, problemáticas y necesidades de las diferentes poblaciones. Así ocurrió en Cuba con ‘Las Damas de Blanco’, un grupo de mujeres que le reclaman a la última dictadura de América la libertad de sus esposos, padres, hijos, hermanos o sobrinos. Una de las estrategias de estas cubanas es salir a la calle, caminar por varios kilómetros y a través de la palabra expresar su sufrimiento y ganarle a la batalla a la indiferencia que muestran los políticos frente a este tema.

Se puede establecer que dichas ‘experiencias de mujeres’ saben que si son persistentes con sus acciones y manifestaciones pueden tener cabida dentro de los medios, tomarse los micrófonos, generar noticias y así visibilizar los objetivos por los que luchan. Así se evidencia que en muchas ocasiones, ya sea en pro de la paz o de la violencia, los medios de comunicación en tiempos de guerra y en contextos de conflicto armado sufren la posibilidad de ser manejados y utilizados por otros.

Debido a estas circunstancias, para Bonilla en algunos momentos los medios actúan como cajas de resonancia o idiotas útiles. Desde esta perspectiva se asume que los periódicos, las revistas, la radio o la televisión están “*mas allá de la sociedad y sus conflictos, que son instituciones que no se pueden tocar, y en ese sentido lo que hacen es reflejar la realidad; pero al hacerlo hay unas manos y fuerzas oscuras que los utilizan en pro de sus objetivos*”¹¹⁹. Esta otra variante de los regímenes de visibilidad, se debe en gran medida al afán de los medios por obtener una ‘chiva’, situación que es aprovechada por los sujetos al margen de la ley para manipular a los periodistas a su antojo y entregarles datos que están seguros no van a ser confirmados, porque conocen la avidez de información que tienen; lo cuestionable de esta práctica está en la ingenuidad con que los periodistas caen en la trampa de transmitir mensajes propagandísticos de otros, pero sobre todo en la ausencia de un comportamiento profesional idóneo.

De esto se desprende la creciente espectacularidad que han adquirido dentro de los medios ciertos delitos y actos de guerra tales como los ataques guerrilleros con cilindros de gas a diversas poblaciones del país, los sangrientos combates entre ejército, policía y guerrilla, pero sobre todo a los atentados contra la libertad y el patrimonio económico de las personas como los secuestros. Estas acciones bélicas generan atracción en las agendas periodísticas, que están “*confecionado la realidad según criterios de novedad, impacto, sorpresa, escándalo, controversia y anormalidad*”¹²⁰, tal y como lo asegura Bonilla.

No obstante, la pregunta que surge es si los medios deben informar sobre los hechos violentos que ocurren, aún a costa de darle difusión a las acciones programadas por los grupos guerrilleros, o silenciar esos acontecimientos, manteniendo a la sociedad en la ignorancia de lo que está sucediendo. Al respecto, Javier Darío Restrepo ¹²¹ asegura:

¹¹⁹ CINEP (2006). Op.cit.

¹²⁰ Idem.

¹²¹ Periodista de amplia trayectoria en prensa escrita (49 años) y televisión (25 años). Experto en ética periodística, ex columnista de los periódicos El Colombiano de Medellín y El Espectador de Bogotá. En 1997 recibió el premio latinoamericano a la ética periodística otorgado por el Centro Latinoamericano de Periodismo. Desde 1995 es maestro de ética de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano donde atiende todas las preguntas de sus colegas.

“El periodista situado ante el hecho terrorista o guerrillero aparece fundamentalmente motivado por el afán de la noticia exclusiva que su medio debe comunicar antes que los demás. Ese doble afán le genera de entrada varios peligros: el de sacrificar la tarea necesariamente lenta y farragosa de verificar sus datos y la dificultad para reunir los elementos que le permitan situar el hecho dentro de un contexto de antecedentes, proyecciones y circunstancias que, al fin y al cabo son las partes de la información que le dan su verdadera dimensión al acontecimiento”¹²².

Estos errores se comenten constantemente teniendo en cuenta que dentro del campo periodístico no existe un consenso unificado sobre el papel que debe cumplir la información y los medios en tiempos de guerra, ni sobre el tipo de agendas informativas que se deben realizar a favor de la paz; con lo cual la profesión reivindica cierta autonomía frente al poder político, económico y al ejercido por los actores armados. No obstante, en esta tarea ha trabajado ‘**Medios para la Paz**’, una organización conformada hace once años por periodistas de todo el país, quienes hacen un permanente análisis y reflexión tanto de la realidad colombiana como de los hechos cotidianos de la paz y de la guerra, sobre el papel que deben cumplir los reporteros en el tratamiento de los mismos, y así establecer las pautas para hacer de la profesión un ejercicio ético.

La iniciativa también vela por la seguridad de los periodistas en el ejercicio de su labor. En un país como Colombia donde la violencia por parte de los grupos armados ilegales no se desata sólo contra las poblaciones más vulnerables del país sino también contra las personas que informan sobre el conflicto, ‘Medios para la Paz’ se encarga de hacer respetar los derechos de los periodistas, así como de proteger su vida, su integridad y generar las condiciones propicias para que puedan ejercer su profesión en plena libertad.

Desde un comienzo la organización ha tenido como lema el pensamiento de William Ospina¹²³, para quien: *“el lenguaje puede ser un arma. Puede servir para serenar o para intranquilizar, para explicar o para confundir, para acusar o para distraer”¹²⁴*. En consecuencia, ‘Medios para la Paz’ utiliza este poderoso instrumento de entendimiento y

¹²² Restrepo, Javier Darío (2002). *Cómo manejar una información de una explosión, un atentado o una bomba*. Politécnico Gran Colombiano. Bogotá – Colombia. Pág.: 23.

¹²³ Escritor colombiano y miembro fundador de Medios Para la Paz.

¹²⁴ Tomado de: Moreno, Gloria (2007, 28 de junio). *Una experiencia de comunicación para la paz. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz*. Bogotá – Colombia.

reconciliación, inseparable de la comunicación y la información, para modificar actitudes y generar alternativas y soluciones al conflicto que vive Colombia.

En otras palabras dicha experiencia está convencida de que *“informar sobre la guerra es luchar contra la misma”*¹²⁵. En este sentido, el planteamiento que rige el trabajo de la organización se basa en analizar cómo desde los informes sobre el conflicto se puede hacer un aporte en la construcción de condiciones favorables a la paz, teniendo en cuenta que los medios de comunicación pueden contribuir a que el país encuentre esos caminos.

Para cumplir con este objetivo ‘Medios para la Paz’ posee varias estrategias de acción. Primero: realiza seminarios y/o capacitaciones donde convoca a periodistas para conocer sus vacíos y entregarles herramientas profesionales sobre cómo pueden informar para contribuir a la paz y no atizar las hogueras del odio. Segundo: diseña, elabora y publica varios manuales y libros sobre distintos aspectos del conflicto colombiano, entre estos se destacan ‘Las trampas sobre la guerra, periodismo y conflicto’, ‘Prensa, conflicto armado y región’, ‘Instrucciones para convertirse en un periodista amenazado’, ‘Senderos de Esperanza’ o el ‘Diccionario para desarmar la palabra’ donde los redactores pueden acceder al término preciso al momento de informar sobre los actores, víctimas o efectos de la guerra y la paz. Y tercero: actualiza diariamente su página web que mantiene informados a los periodistas sobre los debates en torno a la responsabilidad de la profesión en la construcción de la paz y aporta claves para entender tanto el conflicto armado colombiano como los procesos de paz.

Esto es un ejemplo para Gloria Moreno¹²⁶ de que en Colombia es posible realizar una *“reflexión sistemática sobre el que hacer del periodismo, y las comunicaciones, en medio de las balas para la búsqueda de la paz y la reconciliación. No obstante, somos conscientes de que nos falta mucho camino por recorrer y que no tenemos la verdad revelada”*¹²⁷. Esto es evidente si se tiene en cuenta que en muchas ocasiones los medios de comunicación del país ponen en juego su credibilidad debido a que se convierten en objetos de disputa por la

¹²⁵ Idem.

¹²⁶ Periodista investigativa, fundadora y ex directora de Medios para la Paz

¹²⁷ Moreno, Gloria (2007). Op. cit.

misma información estratégica que manejan y por las repercusiones sociales e históricas que promueven, ya que la construcción de consensos sobre la paz y la guerra son resultado de una lucha intrínseca por el poder simbólico.

Sin embargo no todo está perdido, y pesar que dentro del campo periodístico se encuentran relaciones de autoridad, dominación y oposición, existen experiencias de quienes están en una lucha constante por definir los temas verdaderamente importantes y trascendentales para el país; es decir, son conscientes de que en la medida en que reinventen nuevas maneras de hacerse oír, le devuelvan la palabra a la comunidad y replanteen los procesos comunicativos, podrán transformar las representaciones del conflicto, la guerra y la paz en Colombia.

Tal es el caso del periódico **‘El Colombiano’** que, según Javier Darío Restrepo, ha analizado e informado sobre el conflicto armado a través de las víctimas, con lo cual se crea el espacio para que éstas *“puedan ser testigos y jueces de los acontecimientos, para que así preserven su memoria y tengan la esperanza de que el mal ni se mantendrá impune, ni tendrá una segunda oportunidad”*¹²⁸. Sin olvidar que mirar desde esta perspectiva supone un conocimiento y comprensión del conflicto, los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario y estimular la esperanza y la acciones de paz.

Para lograr todo lo anterior el periódico ha impulsado dos tácticas. La primera: durante finales del año 1994 y comienzos de 1995, en medio del conflicto del Urabá Antioqueño, aparecieron dos páginas ofrecidas a la sociedad y a los combatientes (FARC, ELN, autodefensas) para que dialogaran sobre el conflicto; este intercambio de argumentos fue analizado por un grupo de expertos en el tema, con lo cual ‘El Colombiano’ dio su aporte para el estudio de políticas de paz en el departamento y creó las condiciones para que las armas se cambiaran por razones. La segunda táctica del periódico fue crear en 1999 la Unidad de Paz y Derechos Humanos, que actualmente cuenta con un editor y cuatro periodistas, quienes producen información especializada sobre el tema, ya que el conflicto

¹²⁸ Restrepo, Javier Darío (2007, 29 de junio). *Paz y Derechos Humanos en El Colombiano*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

armado “no es un tema policial o judicial, sino una crisis de la sociedad”, asegura Restrepo¹²⁹.

Esta clase de informaciones que revelan los datos de la crisis, se completan con una investigación sobre propuestas y soluciones al conflicto, con lo cual se abre el camino de la esperanza. Para Restrepo, de esta manera la prensa “puede ser la última oportunidad que les queda a las víctimas para que la sociedad les crea y remedie el mal”¹³⁰.

Planteamiento indudable si se tiene en cuenta que las cámaras de televisión, desde la privatización de los canales en 1998, optaron por quedarse en los estudios de grabación. Pero precisamente, Hollman Morris¹³¹ se puso en ‘contravía’ de este modelo de hacer televisión ya que sabe que el país está compuesto por diversidad de gente, de costumbres, de regiones y de maneras de ver el mundo, sin olvidar que en Colombia se vive el mayor drama humanitario del hemisferio sur. Todo lo anterior es lo que marca la agenda informática de ‘**Contravía**’, un programa donde la prioridad es “salir a recorrer el país para conocer, registrar, contar, visibilizar y reportear todas las historias de vida que se encuentran dentro del mismo”¹³², asegura Morris.

Un ejercicio periodístico que puede aportar a la construcción de la paz tiene que ver con que Colombia comprenda la diversidad, escuche otros relatos, vea otros protagonistas, otras personas, ya que de acuerdo con Morris, “si el país no escucha a las regiones, es muy difícil entender el conflicto que vive”¹³³. Labor de la que se han ocupado las anteriores experiencias, puesto que entienden que la comunicación tiene un papel fundamental debido a que en función de ésta se han creado dispositivos para informar y a través de los medios se puede ejercer el poder, por eso no sólo advierten sobre el conflicto sino que abogan por una salida pacífica a este fenómeno.

¹²⁹ Idem.

¹³⁰ Idem.

¹³¹ Comunicador Social, Periodista, ganador del Premio Nacional Simón Bolívar a mejor crónica en Televisión y director del programa ‘Contravía’.

¹³² Morris, Hollman (2007, 27 de junio). *Programa de Contravía*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

¹³³ Idem.

3.1.1 El manejo del conflicto armado en los medios a través de las muestras audiovisuales.

Infortunadamente muchos de los periodistas que se han encargado de llevar a cabo las anteriores prácticas han terminado sufriendo las consecuencias de la violencia armada que vive el país. Así lo evidencia el video realizado por Medios para la Paz, **‘El silencio de los medios’**¹³⁴, que a través de una narración en ‘off’ presenta al espectador las circunstancias comunes que han vivido los comunicadores que han estado en medio de este flagelo. Acontecimientos que sorprendentemente hacen que se comprometan de manera más fuerte y directa con su profesión.

Dentro de esta producción audiovisual Carmen Rosa Villa¹³⁵ ilustra el manejo del conflicto en los medios de comunicación colombianos desde una mirada crítica del ejercicio periodístico. Afirma que *“los periodistas no se desplazan a los lugares de la noticia porque temen por su seguridad. Además, sólo se ciñen a la presentación de cifras oficiales y a la no revelación de ciertos hechos que se conocen, pero que no se pueden decir; incluso, muchos ya decidieron abandonar su profesión”*¹³⁶.

Estos hechos, de acuerdo con Jaime Honorio González¹³⁷, se deben a que *“hemos tenido cantidad de colegas amenazados en nuestro país, por eso, practicamos la autocensura”*¹³⁸. Entre algunos de éstos se encuentran los casos de Darío Cesar Gonzáles, del Semanario La Tarde, y de Humberto Coronel, corresponsal del Instituto Prensa y Sociedad, quienes fueron desplazados a Bogotá por el ejercicio de su profesión. Son tantos los atropellos de esta clase, que para los años comprendidos entre 1993 y 2005, hubo 308 periodistas agredidos y 112 secuestrados en Colombia¹³⁹.

¹³⁴ El Silencio de los Medios (2006), [documental] Echeverri, A. (dir.), Bogotá, Monzón B. (prod.), 14'38'', DVD.

¹³⁵ Directora encargada de la Oficina en Colombia del Alto Comisionado para los DDHH de las Naciones Unidas durante el año 2006.

¹³⁶ El Silencio de los Medios (2006), [documental] Echeverri, A. (dir.). Op.cit.

¹³⁷ Director encargado del Noticiero ‘Noticias Uno’ en el año 2006.

¹³⁸ El Silencio de los Medios (2006), [documental] Echeverri, A. (dir.). Op.cit.

¹³⁹ Idem.

Ante estos datos el director del periódico El Tiempo, Enrique Santos, plantea que *“el estado de Colombia no peca por acción sino por omisión, y por su incapacidad para garantizar la seguridad en el ejercicio del periodismo, así como el no castigo a los crímenes cometidos contra los periodistas”*¹⁴⁰

Por otro lado, y para dar solución a esta problemática, *‘El silencio de los medios’* es un video en el que se encuentran directamente los temas de conflicto y paz manejados desde el proceder adecuado de quienes cubren la información. A pesar de que el tema en muchas ocasiones está restringido porque los periodistas sienten temor por su seguridad al brindar información verídica, en ocasiones encuentran la manera recursiva de decir la verdad sin que ésta sea tan notoria. Así lo hace Guillermo Díaz Salamanca, director del programa radial El Cocuyo de RCN, quien comenta con gracia que *“hay que contar con humor las noticias para entretener a la gente y a la vez decir cosas que no se pueden decir directamente”*¹⁴¹.

En este orden de ideas, para la fundadora de Medios para la Paz, Gloria Moreno, muchos *“reporteros están convencidos de que los grupos armados ven al periodismo como el arma más peligrosa contra ellos. Esto es lo que les permite adquirir la confianza y el temple necesarios para el desarrollo de su quehacer diario”*¹⁴².

Un segundo video que analiza cómo se pueden mejorar los mensajes que se transmiten desde los medios de comunicación con respecto a temas relacionados con el conflicto es **‘COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María’**¹⁴³. Documental que surge de una experiencia desarrollada en esta región del país cuyo objetivo es procurar el perfeccionamiento de las tecnologías de los medios ciudadanos para mejorar así las investigaciones relacionadas con los principales temas de violencia.

¹⁴⁰ El Silencio de los Medios (2006), [documental] Echeverri, A. (dir.). Op.cit.

¹⁴¹ Idem.

¹⁴² Idem.

¹⁴³ COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María (2007), [documental], Bogotá, Pacheco, C. y Suárez, J. (prods.), 13’38”, DVD.

Dicho producto audiovisual examina la situación de conflicto en la región a través de la producción radial de la emisora 'San Francisco Stereo'. Por ejemplo, muestra en un ambiente de maracas y tambores, que enmarcan el Festival Nacional de Gaitas, cómo la emisora recomienda a los campesinos que se trasladen rápidamente al pueblo debido a que la zona rural en la que se encuentran es de alta peligrosidad.

Esto es de gran importancia ya que los Montes de María es una región abatida por el conflicto armado, lo que también ha impedido que exista un desarrollo en materia de tecnología en comunicaciones. Como asegura Antonio Oviedo, director de 'San Francisco Stereo', *"la transmisión que proveemos llena los mínimos requisitos ante el Ministerio. Tenemos una consola y una grabadora pues aún no es posible tener un computador"*¹⁴⁴.

Ante esta difícil situación agrega: *"no nos involucramos en el conflicto. No debemos 'echar gasolina al fuego'. Se trata aquí de pacificar la cuestión, por lo que casi no se pasan noticias de suceso sino se llevan mensajes de alegría. Uno no puede llevar información, porque hay peligro, el comunicado llega, pero uno lo ignora por no adentrarse en el conflicto"*¹⁴⁵.

Posición similar tiene dentro del video Rodolfo Ortega, director de un Canal Local de la región. Con respecto al manejo de la información del conflicto es consciente que ha tenido problemas por la 'zona roja', *"así que no tratamos el tema del conflicto armado por seguridad, lo que hacemos es tener una posición neutral. Cuando uno vive en carne propia la violencia se da cuenta de que los medios comerciales no cuentan la verdad de los hechos y restringen también toda la información"*¹⁴⁶.

No obstante, se puede establecer que la censura que se da en los medios de comunicación es posible quebrarla ligeramente por medio de la denuncia ante una situación conocida por todos. Con esto se da un cambio en las estructuras que se manejan en la esfera mediática

¹⁴⁴ COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María (2007), [documental], Pacheco, C. y Suárez, J. Op.cit.

¹⁴⁵ Idem.

¹⁴⁶ Idem.

con respecto a la agenda informativa del conflicto, ya que nace la acusación como mecanismo de expresión, la cual puede generar confianza entre personas y periodistas para tratar el tema de la violencia de manera no tan discreta.

3.1.2. Convergencias y divergencias entre la teoría y la práctica

Para concluir esta categoría de análisis se hace necesario establecer tanto los puntos en común como los de quiebre, entre los planteamientos teóricos establecidos por los autores anteriormente citados y las prácticas periodísticas con relación al manejo de las agendas informativas que hacen los medios de comunicación. Esto con el fin de corroborar conceptos, experiencias y testimonios abordados a lo largo del presente estudio.

Por ejemplo, Camilo Tamayo sostiene que la información se convierte en un recurso estratégico que brinda marcos de interpretación determinados para cada actor del conflicto. En analogía con este planteamiento en el video ‘El silencio de los medios’, Hernando Salazar, corresponsal de la BBC, expresa la pericia del presidente Uribe para manejar su discurso en los medios de comunicación. Y por su parte, Gloria Moreno, presidente de Medios para la Paz, sostiene que en Colombia la información se encuentra dominada por diversos actores, lo cual afecta diferentes esferas de la sociedad.

Esta primera relación se establece al estudiar el dominio que tienen los actores sobre el manejo de la información en los medios. Ahora bien, una segunda relación entre la teoría y la práctica se establece a partir de los planteamientos de Jorge Iván Bonilla y Guillermo Díaz Salamanca. El primero, afirma que es posible encontrar la verdad de los hechos entre líneas y no en los argumentos gruesos; el segundo por su parte, expresa cómo desde su ejercer diario, cuenta a los oyentes con su toque de humor, la dramática realidad que se vive en el país.

No obstante, un punto de contraste entre la muestra audiovisual y las experiencias radica en que en los videos se hace bastante evidente el flagelo que sufren los periodistas al cubrir el conflicto y divulgarlo a través de los medios; así como también el dilema de si presentar la información como ellos la han recopilado o preferir conservar su vida. Los grupos armados

ilegales tienen como enemigos número uno a los medios y por esto pretenden silenciarlos a como de lugar. Así se evidencia en el video “*El silencio de los medios*”.

Por el contrario, Medios para la Paz, aunque conoce el miedo, las amenazas y demás experiencias negativas y amargas que tienen que atravesar los periodistas en el ejercicio de su profesión, se empeña por combatir desde diferentes frentes este flagelo, como por ejemplo, con la serie de afiches donde se dan pautas para mantener a los periodistas alejados de todo este conflicto de intereses.

En general se puede establecer que las muestras audiovisuales se encargan de mostrar la desafortunada realidad que viven los periodistas que cubren el conflicto en Colombia y de cómo se maneja la información relacionada con la violencia y los actores armados por parte de los medios de comunicación. Mientras que las experiencias, como Medios para la Paz, se inclinan a dejar un registro de las buenas y malas prácticas periodísticas que se deben adoptar y evitar respectivamente, para ejercer el periodismo de una manera ética, responsable y segura, para de esta manera contrarrestar la realidad plasmada en las piezas comunicativas audiovisuales.

3.2 EL PAPEL DE LA COMUNICACIÓN COMO TRAMITADORA DEL CONFLICTO

El objetivo de esta categoría de análisis se encuentra en comprender cómo el conflicto armado destruye el tejido social, pero también cómo la comunicación puede neutralizar este efecto y ayuda a que las personas construyan imaginarios que aboguen por una salida creativa a los actos violentos, lo cual favorece la construcción de una verdadera ciudadanía, que la gente le de sentido a la vida diaria y reconozca la diversidad; de esta manera se identifica al ‘otro’ como un interlocutor indispensable para superar por completo el conflicto, en un clima que favorezca la convivencia y la creación de acuerdos duraderos de paz.

En este sentido, hay que concebir que uno de los elementos inherentes a la guerra y a la violencia es la negación de las dinámicas comunicacionales que posibiliten un trámite al conflicto. De acuerdo, Clemencia Rodríguez lo que ocurre cuando el conflicto armado ataca a la población civil, es que la forma en que ésta hila su cotidianidad se desbarata por completo, la gente se queda sin formas de narrar las experiencias de la vida diaria y de *“construir un sentido de continuidad entre esas partes, que es lo que da sentido a la vida individual y colectiva”*¹⁴⁷, que en últimas posibilita la construcción de pactos o acuerdos para la superación de la violencia.

A esto se suma, según Aida Quiñones¹⁴⁸, que las mediadas que actualmente han intentado atenuar el conflicto, con la finalidad de buscar salidas que promuevan la construcción de la paz, han girado en torno a la entrega de armas y a la reincorporación de los violentos a la vida civil. En consecuencia, *“no se ha conferido un trato equivalente a quienes se han visto afectados de manera directa como víctimas; a éstas se les invita a callar, perdonar y olvidar a sus muertos, exigiendo con ello su aporte a la paz”*¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Rodríguez, Clemencia (2007, 26 de junio). *Comunicación para la paz, construyendo tejido social*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

¹⁴⁸ Especialista en resolución de conflictos e integrante del grupo de paz de la Universidad Javeriana.

¹⁴⁹ Quiñones, Aída (2007, 25 de junio). *Acciones comunicativas no violentas en medio del conflicto*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

Todo lo anterior se comprende teniendo en cuenta que las personas que sobreviven en contextos donde el conflicto armado es fuerte, experimentan fuertes dosis de caos, incertidumbre y terror, puesto que la violencia golpea y quiebra las redes de sentido que hace inteligible la cotidianidad logrando que ésta se fragmente, dejando así a los individuos y colectivos sin los lenguajes necesarios para darle sentido a la situación que están viviendo; es decir, “*la violencia deshace el universo simbólico del sobreviviente*”¹⁵⁰, asegura Rodríguez.

En este sentido hay que entender la violencia como la imposición de un punto de vista por la fuerza; y la guerra, como el proceso que tramita esa imposición. En el caso específico de Colombia, el conflicto armado gira en torno a cuestiones económicas, a la posesión y uso de las fuentes de riqueza, y cada vez más tiene un impacto negativo tanto en la vida cotidiana como en el tejido social de las poblaciones civiles. Sin embargo, precisamente en estos espacios la comunicación no se queda como un ente alejado ni se limita a informar sobre los actos violentos, sino que tiene un papel primordial en la elaboración de significaciones y representaciones sociales y políticas, construyendo imaginarios que pueden abogar por una salida creativa al conflicto.

Es más, la comunicación a través de dinámicas de construcción simbólica, contribuye a reconstruir y a crear nuevos referentes de certeza y de acción colectiva que permiten, aún en medio de la violencia, que las comunidades puedan seguir reconstruyendo su vida y expresándose en contra de la guerra, todo lo cual crea lazos de solidaridad entre las personas y una lucha por defender sus Derechos Humanos.

Es de estas relaciones de donde cada persona extrae porciones de poder: simbólico, material o psicológico; y estos poderes, cada uno con su textura diferente, son la materia prima de la democracia¹⁵¹. De acuerdo con Clemencia Rodríguez, cuando cita los planteamientos de la politología francesa Chantal Mouffe, la comunicación hace que la gente que vive las vicisitudes del conflicto armado vuelva a convertirse en ciudadano, ya que lo posibilita para

¹⁵⁰ Rodríguez, Clemencia (2007, 26 de junio). Op. cit.

¹⁵¹ Rodríguez, Clemencia (2006). *Tres lecciones aprendidas en los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia*. Ponencia Encuentro Nacional de Medios Comunitarios, Ministerio de Cultura. Bogotá – Colombia.

que use esas porciones de poder, en medio de sus relaciones cotidianas (con sus familiares, amigos, vecinos), que están fuertemente ancladas a un mismo lugar, para que transforme su comunidad hacia la visión propia que tiene de futuro, lo que se entiende como utopía¹⁵².

Además, gracias a estas operaciones de lo simbólico, que también se establecen por medio de la comunicación, las personas empiezan a hilar todos los fragmentos por los que está compuesta la cotidianidad, para construir una línea narrativa que dota de sentido y valor a la vida diaria. Bajo este panorama, Alma García¹⁵³ resalta que los medios de comunicación, en especial la radio, se inscriben en la vida cotidiana de las personas no sólo porque están presentes en la cotidianidad, “*sino porque además en ocasiones la determina y la organiza, y desde allí, los medios están generando incidencias en la concepción de lo público*”¹⁵⁴.

García ha visto directamente estas prácticas ya que es la coordinadora del Proyecto ‘**Radios Ciudadanas: Espacio para la Democracia**’, un programa de cobertura nacional, liderado por el Ministerio de Cultura, que tiene como objetivo impulsar el fortalecimiento de la democracia, la participación ciudadana y la convivencia desde la diversidad cultural, a través de la creación y consolidación de franjas de opinión y análisis en las radios comunitarias y de interés público de 79 municipios de todo el país.

Por tanto, a través de la realización de programas radiales, hechos en el ámbito local, regional y nacional y emitidos en cada municipio, el Proyecto pretende generar tanto reflexiones como debates que apunten a la transformación de realidades cotidianas, alrededor de problemáticas asociadas al reconocimiento de la diversidad cultural, el desarrollo, la gobernabilidad democrática y la convivencia pacífica.

Esto demuestra que la comunicación puede dejar de ser un instrumento para fortalecer las plataformas políticas o económicas y comenzar a ser vista por la gente como la práctica

¹⁵² Idem.

¹⁵³ Comunicadora social y periodista. Magíster en Comunicación de la Universidad Javeriana. Adelanta un doctorado en ciencias sociales en la Universidad Gregoriana de Roma.

¹⁵⁴ García, Alma (2007, 28 de junio). *Radios Ciudadanas: espacios para la democracia*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

misma de la democracia y la paz. Así mismo, los medios pasan de ser concebidos como simples instrumentos a ser valorados como espacios comunicativos, que por medio de la interacción, logra que los sujetos se apropian de su futuro mientras cuentan al mundo, en sus propios términos, de sus culturas, narrativas y esperanzas. Es decir, la comunicación facilita los procesos de apropiación simbólica, y tanto los de re- codificación del entorno como los del propio ser.

Así se demuestra, por ejemplo, con **'El Cine Club Itinerante La Rosa Púrpura del Cairo'**, uno de los proyectos centrales del **Colectivo de Comunicaciones Montes de María Línea 21**, el cual se concibe como un proceso pedagógico de ciudadanía que nace como constructor de opciones lúdicas y educativas para que los jóvenes de la región amplíen sus alternativas de vida y recuperen la calle como escenario para construir lo público con la participación de toda la comunidad¹⁵⁵; ya que desde la década de los 90, los Montes de María es un territorio afectado por procesos de confrontación violenta que implican tomas armadas en zonas rurales y urbanas, combates, masacres, desplazamiento forzado y prohibición para que la gente interactúe en el espacio público.

Por ende, la estrategia del proyecto se basa en plantear una lucha a la negación del tiempo y espacio que genera el ámbito de la guerra; para lograrlo, se forma a las personas de la región en la utilización de tecnologías para la producción, realización, emisión y presentación de piezas comunicativas radiales y audiovisuales, que dan lugar a la recreación y a la re-construcción de la memoria colectiva de sus pueblos.

Dichos productos periodísticos así como diversidad de películas, aptas para todo tipo de público, son proyectadas en la plaza o en lugares públicos dentro del territorio, con la simple instalación de una tela blanca colgada de una pared, un proyector de video y un equipo de amplificación; sin olvidar un proceso de convocatoria en horas previas al evento de tal forma que los grupos armados no lo puedan sabotear. Para Soraya Bayuelo, comunicadora social y directora del Colectivo, *"la proyección de una película es un*

¹⁵⁵ Vega, Jair y Bayuelo, Soraya (2007, 15 de octubre). Ganándole terreno al miedo: cine y comunicación en Montes de María. Ponencia Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia.

pretexto para que la gente se encuentre y empiece a tener nuevos referentes para la imaginación y la conversación”¹⁵⁶.

Es así como se empiezan a recuperar los espacios públicos que estaban perdidos a causa del temor de las personas a un repentino ataque de los violentos. En otras palabras, las pretensiones de este proyecto se han orientado a recuperar la confianza entre los pobladores de la región para garantizar el dialogo entre los mismos, pero también promover su integración con las comunidades desplazadas y/o afectadas por la violencia para así viabilizar la construcción social colectiva¹⁵⁷. De la misma manera, el Colectivo ha construido espacios de reflexión entre niños, jóvenes y adultos para que fomenten en ellos una cultura de paz y convivencia.

Por todo lo anterior, para José Miguel Pereira en su ponencia titulada ‘Comunicación, construcción de tejido social y la ciudadanía’ que presentó dentro del marco del Seminario Internacional de Comunicación y paz, la comunicación puede ayudar en la tarea de construir tejido social en cuatro dimensiones: *“como proceso de información y de formación de opinión pública, en la construcción de sentido colectivo, como proceso de argumentación y deliberación para la construcción de acuerdos colectivos y como acción estratégica para la movilización y el cambio social”¹⁵⁸.*

Es posible comprender, bajo las anteriores perspectivas, que la comunicación en lugares del conflicto permite la generación de consensos y disensos, en un ambiente donde los acuerdos no niegan las diferencias y donde los intereses colectivos no niegan los intereses individuales. Por ende, una alternativa a la violencia es la creación de escenarios comunicacionales que posibiliten la confrontación de intereses y la generación de construcciones simbólicas, a partir del reconocimiento de las diferencias, las pluralidades y de la existencia del ‘otro’ como interlocutor válido y necesario para superar por completo el conflicto.

¹⁵⁶ Idem.

¹⁵⁷ Idem.

¹⁵⁸ Pereira, José Miguel (2007, 27 de junio). *Comunicación, construcción de tejido social y la ciudadanía*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

Todos estos elementos, sumados a la necesidad de participación ciudadana, son los que permiten alcanzar una convivencia pacífica. Ahora bien, para Jair Vega¹⁵⁹ abordar la relación entre dinámicas comunicacionales y convivencia pasa por reconocer la importancia que tienen los elementos simbólicos y de significación colectiva que subyacen tanto en los procesos de configuración de subjetividades como de identidades¹⁶⁰.

Es allí, dentro del reconocimiento de la diferencia, como se plantea la necesidad de que en una sociedad, por más que esté inmersa dentro del conflicto armado, sea posible que las simbologías, puntos de vista e intereses de los diferentes sectores y actores puedan tener condiciones para producirse de manera autónoma, así como circular y entrar en competencia en igualdad de condiciones en la configuración del universo simbólico colectivo de esa sociedad, ya que es la única manera en la que se puede llegar a construir acuerdos verdaderos y duraderos de paz¹⁶¹.

Para alcanzar una cultura de paz en Colombia, la comunicación debe abogar por construirla desde la diversidad y la inclusión de identidades diferentes, no desde una cultura homogénea, así como por desarrollar una opinión pública favorable hacia los asuntos pacíficos, entendida como el proceso por el cual una población o comunidad construye representaciones simbólicas a partir de la interacción con información sobre las cuestiones públicas.

De esta tarea se ha encargado la iniciativa **‘La Viga en el Ojo – Los Costos de la Guerra’**, que de acuerdo con Rocío Castañeda¹⁶², busca ser un espacio de construcción de opinión pública crítica con sectores sociales determinados. A pesar de que el proyecto proviene del Cinep, organización que explícitamente trabaja por la paz, el material comunicativo que se

¹⁵⁹ Sociólogo. Magíster en Estudios Políticos y Económicos. Consultor de la organización ‘Communication for Social Change Consortium’.

¹⁶⁰ Vega, Jair (2007, 27 de junio). *Cómo aporta la comunicación a convivir dentro de la diferencia, notas para una conversación entre experiencias*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

¹⁶¹ Idem.

¹⁶² Periodista de la Universidad de la Sabana, especialista en Ética y Derechos Humanos. Máster Internacional de Estudios para la Paz, los Conflictos y el Desarrollo de la Universitat de Jaume I, España.

produce en forma de cartilla *“no es una defensa a ultranza de la paz, es una mirada reposada de los efectos que ha dejado el conflicto armado en el ámbito humanitario, social, económico, político, ambiental, cultural, psicológico y espiritual”*¹⁶³.

La Viga en el Ojo busca justamente generar una mirada del conflicto armado desde la responsabilidad y no desde la culpa, el dolor o el cansancio. Es decir, *“la reflexión está atravesada por la pregunta: ¿Cuánto de mí, de mis decisiones y actitudes, han estado favoreciendo que la guerra esté tan presente en la historia de mi país?”*¹⁶⁴, asegura Castañeda.

Los logros fundamentales de la iniciativa están relacionados con la construcción de procesos de mediación a través de los cuales se da sentido y significado a la realidad, donde intervienen los sujetos, los medios de comunicación y otros agentes socializadores como la familia o la escuela. A partir de estos elementos las personas empiezan a construir una imagen sobre lo que es la realidad, un modelo de representación del mundo o representaciones sociales significativas desde las cuales le gente incide en el desarrollo de su vida colectiva y en la construcción de soluciones pacíficas al conflicto.

3.2.1 Otras experiencias comunicativas que contrarrestan el conflicto

En muchas de las experiencias que hicieron parte del Seminario Internacional de Comunicación y Paz, se evidencia que el servicio a la comunidad se presenta a través de acciones comunicativas, que permiten la visibilización de historias de la cotidianidad y relatos personales o colectivos, que generan espacios de información y discusión entre las personas acerca de sus dinámicas sociales; propiciando así, tanto la interacción, las movilizaciones para el cambio social como tramitar el conflicto de manera pacífica.

La primera experiencia que se inscribe en este ámbito es **‘Radio Andaquí - Alas para tu voz’** que ha ofrecido por diez años, un espacio a la comunidad para que tenga participación activa de los procesos que se dan en pro de la convivencia del municipio de Belén de los

¹⁶³ Castañeda, Rocío (2007, 26 junio). *Por eso hablemos*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

¹⁶⁴ Idem.

Andaquíes. Desde la cotidianidad, esta radio genera debates sobre las realidades de la comunidad, en los que intervienen los principales afectados por dichas situaciones, para de esta forma, encontrar soluciones que beneficien a todos los habitantes. Por ejemplo, el programa *La Cantaleta* que expone de manera clara los problemas de diversas índoles ocasionados por el descuido de la comunidad y de las autoridades públicas.

Otra iniciativa que utiliza la comunicación para contrarrestar los efectos del conflicto es **‘Sembradores de Paz’**, movimiento de la Iglesia Católica que trabaja con niños y niñas colombianos, para formarlos y capacitarlos como productores y reproductores de una cultura para la paz. Esta iniciativa desarrolla *“talentos como el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación afectiva y asertiva, la empatía, la responsabilidad, la participación y la solidaridad. De esta manera crecemos en nuestra relación con nosotros mismos, con los demás, con lo que nos rodea y en todas ellas con Dios”*¹⁶⁵.

Con el fin de recopilar las actividades que han permitido que Sembradores de Paz salga adelante y obtenga buenos resultados, además de contar con un registro que pueda ser compartido con la comunidad en general, este movimiento ha producido varias publicaciones:

- “El diario de los sueños”: De una manera fantástica, los niños pueden encontrar en este libro el propósito central de Sembradores de Paz, conocer sus derechos, deberes y la manera cómo pueden alcanzar sus metas. Incluso el diario tiene un espacio reservado para que los niños dibujen y coloreen, registren sus experiencias diarias y vayan construyendo su propia historia de paz.
- “Tierra fértil para la paz”: Las experiencias de un grupo de animadores (personas que dirigen las actividades con los niños en este movimiento) son las que narran la metodología empleada, los principios y valores que soportan esta experiencia. Además, se comparten reflexiones que animan a los niños a construir relaciones y lazos positivos consigo mismos y con los demás.

¹⁶⁵ Sembradores de Paz. (En línea), disponible en: www.sembradoresparalapaz.com, recuperado: Mayo 25 de 2008.

- “Camino a la siembra”: Esta es una cartilla orientada a dar pautas para la formación de aquellas personas que están a cargo del proceso con los niños y niñas, y que a su vez deben recibir capacitación mediante el relato de algunas experiencias de animadores expertos.

Otro gran ejemplo de la fuerza y del impacto que tiene la comunicación como tramitadora del conflicto y como agente generador de nuevos caminos para encontrar la paz, se evidencia en el ‘**Colectivo de Comunicación de Montes de María – Línea 21**’. Esta ONG para la comunicación que nació en 1994, tiene como función principal capacitar a niños, adolescentes, adultos jóvenes y a grupos de mujeres desplazadas en producción radial y televisiva. La iniciativa, cuenta además con un proyecto itinerante de cine callejero (que se explicó anteriormente) y con un canal de televisión por cable.

Aunque la iniciativa crea espacios alternativos de participación y encuentro comunitario y forma a los jóvenes en producción audiovisual, la idea no es convertirlos en técnicos expertos sino personas autónomas que encuentran oportunidades prometedoras y socialmente responsables más allá de las que les ofrece su entorno actual, que se limitan a vincularse a uno u otro grupo armado.

Por consiguiente, lo que se genera son escenarios donde, en torno a las producciones realizadas por niños y jóvenes de la región de los Montes de María, toda la comunidad logra reencontrarse, recuperar su participación ciudadana y nuevas formas de socialización. *“Se busca formar seres humanos integrales a través de una labor educativa, social y cultural con niños, niñas, jóvenes y adultos de la región de los Montes de María y de los departamentos de Bolívar y Sucre y de toda la Costa Caribe. Se sueña con que todos ellos tengan la oportunidad de mirarse y reencontrarse, en un universo distinto y cotidiano, a través de la televisión, el cine, la radio comunitaria y escolar, y los impresos alternativos comunitarios”¹⁶⁶.*

¹⁶⁶ Leonarda de la Ossa. (2007, 27 de junio), entrevistada por Jennifer Iguarán, Bogotá.

Por otro lado, en San Francisco (Antioquia) donde la violencia había reducido los espacios públicos y de esparcimiento a cero, y por consiguiente las posibilidades de una reconciliación social plena, donde cada individuo pudiera ejercer sus derechos y deberes como ciudadano de una población, surgió **'Tvo-Bien'**. En este canal comunitario los jóvenes no solo se capacitan para poder producir sus propias piezas audiovisuales, sino que mediante la proyección de éstas frente a la comunidad, han recuperado los espacios de interacción a los que antes habían renunciado por miedo. *"Todos vamos con Tvo-Bien...cada vez se comparten más actividades. Lo mejor son los Carnavales Culturales para responder a tanta necesidad de unión y compartir. Con la televisión comunitaria la gente se ve a sí misma, se goza y disfruta de lo que somos. La gente hace cosas para participar y por eso en los carnavales culturales hay juegos, deportes, carruseles, danzas y presentaciones. Todos salen en pantalla"*¹⁶⁷.

Además de las ya citadas, es importante resaltar otras experiencias que tienen un componente fuertemente establecido en cuanto a la función de la comunicación, mediante la apropiación y utilización de los medios, para buscar salidas alternativas al conflicto; éstas son: Pescao Sombreo y Tambó, Juraco, Mejoda, Sepas, Escuela Audiovisual Andaquí, Fondo Mixto de Cultura de Nariño y Fundación Raíces Mágicas.

Debido a esta gran cantidad de iniciativas es que se puede entender la comunicación *"como un modo peculiar de interacción mediadora y mediada entre sujetos-agentes sociales"*¹⁶⁸ en palabras de Pereira. Por ende, los procesos de interacción son significativos y comprometen el ámbito de la vida cotidiana, las dinámicas sociales y culturales, la esfera pública, las sensibilidades y las identidades colectivas.

El papel de la comunicación como tramitadora del conflicto tiene que ver por tanto, con la elaboración de información cualificada y con criterios de veracidad que brinde elementos de análisis sobre la realidad del país, desarrollar competencias básicas que permitan recrear representaciones sociales a favor de la paz como cultura, comprender qué tipo de

¹⁶⁷ Inforiente. (En línea), disponible en: http://inforiente.info/0262_prodepaz_pantalla.htm, recuperado: Abril 14 de 2008.

¹⁶⁸ Pereira, José Miguel (2007, 27 de junio). Op. cit.

representaciones sociales están sustentando la relación con los otros y con la vida colectiva, desarrollar habilidades en la producción de los medios para generar información a nivel local e incidir en procesos de movilización social que permitan construir soluciones duraderas y efectivas al fenómeno de la violencia.

Es así como la comunicación por un lado se convierte en veedora de lo público; y por el otro, abre los espacios para que los ciudadanos puedan interactuar entre ellos en formas alternativas, no legitimadas, que dan la libertad para jugar con lo simbólico y para reinventar tanto el entorno, la cultura como el futuro. De esta manera, se construyen formas creativas para salir del conflicto armado, ya que se cuenta con la colaboración mutua en la identificación y posterior solución a este fenómeno que ataca a muchos por igual.

No obstante, Pereira es consciente que la comunicación desarticulada de la política social y por fuera de las políticas públicas “*tendría muy pocas probabilidades de incidir en el fortalecimiento de la democracia, de la participación ciudadana y en el cambio sociocultural*”¹⁶⁹ que tanto necesitan las poblaciones inmersas en las lógicas de la violencia.

3.2.2 Muestras audiovisuales que promueven la comunicación para la paz

Los contextos violentos que enmarcan cada experiencia narrada en los videos son tan variados que es posible encontrar situaciones como el conflicto armado, las guerras por el agua y los recursos naturales, destrucción de cultivos y tierras por las fumigaciones, violación de los derechos humanos, analfabetismo y narcotráfico; flagelos que son solventados por medio de proyectos de comunicación, lo cual es evidencia clara de que el objetivo de alcanzar la paz puede ser logrado a través de procesos concertados y participativos.

Así se demuestra en el video ‘*Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo)*’¹⁷⁰, en donde un grupo de jóvenes se reúne para crear un plan que les permita dejar rastro y proyectar su región hacia el exterior y hacia el futuro. La idea es crear un proceso coherente

¹⁶⁹ Idem.

¹⁷⁰ *Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo)* (2007), [documental] Euforín Producciones (dir.), Popayán, Euforín Producciones (prod.), 17’23’’, DVD.

y organizado, en donde se definan los planos, las metodologías y además se compartan los resultados con las personas de otros municipios.

A través de este proyecto se creó un espacio en la televisión, el cual permitió que cada joven del Macizo se alejara de su propio resguardo individual para empezar a formar parte de un colectivo que congregaba a personas con intereses similares, fomentando así valores como la tolerancia, la unión y el aprendizaje en comunicación. De acuerdo con Efraín Gironza de la vereda El Paraíso de Sucre, *“las personas han colaborado bastante, aunque los de mayor edad comienzan con un tema y terminan con otro, son sensibles para contar historias desde atrás, llegan a recordar y se vuelven sentimentales, pero uno aprende a comprenderlos”*¹⁷¹.

Es decir, desde la comunicación se tejen historias que forman confianza entre los pobladores; así lo expresa Erney Muñoz de la vereda El Rosal: *“ahora sabemos sobre nuestros antepasados, es divertido y uno se llena de conocimiento”*¹⁷². Por su parte, Jair Álvarez de San Sebastián en Cauca, asegura: *“entre todos nos aportamos conocimientos, compañerismo, somos como hermanos porque empezamos a compartir muchas cosas”*¹⁷³.

Dentro del video la televisión es descubierta como un nuevo mundo que abre las puertas a algo desconocido, la tecnología. Un novedoso espacio que crear efectos sonoros y visuales que antes ni se podían imaginar, que contrasta con las montañas del Macizo y que por supuesto abre la mentalidad de los jóvenes a lugares imaginarios que les permite dar un salto de su realidad, para estacionarse en un universo de fantasía.

Según Jesús Hoyos de la vereda El Carmelo en Santa Rosa Cauca, *“la experiencia es enriquecedora, porque tenemos nuevos conocimientos acerca de cámaras, edición y aprendemos a mirar la televisión con otros ojos”*¹⁷⁴. Es decir que el mundo televisivo, la realización de guiones y tomas con las cámaras, permitió que los jóvenes dieran nuevos sentidos a sus vidas; tal y como lo asegura Camilo Muñoz de la vereda El Morro en

¹⁷¹ Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo) (2007), [documental]. Euforín Producciones Op.cit.

¹⁷² Idem.

¹⁷³ Idem.

¹⁷⁴ Idem.

Bolívar, Cauca: *“las personas aprendieron una forma de comunicación que les ayudó a desenvolverse más fácil y expresar de diversas maneras sus sentimientos e ideas, algo que antes no era posible hacer con facilidad”*¹⁷⁵.

‘Huellas e imágenes del Macizo’ evidencia que través del programa televisivo fue posible establecer un nuevo canal de comunicación, transformar la realidad de la guerra por nuevos imaginarios sociales, más abiertos, participativos, alegres y pacíficos. Los jóvenes descubren que por medio de la comunicación es posible establecer vías efectivas para apartarse de esa realidad, pero sin que esto signifique cerrar los ojos ante lo que se está viviendo; por el contrario, descubren que pueden convertirse en actores importantes para sus comunidades.

Otro video que desarrolla un conjunto de acciones encaminadas a consolidar la opinión pública, a través de la radio, para orientarla hacia el pacifismo, rechazando toda forma de violencia desde el propio ejercer de la palabra es *‘El regreso del olvido’*¹⁷⁶. Esta pieza audiovisual ilustra la labor desarrollada por el programa radial de la cadena Caracol, ‘Las Voces del Secuestro’, que abre un espacio para quienes tienen a un ser querido en cautiverio. El video presenta de manera nostálgica algunos mensajes que los familiares envían a sus seres secuestrados, al tiempo que revela que en el 2002 se presentaron 2958 secuestros, con un promedio de 8 por día; mientras que en el 2007 la cifra subió a 4000.

Por último, el documental hace referencia a que en 1994 el conductor del programa, Herbin Hoyos Medina, fue secuestrado por las FARC. El periodista narra su experiencia en cautiverio y asegura que *“fue la primera vez que vi a una persona amarrada a un árbol, lo cual me impresionó mucho. Durante mi estancia allí, los demás afectados me decían que los periodistas nunca hacíamos nada por ellos”*¹⁷⁷. A raíz de este suceso se creó el programa, el cual pretende llevar fe en la libertad y en la vida a los secuestrados y servir de

¹⁷⁵ Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo) (2007), [documental]. Euforín Producciones Op.cit.

¹⁷⁶ El regreso del olvido (2007), [documental] Gómez, D. (dir.), Bogotá, Prada, D. (prod.), 03’45”, DVD.

¹⁷⁷ Idem.

apoyo a las familias que esperan con ansias a sus seres queridos. “*El día que suelten al último secuestrado, ese día se acaba el programa*”, afirma el locutor¹⁷⁸.

Un video lleno de carácter juvenil, sonrisas y esperanzas es ‘*Desahogo*’¹⁷⁹. Este documental, producido por una experiencia juvenil con el mismo nombre y apoyada por Asojóvenes.med, muestra cómo es posible construir una cultura de paz desde la comunicación. De acuerdo con Ximena Mosquera, una de las integrantes de la iniciativa, “*Asojóvenes.med es una organización de base comunitaria que atiende conflictos juveniles y trabaja la promoción de la convivencia y la prevención de las violencias, desde la mediación social*”¹⁸⁰.

Por lo anterior, y a través de ‘Desahogo’, se logró la creación del periódico “Venga le digo” y de una emisora comunitaria; medios en los que la gente aprendió a expresarse de manera libre ya que “*uno se vuelve como consejero para los amigos, para que no anden en riñas, sino que compartan sanamente con nosotros*”¹⁸¹, asegura uno de los participantes de estos espacios.

Debido a este trabajo se evidencia que mientras al comienzo del video los jóvenes contaban al espectador, por medio de canciones al estilo rap, la injusticia, indiferencia e intolerancia que se vive en el sector; al finalizar el mismo, tienen una opinión totalmente diferente. Así lo confirman dentro del video Diego Vanegas y Ana Lucía Gamboa: “*Resolvemos los conflictos de maneras adecuadas, con el diálogo y la comunicación, lo que nos motivó a entrar en el grupo y dar nuestro aporte personal*”¹⁸²

Con este documental se evidencia que el conflicto no debe ser la respuesta para ningún problema y que los medios alternativos son la opción que tiene la sociedad para unirse y salir adelante de manera pacífica. En esta misma línea de acción se desarrolla el video

¹⁷⁸ El regreso del olvido (2007), [documental] Gómez, D. (dir.). Op.cit.

¹⁷⁹ Desahogo (2006), [documental] Molina, Y. (dir.), Santiago de Cali, MEJODA (prod.), 07’29”, DVD.

¹⁸⁰ Idem.

¹⁸¹ Idem.

¹⁸² Idem.

*‘Tejiendo región’*¹⁸³. Esta pieza audiovisual revela que “*encontrarse para afianzar la comunicación local a partir de la construcción de lenguajes comunicativos ofrecidos por herramientas como lo audiovisual, lo radial y el uso de nuevas tecnologías, ha legitimado los relatos que cada uno desde su diario vivir o desde la organización han querido contar*”.

El documental se desarrolla en Nariño, departamento líder en procesos comunicativos contruidos por las propias comunidades para su desarrollo, en donde los componentes fundamentales son el diálogo transparente y la participación de todos. De acuerdo con el video en esta región se desarrolló el Segundo Laboratorio de Paz de la Red de Comunicación para las Organizaciones Sociales, en donde se establecieron circuitos que le permiten a las personas comunicarse entre ellas mismas, con la nación y el mundo. El Laboratorio cuenta con 326 miembros, establecidos en los 12 municipios del norte de Nariño y los 2 del sur del Cauca, quienes apuestan por comunicar sus expresiones multiculturales a través de la Red.

“Tejiendo Región” hace evidente que la comunicación es la directa responsable de los logros alcanzados en el Laboratorio de Paz, ya que a través de ésta las personas logran construir tejidos dentro de sus regiones y así, sin dar la espalda a la realidad conflictiva que se maneja en cada región, adquieren una mirada distinta en la que prevalece la vida como derecho fundamental, el respeto y el reconocimiento del otro.

Para complementar todo lo anterior, el video *‘Segundo Laboratorio de Paz’*¹⁸⁴ revela por medio de testimonios la importancia de la comunicación en la construcción de paz. Mario Fernando Mora, facilitador una radio comunitaria perteneciente al Fondo Mixto de Cultura de Nariño asegura que: “*la Red de Comunicación Ciudadana es un objetivo pensado en la región desde los municipios para fortalecer lo público a través de herramientas*

¹⁸³ Tejiendo región (2007). [documental], Nariño, Fondo Mixto de cultura de Nariño (prod.), 09’15’’, DVD.

¹⁸⁴ Segundo Laboratorio de Paz (2006). [documental], Nariño, Fondo Mixto de cultura de Nariño (prod.), 16’15’’, DVD.

comunicativas. Esto ha permitido que la gente se relacione entre sí, y la comunidad se fortalezca porque comparte diariamente. Lo importante de la comunicación es que tiene muchas herramientas y lenguajes para todos”¹⁸⁵.

Este Proyecto también tiene como objetivo la defensa de lo público, que no sólo permite establecer canales internos de mediación o diálogo, sino que además vincula a cada una de las regiones adscritas con la nación y con el mundo. Juan Carlos Santacruz, director de la iniciativa afirma que *“los ejes de comunicación, cultura y desarrollo se han venido trabajando desde la institución como una política que hace parte de los énfasis del Fondo Mixto de Cultura de Nariño; proceso que apunta al fortalecimiento de medios de comunicación ciudadana, especialmente de emisoras, y de acciones culturales. Estos dos ejes pueden potenciar procesos sociales en la región y fuera de ella”¹⁸⁶.*

Igualmente dentro de este video es posible analizar la representación de formas comunicacionales efectivas para la construcción de acuerdos de paz. Desde el contexto específico de Nariño, se observan diversos conflictos que se atacan directamente con la reunión de personas que deciden tomar posición y ventaja del bienestar sobre el malestar de los habitantes de la región.

Precisamente en Nariño se han construido canales de distintos tipos que permiten a las personas seguir avanzando en este objetivo *“Los circuitos locales que existen en todos los pueblo, van desde la tienda de la esquina, hasta la parroquia, pasando por el periódico, el mural y diversos medios más”¹⁸⁷*, explica Gloria Ximena Garzón, coordinadora del área social del Segundo Laboratorio de Paz.

Finalmente es importante resaltar los videos que posibilitan la reflexión y el análisis crítico de la realidad que vive el país. En éstos es posible encontrar la ejecución de proyectos que propenden por la divulgación del conocimiento, el manejo colaborativo y el desarrollo, desde estrategias que surgen de la exploración propia del manejo interno de cada región.

¹⁸⁵ Segundo Laboratorio de Paz (2006). [documental], Nariño, Fondo Mixto de cultura de Nariño. (prod.). Op.cit.

¹⁸⁶ Idem.

¹⁸⁷ Idem.

Así nacen grupos como *'UTEC'*¹⁸⁸, *'Pescadores de sueños'*¹⁸⁹ y *'Familias Guardabosques'*¹⁹⁰, que en sus respectivos documentales muestran cómo luchan por el desarrollo de su región a través de tácticas comunicacionales que propenden por la elaboración de significados construidos desde el análisis de sus situaciones particulares, como por ejemplo, el cuidado del medio ambiente o el rechazo a la violencia. Estos procesos facilitan la reflexión de la realidad del país, con lo que se da paso al accionar desde el sentir propio, que nace del reconocimiento de hechos que tocan y sensibilizan a quienes dedican su labor diaria a la ejecución de proyectos sociales que buscan construir la paz en Colombia.

3.2.3 Correlaciones y discrepancias entre el ámbito conceptual, práctico y mediático

Para concluir esta categoría de análisis es necesario establecer tanto los puntos en común como los de contraste, entre los planteamientos teóricos establecidos por los autores anteriormente citados, las experiencias y las muestras audiovisuales con relación al manejo de la comunicación como herramienta para superar el conflicto. Esto con el fin de corroborar conceptos, experiencias y testimonios abordados a lo largo del presente estudio.

Para José Miguel Pereira, la comunicación es un proceso que forma la opinión pública y que además, permite la construcción de sentido colectivo. Este planteamiento lo vivieron directamente los integrantes del grupo 'Huellas e imágenes del Macizo', quienes plantean en su respectivo video, la necesidad de formar líderes que fomenten la elaboración de relatos e historias sobre la región, en pro de solidificar la opinión de la gente y sus tradiciones, lo que en últimas les permiten identificarse como comunidad.

Este ideal también se evidencia en la experiencia 'Radios Ciudadanas: Espacios para la Democracia', que trabaja por alcanzar una convivencia pacífica, estableciendo acuerdos compartidos que surgen desde los espacios que abren las diversas emisoras que hacen parte

¹⁸⁸ UTEC Unidad Técnica Conjunta, [documental], Bogotá, 10'13'', DVD.

¹⁸⁹ Pescadores de Sueños [documental], Caldas, ISAGEN (prod.), 09'50'', DVD.

¹⁹⁰ Sabe usted, ¿Qué es un guardabosques? (2007), [documental] Agudelo, L. (dir.), Chaparral, Cárdenas, A. (prod.), 04'35'', DVD.

de la iniciativa y donde las personas reflexionan y encaminan sus ideas hacia propósitos comunes de paz.

Esta asociación de intereses implica una construcción de significados compartidos, que de acuerdo con Jair Vega, son condición para abordar la relación entre dinámicas comunicacionales y convivencia, que a la vez propician los procesos de identidad. Así se evidencia en el fundamento ideológico de los proyectos del Macizo y Radios Ciudadanas, donde los participantes lograron fomentar valores como la tolerancia y la unión, lo cual genera que las personas se identifiquen, se sientan reconocidas, importantes y luchan por solucionar de manera creativa los efectos que produce la guerra en las diferentes regiones del país.

Sin embargo, uno de los aspectos en los que difieren levemente las piezas audiovisuales y las prácticas evidenciadas en las experiencias dentro de esta categoría, es que en las primeras se pueden ver las difíciles situaciones que han tenido que vivir las personas de ciertas regiones golpeadas por la violencia; además, se narra la tragedia por medio de escenarios, manejos de luz y planos que recrean esos momentos dolorosos, pero que al ser representados sirven para comprender y aliviar estos dramas.

Por el contrario, las iniciativas de comunicación y paz procuran que la gente cuente sus historias cotidianas para que se aleje de las dinámicas y efectos de la guerra. Por ello, fomentan la construcción de piezas audiovisuales, obras de teatro, danzas, periódicos murales, radionovelas o franjas radiales de opinión, para que las personas relaten sus historias en comunidad con alegría, entusiasmo y optimismo y recuperen el tejido social.

Con esto se evidencia la fortaleza que tienen las personas para contar, por medio de un recurso comunicativo, todo el dolor que han sufrido debido al accionar de los grupos armados ilegales. Pero a la vez estos espacios brindan la oportunidad de sanar las heridas, de recuperar el tejido social, de transformar el sufrimiento en oportunidades de aprendizaje, de crecimiento personal y para ofrecer un futuro prometedor distinto a la guerra a las personas que hacen parte de estos procesos.

3.3 MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Los medios ciudadanos se valen del papel que juegan dentro de la sociedad para buscar soluciones al conflicto, logrando así mismo reinventar nuevas formas para devolverle la voz a las personas, consiguiendo que participen en la construcción de su propio desarrollo. Por tanto, el objetivo de esta categoría de análisis se encuentra en profundizar en dichas funciones ya que posibilitan la construcción de una cultura de paz, y por medio de la tecnología, convierten a la gente en artesanos de sonidos e imágenes con los cuales crean utopías para moldear el futuro. Dichas perspectivas van acompañadas de un nuevo ‘ethos’, que se introduce dentro de las personas, y permite que avancen hacia fines pacíficos por voluntad propia más no por imposición.

Para comenzar es importante entender que actualmente la sociedad asiste a una lucha constante por conocer la verdad sobre los hechos que ocurren en la vida nacional, y por tanto, exige que éstos se evidencien con un alto grado de responsabilidad, verdad, claridad, franqueza y ética. En este sentido, y de acuerdo con Aída Quiñones, *“lo que la gente pide es desentrañar el lugar de cada quien en el desarrollo de los hechos de violencia que atacan a Colombia”*¹⁹¹. Dicha exigencia no sólo se hace por parte de quienes reciben la información, también es una permanente lucha de aquellos que en su trabajo constante se han propuesto divulgar los hechos, basados en una realidad que cada día resulta ser más atroz cuando del conflicto armado se trata.

Cuando los medios de comunicación relatan los hechos violentos de manera verídica, están jugando un papel vital en la construcción de la paz ya que informan a la sociedad que la violencia no es un fenómeno normal, y debido al alcance y magnitud que tienen, incitan a la misma a reflexionar sobre sus causas, consecuencias y posibles soluciones.

Sin embargo, son los medios ciudadanos, mas no los comerciales (como se ha podido analizar), quienes logran alcanzar dichos objetivos ya que al privilegiar las funciones de mediación, movilización y moderación que están en el interior de su estructura, como estrategia para abordar temáticas de resolución de conflictos, llevan a cabo procesos de

¹⁹¹ Quiñones, Aída (2007, 25 de junio). Op. cit

concertación, diálogo, reapropiación de los espacios públicos, aceptación y manejo del disenso como algo normal y cotidiano.

En este orden de ideas, para Orley Durán¹⁹² la concepción mediadora tiene que ver cuando el medio pone a conversar a todos los actores del conflicto, frente a problemáticas identificadas, hace fluir los intereses de las partes y los trasmite a la audiencia para que participe en las soluciones y adquiera una visión completa de los hechos que rodean las situaciones¹⁹³; es decir, el medio de comunicación convoca a los ciudadanos para que asistan al debate público, ya que es allí donde se puede dar solución a los inconvenientes que atentan contra la convivencia pacífica.

La mediación hace que el medio de comunicación tome distancia de la realidad, se vuelva imparcial ante los hechos, evite tomar partido en los mismos, sin dejar de involucrarse en la situación, para brindar alternativas de solución a conflictos y problemas de la comunidad. En palabras de Durán, dicha concepción es *“el arte que supone habilidades y dotes naturales en donde se pretende que las dos partes pueden concertar sus intereses en un contexto de incertidumbre generados por temores y otros factores que oscurecen los juicios de las personas”*¹⁹⁴.

Para lograr todo lo anterior, los medios ciudadanos tratan de devolverle la voz a las víctimas de la población civil que resisten el fenómeno de la violencia, ya que por lo general están dispuestas a contar sus historias y a elaborar un duelo. Desde la óptica de estos testimonios se logra entender la magnitud de los hechos y buscar soluciones concretas, pues son experiencias que en lugar de ser generadoras del ‘acontecimiento espectacular’, cumplen la función de edificar la memoria, que en últimas es lo que permite a las personas realizar su duelo y lograr perdonar.

¹⁹² Comunicador social con especialización en comunicación comunitaria. Miembro fundador de Aredmag.

¹⁹³ Durán, Orley (2006). *Papel de las Radios Comunitarias del Magdalena Medio en los procesos locales y regionales de resolución pacífica de conflictos*. Ponencia FELAFACS. Bogotá – Colombia.

¹⁹⁴ Idem.

Esta tarea de la comunicación es definida como ‘acción’ por María Fernanda Luna¹⁹⁵, no necesariamente *“reflejo de un consenso racional, pero si como ejercicio que responde a una necesidad de construcción de memoria, la misma que Jesús Martín Barbero definió como tensión irresuelta entre recuerdo y olvido, cuya recuperación podría superar nuestra incapacidad para elaborar el duelo, entendido como ese tiempo (necesario) del sentimiento donde elaboramos las pérdidas y expiamos nuestros olvidos”*¹⁹⁶.

Todo lo anterior es de significativa importancia puesto que en muchas ocasiones tanto los líderes de paz como los grupos armados someten a las a las víctimas a un silenciamiento que según ellos construye paz, *“a un olvido y a una reconciliación en donde solamente se les plantea extender la mano y acoger con los brazos abiertos cualquier propuesta que signifique paz”*¹⁹⁷, tal y como lo asegura Quiñones. Dicha concepción, incompatible con una paz verdadera y duradera, es ajena a cualquier postura ética ya que en la medida en que se silencie las víctimas lo único que se genera es injusticia social.

Como segunda medida para lograr la mediación, los medios intentan abrirle un espacio a los violentos para que expongan las razones por las cuales comenten sus actos, y empiecen a cambiar sus armas por razones de paz; infortunadamente es evidente que la mayoría de grupos armados no aprovechan esta oportunidad que tienen para redimir el mal que han hecho; sin embargo, cuando lo hacen, se abre la puerta a un diálogo en el cual se garantiza tanto la expresión de todos los actores involucrados en el conflicto, llegar a acuerdos mutuos, como evitar la ‘otra violencia’ que no tiene que ver con las balas sino con el olvido y el silencio.

Así se demuestra, por ejemplo, en la acción de una emisora de Santa Rosa del Sur (Magdalena Medio), adscrita a la **Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio ‘Aredmag’**. Cuando el director de la misma, José Botello, fue secuestrado por el ELN, la

¹⁹⁵ Comunicadora social y periodista. Profesora de la Universidad Javeriana y realizadora audiovisual.

¹⁹⁶ Luna, María Fernanda (2007, 29 de junio). *Acciones de comunicación para diferenciar a la población civil de los actores armados legales e ilegales*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

¹⁹⁷ Quiñones, Aída (2007, 25 de junio). Op. cit.

radio empezó a mediar entre este grupo armado y la comunidad. En este sentido, la emisora decidió hacer del secuestro un evento público, y no sólo una tragedia privada que afecta a los familiares y amigos de la víctima.

Por ello sacó la información al aire comunicando lo ocurrido, lo cual acarreó que las comunidades de las veredas mandaran cartas donde solicitaban al ELN que liberaran a Botello lo más pronto posible y que no le hicieran nada. Era tal la presión de los mensajes, que los presidentes de Acciones Comunes, a través de la emisora, convocaron al pueblo para que fuera en busca del secuestrado a un lugar llamado “Micoahumado”. La emisora trabajó en la campaña, y en menos de seis horas, 480 personas se ofrecieron a ir hasta allá¹⁹⁸.

Estando en el sitio se eligió una mesa negociadora de la comunidad que se reunió con representantes del ELN. Después de hablar, concertar y de llegar a unos acuerdos, ellos finalmente liberaron a Botello. De esta manera se puede ver que la comunidad fue *“interpelada por la emisora como sujeto víctima del ELN, a lo cual ésta responde con un frente unificado muy fuerte. Ante la respuesta tan contundente de la gente, la emisora decide dar un paso adelante y compromete a la guerrilla en un proceso de negociación”*, asegura Clemencia Rodríguez¹⁹⁹.

Debido a que la emisora cuenta con un alto grado de legitimidad, puesto que la gente siente que está a su servicio, la comunidad de Santa Rosa del Sur fue capaz de unir fuerzas y actuar colectiva y pacíficamente para confrontar a la guerrilla. Según Rodríguez, la radio *“abrió a las personas un espacio comunicativo que pudieron usar utilizado de manera ad hoc para resolver una crisis coyuntural”*²⁰⁰. Y por otro lado, más que pretender persuadir con mensajes en pro de la paz, la emisora posibilitó el aprendizaje de competencias comunicativas que la comunidad podrá usar en momentos de crisis.

¹⁹⁸ Rodríguez, Clemencia y Cadavid, Amparo (2008). Op.cit. Págs.: 87 – 92.

¹⁹⁹ Idem. Págs.: 94 – 125.

²⁰⁰ Idem. Págs.: 129 – 134.

Es importante recordar que todo lo anterior es sólo una de las líneas de acción que tienen inmersas las emisoras adscritas a la Red de ‘Aredmag’, iniciativa que afianza el trabajo de un grupo de organizaciones sociales de base con experiencias de radio comunitaria. Y aunque en sus inicios centró sus energías en fortalecerse como una organización gremial para apoyar, en el campo técnico y tecnológico, a cada una de las emisoras afiliadas que se encuentran en municipios como Betulia, Puerto Wilches, San Vicente de Chucurí, Puerto Nare y Sabana de Torres; debido al contexto de la región, cambió su enfoque e inició un proceso que implicó una reflexión permanente sobre su función y la de los medios ciudadanos como sujetos políticos y sociales²⁰¹.

Según Manfry Gómez, desde 1997 el Proyecto ha buscado *“descifrar y potenciar las diferentes formas de participación posible de los distintos grupos sociales en la creación de iniciativas de comunicación ciudadana que logren incitar un cambio social propio de las dinámicas locales y regionales, que se encuentre mediado por factores culturales, sociales, políticos y económicos”*²⁰².

De esta manera, Aredmag ha logrado que los habitantes apropien los signos que representan la región y los instauren en el imaginario cotidiano, con lo cual han podido generar sus propias identidades dentro del territorio y así reconocerse, respetarse y diferenciarse unos de otros. Esto se logra por medio de las formas de participación que se dan dentro de la Red, tales como la posibilidad de ser escuchado, enviar un saludo, expresar una opinión sobre el tema del día, narrar públicamente una experiencia, contar un chiste o leer un poema; lo cual permite que los habitantes de la región del Magdalena Medio valoren, quieran y preserven lo que son, su cultura y lo que tienen a su alrededor. Por tanto, han empezado a plantear un imaginario colectivo de paz, de convivencia y desarrollo para *“que todos los sujetos que se encuentran dentro del territorio puedan tener una vida digna desde sus propios escenarios particulares, sin necesidad de ir hacia otras esferas por el miedo que puede llegar a producir la violencia”*²⁰³.

²⁰¹ Gómez, Manfry (2008). Op. cit. Pág.: 7.

²⁰² Gómez, Manfry (2007, 28 de junio). *Aredmag, la red de emisoras comunitarias del Magdalena Medio*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²⁰³ Idem.

La metodología adoptada por la Red para alcanzar estos objetivos se basa en reflejar en su programación diaria lo que está ocurriendo, lo cual genera que las personas no callen frente a lo que ven, sienten y viven con relación a los actos de los grupos armados, sino todo lo contrario, que hablen, reconozcan esas problemáticas sociales y se sensibilicen de quienes las padecen. En la medida en que éstas se insertan dentro de la región para ser analizadas, discutidas y debatidas, se empiezan a analizar las posibles soluciones al conflicto y se logran amortiguar las dinámicas perversas de los violentos. Es decir, desde la potencialización de la comunicación y del reconocimiento de la cultura, Aredmag ha hecho posible la construcción de un escenario favorable para el desarrollo y la paz de la población.

Por tanto, el proyecto ha generado procesos de tejido social en los municipios y en las regiones donde opera. Además, ha incidido en la conformación y fortalecimiento de redes sociales y en la visibilización de sectores sociales, no sólo porque se hable de ellos, sino porque ellos pueden hablar en los espacios de las franjas de la Red.

3.3.1 Movilización y Moderación en los Medios Ciudadanos

Continuando con la función movilizadora, los medios ciudadanos se conciben como actores que intervienen en los asuntos públicos del municipio en el que operan, y por tanto, adquieren un papel protagónico en la resolución de conflictos en la comunidad. Para Orley Durán son *“actores con discursos puestos en el escenario de lo público; construyen sus propias agendas a partir de las lecturas que hacen de la realidad e invitan a los diversos sectores sociales para que construyan en conjunto el debate sobre los asuntos públicos que interesan a todos”*²⁰⁴.

Frente a esta función de los medios, a Alfonso Gumucio le llama la atención el proceso de la **‘Radio Kwizera’ en África**, proyecto que nació en la frontera entre Tanzania, Ruanda y Burundi, y en medio de la guerra entre estos dos últimos países que dejó a miles de refugiados. Según él, esta emisora *“reunió a dos pueblos con dos identidades diferentes*

²⁰⁴ Durán, Orley (2006). Op.cit.

*que estaban enfrascados en un enfrentamiento absolutamente sangriento. La radio logró hacerlos trabajar juntos en pos de una reconciliación y del desarrollo”*²⁰⁵.

En este sentido, Radio Kwizera insistió en la valoración de la lengua y la cultura tanto de Ruanda como de Burundi, logrando que pararan los ataques entre ellas mismas puesto que se aceptó la importancia del reconocer la diferencia. Esto no se hizo desde un abstracto sino desde un proyecto conjunto entre las dos etnias, donde los “*locutores y los programadores de la emisora eran tanto hutus como tutsis, reflejando así la participación de ambos pueblos*”, asegura Gumucio²⁰⁶.

Actualmente el mandato de Radio Kwizera está en proveer a la comunidad de un medio y una manera para involucrarla en un diálogo consigo misma, por eso aparte de emitir educación diaria sobre diversos temas, y en cuatro diferentes idiomas, el mayor logro de la emisora es que los propios refugiados ven la radio como un dispositivo para dar voz a sus deseos, necesidades, sufrimientos y aspiraciones para el futuro. A tal punto que son ellos mismos quienes preparan la mayoría de los programas, por medio de los cuales le hablan al mundo y a sus compatriotas, para que éstos no permanezcan en silencio.

Para Gumucio esto es de vital importancia ya que no cree “*en esos proyectos donde una voz neutra le dice a las comunidades lo que son o lo que tienen que hacer. Es la gente quien debe apropiarse del medio para decir todo esto*”²⁰⁷, aún más si se tiene en cuenta que construir la paz significa reestructurar y transformar las concepciones de guerra hacia mentalidades de resolución de conflictos por la vía no violenta.

Por último, la función moderadora tiene que ver con el papel que desempeñan los medios ciudadanos como promotores del ‘foro ciudadano’ que permite poner en marcha los procesos pedagógicos necesarios para ofrecer a las comunidades, claras y efectivas

²⁰⁵ Gumucio, Alfonso (2007, 28 de junio). *Consortio de comunicación para el cambio social*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²⁰⁶ Idem.

²⁰⁷ Idem.

oportunidades de participación, desde donde se forma la opinión pública y los diferentes imaginarios colectivos²⁰⁸.

Tal es el caso de ‘**Teleantioquia**’; un canal que desde sus inicios en 1985, produce programas que pretenden visibilizar todas aquellas historias y personajes de la región, que a partir de sus municipios y experiencia personal, contribuyen a que Antioquia salga adelante. Según Ana Cristina Navarro, directora del canal, un objetivo fundamental de Teleantioquia “*es que los habitantes del departamento se reconozcan y sientan que sus vidas, sus historias, sus percepciones tienen cabida en los medios de comunicación*”²⁰⁹.

El respeto a la diversidad, la convivencia, la tolerancia, la equidad y la inclusión son los objetivos generales del canal y hacen parte de la filosofía a partir de la cual se organizan las diferentes propuestas de los programas. Una de ellas fue “*dar a conocer las diferentes regiones, para que la gente identificara a cada una de ellas, ya que muy pocos sabían que Antioquia está dividida en nueve sub regiones*”, asegura Navarro²¹⁰. Con esto se demuestra que la comunicación contribuye a fomentar la inclusión y vivir con la diferencia.

De esta manera los medios comunitarios han intentado, desde su quehacer cotidiano, reinventar nuevas formas para hacerse oír, para devolverle la palabra a las comunidades, logrando que participen en la construcción de su propio desarrollo. Cuando los medios crean los espacios para la participación de los diversos actores involucrados en el fenómeno de la violencia, establecen la pluralidad de visiones dentro de los mismos para poder analizar propuestas pacíficas al conflicto y dan tiempo para su apropiación ciudadana, se logra ubicar el conflicto armado como un tema de principal interés en la atención pública; por tanto, este fenómeno pasa a ser un asunto sobre el cual se puede y se debe tomar una posición, lo cual incentivará el interés dentro de la sociedad en general para concretar su solución eficaz. Es así, según María Fernanda Luna, como “*la comunicación rebasa el*

²⁰⁸ Durán, Orley (2006). Op.cit.

²⁰⁹ Navarro, Ana Cristina (2007, 25 de junio). *TeleAntioquia e intentos de convivencia pacífica en Antioquia*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²¹⁰ Ídem.

campo de la información, y en lugar de pretender neutralidad, se ve abocada a la transformación de los espacios colectivos”²¹¹.

Este reto que tiene el país necesita ir acompañado por un proceso de reconciliación nacional que incluya a las víctimas, a los victimarios, al Estado y a la sociedad civil. De acuerdo con Fabiola León²¹², nuestra realidad presenta *“relaciones desintegradas por el miedo y el dolor, condiciones que impiden el surgimiento de la verdad, primer escaño de la reconciliación. (Por tanto) urge reconstruir el tejido social en un proceso continuo que inicie desde el mismo conflicto. Urge andar los caminos de la verdad, la justicia y la reparación para garantizar sostenibilidad y la consecución de la paz”²¹³.*

Avanzar en este sentido demanda construir una cultura de paz, entendida en términos de León, como *“un instrumento fundamental porque socializa valores que sustituyen la cultura de la guerra”²¹⁴*; sin embargo, este objetivo implica erradicar la violencia estructural. Aquí el papel de la comunicación es vital ya que *“que posibilita la relación con los demás, y por ende, la autoafirmación”* asegura la autora, basada en los planteamientos del politólogo noruego Johan Galtung²¹⁵.

Es importante tener en cuenta que la sociedad la sociedad misma pide que la educación en estos aspectos, no se de a través de la difusión de conocimientos, sino que esté encaminada a ejercitar valores y desarrollar hábitos de convivencia democrática y pacífica, con el fin de generar corrientes de opinión y acción. Por tanto, los medios ciudadanos generan ambientes comunicativos a ser utilizados en pro de la mediación y la interacción donde la paz se puede hacer, sentir, aprender y apreciar, sin olvidar la importancia de los Derechos Humanos, la diversidad cultural, el desarme, la convivencia, la diferencia y la comprensión internacional del conflicto.

²¹¹ Luna, María Fernanda (2007, 29 de junio). Op. cit.

²¹² Comunicadora social y periodista. Profesora de la Universidad Santo Tomás. Defensora de la libertad de prensa desde la corresponsalía a la organización francesa ‘Reporteros Sin Fronteras’.

²¹³ León, Fabiola (2007, 26 de junio). *Comunicación como pedagogía de la reconciliación*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

²¹⁴ Ídem.

²¹⁵ Idem.

Dichos espacios también despliegan las capacidades comunicacionales de las personas, su capacidad de construcción simbólica y la creación de nuevas certidumbres que garantizan la libre expresión. Por consiguiente, desde la comunicación se fomenta la construcción de lo público y la democratización de la palabra; procesos donde se devuelve la posibilidad de hablar a quienes no podían hacerlo (víctimas), potencializando la diversidad de voces y la ejecución de la comunicación como un Derecho Humano inquebrantable.

De esta tarea se ha concentrado **'Aredmag'** ya que sus parrillas de programación son espacios para la conversación y el debate en donde la opinión y la información son los principales protagonistas. Según Orley Durán, esto permite la generación de una *"comunicación que escucha y deja hablar al ciudadano del común, lo que lleva a su reconocimiento como sujeto social de derecho"*²¹⁶. Con lo cual se propicia la participación de la comunidad, ya que es ella misma la que toma las decisiones y elige el camino a seguir frente al fenómeno de violencia y a los problemas que se le presenten.

3.3.2 Otras experiencias de comunicación para el cambio social

Es indudable que de las experiencias tomadas en cuenta para la presente categoría de análisis, la gran mayoría son radios comunitarias, que cuentan con producción y programación propias, en las que se crean espacios de información, expresión, debate y concertación de los que son partícipes todos los integrantes de la comunidad.

Generalmente estas iniciativas son Asociaciones o Redes consolidadas que unifican y fortalecen el trabajo metodológico de las radios comunitarias de la mayoría de los municipios de los departamentos en los que trabajan. De esta manera, las emisoras se convierten en puntos de encuentro, participación y debate; herramientas efectivas que utilizan para incidir eficientemente en los asuntos públicos y en el cambio social.

De esta tarea se ha encargado **'Radar'** (Asociación de radios amigas comunitarias de Norte de Santander) que desarrolla su labor en 30 municipios de Norte de Santander. Por medio de capacitaciones, diplomados en producción radial, elaboración de guiones y talleres de

²¹⁶ Durán, Orley (2006). Op.cit.

convivencia, cultura o manejo de software de edición, logra que la comunidad se cualifique y se empodere de las emisoras.

Por otro lado, y en un marco de acción más amplio se encuentra el Sistema Nacional de Comunicación para la Paz, ‘Sipaz’. Organización nacional de carácter colaborativo que desde 1999 integra la producción radial, televisiva y periodismo digital de medios comunitarios, a través de su página de internet. Busca que cada uno de los medios asociados profundice en sus propias realidades, produzca contenidos de alta calidad, genere sentido de pertenencia y propicie intercambios y visión de país.²¹⁷

La iniciativa reúne 370 emisoras comunitarias, 38 canales de televisión, 24 redes de radio y televisión comunitaria y un nodo coordinador, en el que se comparten experiencias regionales que buscan contribuir al afianzamiento de proyectos sociales y a la construcción de paz en Colombia. Sipaz ha consolidado una producción radial de alta calidad, con series de narrativas regionales y un excelente manejo de contenidos. Es el caso del programa “Derechos humanos, el mejor plan”, que tiene por objetivo promover la prevención y la protección de los derechos humanos, a través de las voces de hombres, mujeres y niños, quienes desde la cotidianidad defienden sus derechos y los de sus comunidades, a pesar de las condiciones sociales y de violencia por las que atraviesan.

“La vida al derecho, un espacio de encuentro con la población civil” es otra serie radial de Sipaz. Elaborada en 5 municipios de la región de los Montes de María, Piedemonte Amazónico, Santander, Antioquia y Pacífico sur, también difunde y promueve los derechos humanos a través de experiencias comunitarias. Es decir, la programación del Proyecto desarrolla secciones de cultura y educación, por medio de la emisión de franjas como ‘mujeres’, ‘voz de niño’, ‘personajes’, ‘medios comunitarios’, ‘jóvenes’, ‘Organización’, ‘Desarrollo a escala humana’ y ‘Sipaz mundo’, entre otras.

Igualmente Sipaz integra tres momentos de la información. El primero, es la producción realizada por los grupos comunitarios, las organizaciones de base y ONG’s de beneficio

²¹⁷ Beltrán, Mauricio (1999) En portal Sistema Nacional de Comunicación para la Paz, (En línea), disponible en: www.sipaz.net, recuperado: Marzo 15 de 2008.

social; el segundo, es el procesamiento y codificación de la información realizado por comunicadores sociales, periodistas y líderes comunitarios capacitados; por último, está la difusión y retroalimentación de la comunicación, liderada por los medios de comunicación comunitarios.

Sipaz también ha fortalecido las redes de comunicación comunitaria y ha impulsado políticas de comunicación, formando alianzas con más de 300 medios comunitarios y estableciendo contacto con entidades como el Ministerio de Comunicaciones, Sayco y Acinpro, UNESCO y AMARC (Asociación Mundial de radios Comunitarias para América Latina y el Caribe).

Por último, es de resaltar el trabajo realizado en Colombia por el **Fondo Mixto de Cultura de Nariño**, con su red de Comunicación Ciudadana. Este proyecto busca poner los medios al alcance de las comunidades rurales para que expresen sus realidades y así le hagan frente directo a las acciones de violencia que se viven en la región.

Tras analizar el funcionamiento de estas experiencias, se hace evidente que fortalecer lo público desde la mirada comunicativa implica no sólo la difusión de problemáticas sociales, sino también la apertura de espacios de diálogo y encuentro entre las personas, los cuales reafirman la cultura de las mismas, la comprensión mutua, la solidaridad y el movimiento de ideas y prácticas culturales encaminados a la cimentación de bases sólidas para la solución del conflicto armado en Colombia y la aprehensión de valores comunes de paz.

En últimas, desde la perspectiva comunicacional se han venido construyendo múltiples formas de participación donde están incluidos procesos de convivencia local y regional, que Durán define como la *“capacidad que tenemos los seres humanos para compartir propósitos comunes y vivir juntos sin utilizar la violencia, para resolver las diferencias que de manera cotidiana se presentan. (Así mismo, tiene que ver con) la coexistencia pacífica de todos los miembros de una comunidad, es decir, la armonía ciudadana en la construcción de futuros y la capacidad de vivir juntos respetándonos y consensuando las normas básicas”*²¹⁸.

²¹⁸ Idem.

Todo lo anterior se hace posible debido en buena medida a la tecnología que manejan los medios de comunicación, que convierte a las personas en artesanos de sonidos e imágenes desde donde surgen imaginarios colectivos diferentes, versiones alternativas de territorio, nuevas utopías para moldear e imaginar el futuro; lo cual, ayuda a dignificar la condición humana de las víctimas. Es decir, la tecnología es una herramienta que por sí misma seduce e incita a quien la usa a emprender procesos de creación simbólica.

“Cuando una persona tiene un micrófono en la mano, o mira por una cámara de video, la misma tecnología lo incita a apuntar el micrófono hacia el entorno, a mirar el mundo propio a través del visor de la cámara”, asegura Clemencia Rodríguez²¹⁹. Es por ello que, a través de la multiplicidad de relatos, los medios ciudadanos logran comunicar a las personas el drama que viven los demás, para que así entiendan la diversidad, pierdan el miedo y se unan para alcanzar la paz.

Estas perspectivas de mirar la vida van acompañadas de la construcción de un ‘nuevo ethos’ (conjunto de valores), que se introduce dentro de las personas debido a la acción comunicativa, logrando que avancen hacia fines pacíficos determinados, por voluntad propia y no por ‘imposición’²²⁰. Dicha forma de actuar se fortalece en la medida en que los medios y la comunicación misma, sigan propiciando la tolerancia, el reconocimiento del otro, la valoración de la lengua y la cultura.

Sin embargo, los procesos de movilización social, que potencializan la resolución pacífica del conflicto, no se deben entender como una fórmula producto de la intervención de los medios sino como producto de cadenas de interacciones entre la persona que está cambiando y los ‘otros’. En otras palabras, el cambio se da cuando el nuevo ‘ethos’, que funciona como un entorno alternativo, se pone a disposición de la persona de manera innata para que lo utilice una vez llegue a su casa o esté en comunidad.

²¹⁹ Rodríguez, Clemencia (2007, 26 de junio). Op. cit.

²²⁰ Rodríguez, Clemencia (2006). *Construyendo país desde lo pequeño: Comunicación ciudadana en los Montes de María*. En: Hilando País, Experiencias vanguardistas de Medios Ciudadanos en Colombia. CINEP, Bogotá. Págs.: 5- 82.

Cuando el ciudadano en situación de violencia aprehende ese nuevo ‘ethos’, se cambian los paradigmas sociales, de modo que abandona la idea de acudir a la justicia por adjudicación, o a tomársela por su “propia mano”, y empieza a buscarla a través de la construcción del consenso con el otro. Es decir, las habilidades comunicativas son los elementos que convierten al conflicto en un dispositivo, que en lugar de generar violencia, posibilita la comprensión e integración entre los miembros de la comunidad, con lo cual pueden reconstruir el tejido social y superar las nefastas consecuencias de la violencia armada.

3.3.3 El ejercicio de los medios de comunicación en las muestras audiovisuales

Existe un punto en el que la mayoría de muestras audiovisuales presentadas en el marco del Seminario Internacional de Comunicación y Paz convergen de manera definitiva, en la construcción del objetivo común de solidificar las bases para mejorar la convivencia ciudadana: los medios de comunicación; los cuales han permitido que las diversas experiencias encuentren un recurso en el que se mezclen la tecnología y la creatividad, como canal para posibilitar la consecución de sus objetivos.

Un ejemplo de ello se evidencia en el video *‘Magazín Gente con Verraquera’*²²¹, donde a través de un programa de televisión se rescatan buenas prácticas comunicativas realizadas por la gente. Este magazín logra que los habitantes de Santander comprendan que desde el diálogo, la mediación y la reconciliación es posible tanto sembrar acciones en beneficio de la comunidad como cimentar, desde la cotidianidad del trabajo en equipo, ejercicios de construcción colectiva para beneficio de los habitantes de la región. Para evidenciar esto, el Magazín desarrolla una serie de experiencias presentadas por Carlos Barrera e Ivonne Flórez.

Una de éstas se desarrolla en la parroquia central del municipio de Galán (Santander), donde la Asamblea de Mujeres por la Vida, iniciativa del Presbítero José Antonio Díaz, trabaja por evitar el maltrato contra este género por medio de campañas de capacitación

²²¹ Magazín Gente con Verraquera (2007), [magazín] Serrano, E. (dir.), Santander, Ariel, C. (prod.), 29’36”, DVD.

donde las mujeres se reúnen, hablan y conocen los valores y derechos que tienen. Como punto culminante de cada una de estas charlas, las participantes deben producir algún tipo de material comunicativo (cartelera, mural, cartilla, etc.) donde reflejen lo aprendido para el conocimiento de la sociedad en general. Según el Padre Díaz, *“este proyecto con las mujeres representa un primer paso para el sueño de la justicia, la paz y el desarrollo de nuestra región”*²²².

Es así como la comunicación permite generar consensos sobre problemáticas comunes, que en muchas ocasiones, se encuentran ‘atravesadas’ por las dinámicas de los actos violentos. Sin embargo, estos procesos se reflejan aún más en los medios ciudadanos. Por ejemplo, en el video del Colectivo Medios Alternativos para Jóvenes de Agua Blanca ‘**Mejoda**’²²³ se muestra cómo un grupo de adolescentes decide crear un programa de televisión en el que puedan apartarse un poco del conflicto armado que vive la región. Para lograrlo, los jóvenes muestran en este espacio tanto las mayores problemáticas de la comunidad como los proyectos de calidad de vida que pueden contrarrestar estos flagelos, es el caso de la interiorización de prácticas que fomenten el consenso y el reconocimiento del otro como interlocutor válido; herramientas indispensables que posibilitan la construcción de acciones pacíficas.

En este caso el papel del medio ciudadano no es sólo en pro del ‘foro público ciudadano’, sino que también guía los procesos pedagógicos que promuevan y difundan las acciones encaminadas hacia la construcción de paz en Colombia. De acuerdo con Víctor Palacios, coordinador general, director y guionista del programa lo que se busca es *“lograr a través de la comunicación transmitir experiencias para la paz. Nos interesa la comunicación desde dos focos: el primero, tiene que ver con los productos audiovisuales de las Organizaciones para que puedan contar a los demás sus discursos y actividades; y segundo, la comunicación como eje transversal, no solo de una actividad, sino en asocio con muchos factores que promuevan el camino de la reconciliación”*²²⁴.

²²² Magazín Gente con Verraquera (2007), [magazín] Serrano, E. (dir.). Op.cit.

²²³ Buscando Salidas (2006), [cortometraje] Molina, Y. (dir.), Cali, MEJODA (roa.), 08’20”, DVD

²²⁴ Idem.

La radio es sin duda otro medio de comunicación que, utilizado de manera estratégica, aboga por los cambios pacíficos de la sociedad. Así queda demostrado en el video **‘Voces del Magdalena’**²²⁵, documental donde Julio César Hoyos, presidente de Aredmag, asegura que *“los proyectos de comunicación obedecen a una búsqueda de alternativas para encontrarse y para construir racionalmente sin peleas, sin necesidad de matar, y así lograr alcanzar un imaginario de paz para todos”*²²⁶. Conclusión que Hoyos saca de su experiencia en la Red y de escuchar a muchos de sus amigos que han estado en la guerrilla; razón por la cual, ha tomado conciencia de que la salida no es la guerra sino la construcción de paz por medio de la comunicación.

Opinión similar tiene Leonardo Ardila, integrante del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (PDPMM), quien dentro del video afirma que *“la comunicación se ve con esquemas informativos donde muestran una región con conflicto, pero al tiempo, con historias de vida detrás y metodologías que la gente construye para vivir sanamente”*²²⁷.

Con testimonios como el anterior se hace evidente, tácitamente y al interior de ‘Voces del Magdalena Medio’, que los habitantes de la región reconocen con júbilo la creación de emisoras comunitarias y sus respectivas redes, como Aredmag, ya que han generado un cambio social y que la situación que viven sea más tranquila, propiciando así la oportunidad de expresarse con mayor facilidad, lo que antes no podían hacer.

Para construir estas nuevas formas de diálogo, Manfry Gómez asegura que se debe trabajar *“desde la construcción de una opinión pública en lo local, para que esa información que se genera desde las emisoras sea de calidad. Lo importante era hacer algo diferente sin remedar a las cadenas comerciales, sino que lo que se produce respondiera a las agendas locales, por medio de la creación de un sistema regional de información útil”*²²⁸. Por tanto, Orley Durán finaliza el video agregando que la esencia Aredmag es *“alcanzar el grado de*

²²⁵ Voces del Magdalena (2006), [documental] Gumucio, A. (dir.), Magdalena Medio, Cadavid, A. (prod.), 35’03”, DVD.

²²⁶ Idem.

²²⁷ Idem.

²²⁸ Voces del Magdalena (2006). Op.cit.

maduración necesario para construir un proyecto político que permita definirnos más que como una organización, como una asociación, en todo un movimiento de comunicación ciudadana que permita articular propuestas de desarrollo en la región”²²⁹.

Es así como se observa la importante relación que las experiencias de comunicación y paz en Colombia han establecido con los medios de ciudadanos, ya que posibilitan y facilitan muchos de sus objetivos, donde la comunicación toma un papel destacado en la mediación de conflictos y en la construcción de escenarios de encuentro, que no son otros donde se mira la violencia desde otra perspectiva y donde se moldea el accionar pacífico, para lograr así acuerdos de sana convivencia duraderos en el tiempo.

3.3.4. Relaciones y discrepancias entre el ámbito conceptual y las experiencias que posibilitan el cambio social.

Como se ha podido establecer, los medios ciudadanos de comunicación son comprendidos desde la academia como posibilitadores de procesos de paz, a tal punto que pueden convertirse en transformadores de imaginarios sociales que buscan el beneficio de las comunidades en donde se encuentran inmersos. Esto se ve reflejado, por ejemplo en el caso de las producciones audiovisuales del Colectivo Medios Alternativos para jóvenes de Agua Blanca ‘Mejoda’, Tvo-Bien y Magazín gente con Verraquera, que logran a cabalidad y en ocasiones sin saberlo, coincidir con las apreciaciones conceptuales de expertos como Orley Durán, quien asegura que las audiencias deben ser participativas en proponer soluciones a su realidad inmediata, lo que configura una comunicación mediadora. De esta manera, éstas asisten al debate público y pueden concertar opiniones.

Situación similar se vive en ‘Mejoda’, donde según su coordinador, Víctor Palacios, se toma la comunicación como eje transversal para transmitir experiencias que contribuyan a la paz, desde la participación activa de los jóvenes. Igualmente, en el programa *Tvo-Bien* los realizadores construyen agendas informativas y propositivas teniendo en cuenta lo que

²²⁹ Idem.

sucede en la región antioqueña; lo que activistas como Durán denominan actores que leen la realidad para construir el debate sobre asuntos públicos de interés común.

'Magazín gente con verraquera', por su parte presenta procesos desconocidos por la comunidad pero que contribuyen al desarrollo de Santander, a través del aporte que grupos emprendedores logran realizar en beneficio de la región. Lo mismo sucede en Teleantioquia, ya que según su directora, Ana Cristina Navarro, el objetivo del canal es que los participantes sientan que sus percepciones pueden ser presentadas en este espacio para ser reconocidas por los demás.

En este orden de ideas se puede analizar que las muestras audiovisuales y los conceptos teóricos que se han desarrollado, se centran en el carácter representativo y participativo de los medios ciudadanos para generar cambio social, dejando de lado la formación en producción de formatos para éstos espacios. Contrario a lo que ocurre en la mayoría de experiencias, ya que ésta enseñanza es fundamental para alcanzar los objetivos y metas que tienen trazados.

Aún así dentro de los diversos espacios que abren los medios comunitarios en la sociedad, la mediación se presenta como una posibilidad para solucionar los conflictos que obstaculizan la convivencia en la comunidad, pero también es una posibilidad para que los grupos armados participen de este proceso y expongan sus justificaciones. No obstante, dentro de las experiencias sólo se encontró el caso del secuestro y posterior liberación de José Botello, director de una emisora perteneciente a Aredmag, por parte del ELN. Aquí comunidad y guerrilla participaron en el mismo escenario, en el que se desarrollaron capacidades comunicativas que permitieron la concertación.

Oportunidades como ésta son en muchas ocasiones desaprovechadas tanto por los violentos, ya que se rehúsan a establecer un diálogo con la comunidad de forma pacífica, como por los medios ciudadanos en la medida en que no determinan y establecen espacios claros y específicos para estos actores, lo cual genera que en algunas circunstancias o momento de crisis, se trate el tema de forma espontánea.

3.4 COMUNICACIÓN, CULTURA Y PAZ

La violencia hace que las personas pierdan los espacios de participación dentro de un territorio, y por tanto que los lazos de confianza y solidaridad se rompan entre las mismas. El propósito de esta categoría de análisis se centra en vislumbrar estos efectos y en evidenciar que la comunicación puede contrarrestarlos cuando abre los espacios para que la gente disfrute y reconozca su cultura; logrando así, que se recuperen espacios como la calle y que los violentos se identifiquen con los mismos y los respeten a su modo.

En este orden de ideas, es preciso iniciar por comprender que el miedo y la relación de este sentimiento con la muerte, el aislamiento, el sentirse solo (a) y en situación de vulnerabilidad frente a los grupos armados, son cuestiones tanto simbólicas como afectivas que surgen cuando la violencia rompe el tejido social.

Los grupos armados que se instauran en una región tratan de reclutar informantes, colaboradores, vigilantes y aliados; lo cual genera desasosiego y la impresión de ‘sentirse vigilado’ entre los habitantes. Según Clemencia Rodríguez, poco a poco individuos y familias completas aprenden a sospechar y desconfiar no sólo de los grupos armados que tratan de controlar el territorio sino también de sus vecinos y familiares, lo que produce que le gente se *“vaya encerrando y entre en un estado de aislamiento total, sin contar que todos los vínculos naturales que existen dentro de una comunidad (el habitar los espacios públicos, conversar en las noches, saber qué le está pasando a la mamá de mi amigo), se van perdiendo”*²³⁰.

En otras palabras, la presencia de grupos armados, y por ende de la guerra, hace que se pierda el sentido de colectividad, amistad, solidaridad y de confianza entre las personas; imposibilita la construcción de significaciones y representaciones con el otro; de establecer diálogos sin necesidad de hacerse daño e incapacita la solución pacífica de conflictos sin el miedo a la represalia. Esto produce que los sentimientos de impotencia y de victimización invadan a la población civil, ya que se imponen las lógicas del aislamiento, del miedo y de la acción individual.

²³⁰ Rodríguez, Clemencia (2007, 26 de junio). Op. cit.

Para Rodríguez, el conflicto armado también impone lógicas militares que “erosionan el contrato social, el estado de derecho y la legitimidad de las instituciones públicas y democráticas”²³¹. Por ende, dentro de las regiones afectadas por el fenómeno de la guerra, los niveles de impunidad aumentan y tanto la corrupción como el chantaje se convierten en las únicas formas de gobernar a la población. Es decir, la ley de la fuerza reemplaza el estado de derecho.

Esta problemática es observable en muchas poblaciones de Colombia afectadas por la violencia, pero en Tumaco, ciudad ubicada en el Pacífico sur colombiano, tuvo mayor intensidad. Desde la década de los 90 la guerra les estaba quitando a los ‘tumaqueños’ la libertad que como pueblo negro habían ganado en la medida que los grupos armados se tomaron el territorio para delinquir, incentivando los abusos, los crímenes y el terrorismo; logrando así, coartar las posibilidades de comunicación entre sus habitantes, característica imprescindible de su identidad, ya que como asegura Carlos Rodríguez²³², “todo en nosotros comunica, lo hacemos con ritmo, comemos con ritmo, hablamos con ritmo y caminamos con ritmo”²³³.

Evidentemente la presencia de los actores violentos provocó que este pueblo fuera perdiendo paulatinamente dichas habilidades, tanto de manera individual como colectiva, y además “la posibilidad de transitar por los caminos y por las trochas, las que sobre un papel eran de Pepito Pérez, pero que en práctica eran de todo el mundo”²³⁴, ya que la incertidumbre de estar tratando con un enemigo, la desconfianza al entrono y el miedo a la muerte se apoderó de los habitantes de Tumaco.

Bajo este panorama, es indudable que las personas que viven en regiones violentas pierden los espacios de participación ciudadana. Por tanto, es preciso entender que la negación de la vida no sólo se da de manera física sino también social, cultural y simbólica, ya que la

²³¹ Idem.

²³² Comunicador social. Gestor en liderazgo democrático y desarrollo comunitario cultural. Integrante de la Corporación Artística Danzas Ecos del Pacífico “CADEP”.

²³³ Rodríguez, Carlos (2007, 28 de junio). *Corporación Danzas Ecos del Pacífico*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²³⁴ Idem.

guerra restringe los espacios que la gente usa para poder construir su cotidianidad, su vida pública y su simbología; de la misma manera, niega las posibilidades comunicativas que permite el diálogo público, producto del miedo latente en las personas de perder su vida o la de un ser querido.

La comunicación en este punto juega un papel primordial en la consecución de una salida creativa al conflicto ya que cuando empieza a ir de la mano de la cultura de cada comunidad, incide en los procesos de fortalecimiento de la identidad cultural local y reconstruye los lazos de confianza, convivencia y solidaridad. No obstante, el fin último de la comunicación no es la producción mediática, sino la transformación de los imaginarios colectivos y la formación de sujetos políticos autónomos.

Un ejemplo del papel de la simbología y de la cultura, en asocio con la comunicación, como armas pacíficas en medio de la guerra, se encuentra en el **‘Festival del Currulao’ en Tumaco** que surgió hace 20 años como una estrategia popular para resistir a la violencia generalizada y a la presencia de los actores armados por medio de la revitalización de los valores culturales ancestrales - tradicionales del Pacífico Sur Colombiano.

Según Carlos Rodríguez, cuando los habitantes de la ciudad empezaron a ver afectada su comunicación *“que viene siendo todo para nosotros, vimos necesario crear símbolos, instrumentos simbólicos para explicar la necesidad que teníamos de volvernos un pueblo unido frente a lo nuestro para contrarrestar la guerra”*²³⁵.

En otras palabras, al sentirse lesionados los Tumaqueños buscaron acciones para contrarrestar este sentimiento. Una de estas fue el Festival del Currulao que permitió a las personas reunirse, hablar, reír, bailar; algo que era muy complicado para la época porque la gente tenía miedo, ya que los grupos armados habían impuesto a tal punto su régimen del terror, que inclusive limitaban las posibilidades de que hubiera más de dos personas juntas²³⁶.

²³⁵ Idem.

²³⁶ Idem.

El Festival constituye una forma de resistencia cultural fundamental en épocas de conflicto armado, puesto que mantiene a la población unida alrededor de sus valores y sueños. Además, dentro del mismo está consolidado un espacio de encuentro, diálogo y reflexión sobre las secuelas que produce la violencia, donde todas las personas en conjunto, y por medio de la palabra, construyen soluciones para hacerle frente pacífico a este fenómeno así como a problemáticas comunes entre las negritudes del andén Pacífico. Con esto, se busca redefinir el quehacer del ciudadano y facilitar su movilización para que no haya impotencia frente a las problemáticas que deja la guerra.

Para lograrlo, la metodología implementada dentro del Festival incluye actividades con niños, niñas, jóvenes y adultos *“para la valorización tanto de sus herencias culturales como de la investigación, sistematización y difusión del saber popular y las expresiones culturales de la región cultural del Pacífico Colombiano, como estrategia para alejarlos de los problemas de descomposición social que nos aquejan”*, ²³⁷asegura Rodríguez.

Frente a este inconveniente, uno de los logros importantes que consigue el Currulao es la apropiación por parte de los jóvenes de sus raíces culturales, ya que con el paso del tiempo y con el hostigamiento que presenta la guerra, no estaban reconociendo la cultura más que como actividades que realizan los adultos mayores. Para Rodríguez, en el momento en que los niños y jóvenes analizaron que los viejos *“estaban tanto rescatando y revitalizando su cultura como diciéndole a los violentos: ‘ojo, la guerra no es el camino, nos respetan como cultura, nos respetan como pueblo negro, nos respetan la identidad que nosotros tenemos’, se dieron cuenta de la importancia de sus raíces, lo que produjo que se empezara a detener el reclutamiento forzado, por ejemplo”*²³⁸.

Es decir, como anteriormente los jóvenes no encontraban un objetivo claro que pudieran defender, veían la guerra como una opción. Pero a través del Festival del Currulao, la juventud creó conciencia de su cultura y la importancia de defenderla para continuar reconociéndose como pueblo, etnia, familia, vecinos, amigos; logrando así, que se

²³⁷ Idem.

²³⁸ Idem.

redujeran los índices de reclutamiento y de alguna manera también el derramamiento de sangre en Tumaco.

De todo lo anterior se hace evidente que cuando la comunicación abre los espacios para el encuentro de la gente, así como para el disfrute y reconocimiento de la cultura, ya sea por medio de bailes, festivales, o tradiciones ancestrales (entre otros), se empieza a tejer un gran nudo entre las personas, ya que éstas empiezan a incentivar conversaciones que le permiten ir construyendo de nuevo la comprensión y la certidumbre en el ‘otro’, en el vecino, en el amigo, e incluso, en aquel personaje que parece sospechoso.

Una experiencia que trabaja sobre este camino, pero en el contexto internacional, es la **Radio ‘Chanul Pom’** de México, inmersa dentro de la Red de Comunicadores Boca de Polen, ONG dedicada a impulsar proyectos de comunicación para el desarrollo de comunicación alternativa en ambientes de diversidad cultural.

Radio Chanul Pom, de estructura indígena, nace en la década de los 90 cuando un grupo armado de los zapatistas se toma cuatro estados de México entre ellos Chiapas, lugar donde se desarrolla el proyecto. Por lo anterior, según Eugenio Bermejillo²³⁹, el fundamento ideológico de la Radio “*se basa en desmontar el violento conflicto social y religioso en el que viven (los indígenas) y posibilitar el desarrollo de una autonomía indígena cada vez mayor*”²⁴⁰.

Para cumplir con este objetivo, las franjas de programación de Radio Chanul Pom están habladas en la variante dialectal local: el ‘soxil’, lo cual sorprendió e hipnotizó a las personas, que a la vez empezaron a entender fácilmente las problemáticas expuestas dentro de las mismas. Con esto, la gente comenzó a solidarizarse con las personas que padecen la violencia producida por los zapatistas y estableció espacios para reunirse en torno a la elaboración de soluciones pacíficas para este flagelo.

²³⁹ Comunicador social y profesor. Coordinador de la Red de Comunicadores Boca de Polen en México.

²⁴⁰ Bermejillo, Eugenio (2007, 29 de junio). *Red de Comunicadores Boca de Polen México, Radio Chanul Pom*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

No obstante, según Bermejillo, el pacifismo que se propaga en la Radio *“no es el que expresa ‘se nos olvida el pasado’, sino el que dice: hay que castigar a los culpables de la masacre”*²⁴¹; es decir, se instaura la necesidad de recordar para reflexionar, cambiar y perdonar, con lo cual las víctimas de la violencia tratan de pasar de ese estado, para reconocerse simplemente como campesinos de Chiapas.

Volviendo al entorno nacional, otra experiencia que entiende la comunicación y el fortalecimiento cultural como los pilares para mantener la unidad de un pueblo es el **‘CRIC’**, la primera organización indígena de Colombia, creada en 1970. La iniciativa promueve la utilización de los medios de comunicación, específicamente la radio, para visibilizar la realidad de los pueblos indígenas y el estado de indefensión en el que a veces se encuentran.

Para José Vicente Otero²⁴², el proyecto de radio en el Cauca *“busca la continuidad y el fortalecimiento de la palabra, que para los indígenas es algo muy importante ya que todo juega alrededor de la misma. (Por ello), la mayoría de programas de esta iniciativa son de opinión y de carácter bilingüe: en la lengua original que puede ser guambiano, nasa, totoró, entre otras, con traducción al castellano”*²⁴³.

Como resultado de todo esto los indígenas empezaron a activar su identidad, recuperaron tradiciones que ya habían perdido: su vestimenta, su música, sus cuentos, muchos elementos que se habían ido desvaneciendo como consecuencia del contacto con las ciudades y con la “cultura urbana”. En este sentido, el CRIC rescata la identidad, la autonomía y la cultura indígena con el fin de que sus demandas políticas tomen fuerza y se empiece a visibilizar la criminalización y la violencia inmersa dentro de esta etnia, que en muchas ocasiones es producida por los grupos armados, y que los medios masivos de comunicación han ignorado a lo largo del tiempo.

²⁴¹ Idem.

²⁴² Comunicador social de la Universidad Javeriana. Coordinador de comunicaciones del CRIC.

²⁴³ Otero, José Vicente (2007, 26 de junio). *El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, estrategia de comunicación*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

Por consiguiente, esta experiencia ha sido muy importante para Otero ya que *“se ratifican nuestros planes de vida indígena, nuestra unidad, nuestra ancestralidad”*²⁴⁴, logrando que la sociedad en general, y esta misma raza, se preocupe por buscar soluciones a los problemas sociales, civiles y de violencia que le atañen, para evitar su desaparición. Es por ello que para los indígenas la comunicación tiene que ver con la inclusión, la reciprocidad y la continuidad.

Precisamente cuando la comunicación logra recobrar estos elementos, sin olvidar tanto el fortalecimiento de la identidad cultural como la reconstrucción de la solidaridad y la confianza, hace que la gente que vive en regiones violentas empiezan a participar en la recuperación de espacios como la calle, que sirven de escenario para construir lo público y fomentar la cultura. Es tan fuerte esta intensión, que cuando se obtiene una zona ‘no violenta’, las personas tratan de defenderla por todos los medios posibles con tal de no volverlas a perder, al punto que los propios violentos también se empiezan a identificar con esos espacios y los respetan a su modo; es decir, dejan de matar personas o lanzar disparos dentro de los mismos.

Este es el caso del Festival del Currulao, que se convirtió en un espacio propio legitimado y defendido por la gente de Tumaco, ya que es allí donde pueden ir a cantar sus arrullos, sus alabados, a recrear la cultura tradicional con la que fueron criados. Carlos Rodríguez reconoce que *“a pesar del miedo, de que había muertos alrededor y que los violentos estaban coartando nuestras posibilidades, la gente seguía insistiendo en el Festival. No obstante, llegó un momento en que los violentos se sintonizaron con la cosa, a tal punto que en el momento en que había un Festival del Currulao, no se escuchaba un tiro, que mataran a alguien o que le cerraran el paso a la gente”*²⁴⁵.

Otra experiencia que dentro de Colombia se ha preocupado por restablecer los lazos sociales entre las personas por medio de la comunicación y la cultura, para de esta manera recuperar los espacios cívicos y las acciones comunes que conduzcan a fortalecer una cultura de paz es la **‘Fundación Raíces Mágicas’**.

²⁴⁴ Idem.

²⁴⁵ Rodríguez, Carlos (2007, 28 de junio). Op. cit.

Esta institución principalmente cultural, que interviene en el ámbito de la educación no formal de niños y jóvenes de la Región de Ocaña, en Norte de Santander. A través de experiencias pedagógicas, un equipo de profesionales con experiencia artística guían a las personas en el manejo de su comportamiento y les enseñan valores como el respeto, la convivencia, la creatividad y las buenas relaciones con los demás. No obstante, el trabajo más fuerte se desarrolla con los niños, y por medio de una formación en ciudadanía, democracia, liderazgo participativo, cultura y educación, se espera que estos individuos a mediano y largo plazo sean los encargados de generar redes de comunicación que trasciendan las fronteras.

Por último, una iniciativa que trabaja en una línea de acción similar es el **‘Proyecto Cultura para la Vida para y la Paz’** que hace parte de la Corporación ‘Desarrollo y Paz del Magdalena Medio’. La idea de la institución es generar en las personas de la región un fuerte respeto por la diferencia y lo colectivo, fomentar la pertenecía por los valores propios y proporcionar una opción pública favorable a la paz, la convivencia y la protección de los Derechos Humanos, por medio de un plan de desarrollo cultural.

De todo lo anterior se puede establecer que cuando la comunicación está mediada por la cultura pretende: (I) Recuperar la confianza entre los pobladores de la región afectada por la violencia; (II) Cimentar un puente entre las generaciones, que garantice tanto el diálogo productivo entre los habitantes como la construcción de herramientas que permitan valorar y registrar la memoria de los pueblos y comunidades, que en últimas es lo que preservará la cultura; (III) e implementar espacios de reflexión entre niños, jóvenes y adultos que fomenten una cultura de paz y convivencia.

3.4.1. Muestras audiovisuales de comunicación, cultura y paz

Así como la teoría lo evidencia, en varios de los videos presentados en el marco del Seminario Internacional de Comunicación y Paz también se observa cómo se fomenta la cultura desde espacios de interacción social y cómo a partir de esa construcción es posible intervenir en la realidad social de manera positiva y fomentar la paz.

Así lo muestra el documental **‘Aprendiendo con la gente’**²⁴⁶, que se desarrolla en un ambiente natural en el que predomina la Sierra Nevada de Santa Marta con sus imponentes 5765 metros de altura y amplia biodiversidad.

En la actualidad esta zona es habitada por campesinos, afro guajiros, poblaciones urbanas y por cinco pueblos indígenas ancestrales: koguis, arhuacos, wayúus, huitas y Kankuamos. Para proteger esta gran diversidad cultural se conformó hace 20 años la **‘Fundación Prosierra Nevada de Santa Marta’**, que ha desarrollado un modelo de trabajo basado en la participación y sensibilización de los problemas de la zona, mediante el PAIDS (Proyecto de Aprendizaje e Innovación para el Desarrollo Sostenible).

Dentro del video, Rodolfo Rodríguez, coordinador del **‘PAIDS’**, asegura que el proyecto *“le permite a las personas e instituciones en diferentes ámbitos generar una nueva estrategia de producción, a través de la utilización de los recursos naturales, pero conservando el 50 % la estructura original del bosque”*²⁴⁷. Para uno de los beneficiarios de este programa, Luís Mariño, el logro más importante fue que las personas de la Sierra Nevada *“aprendimos a manejar nuestros recursos, a hacer seguimientos y a capacitarnos”*²⁴⁸.

El aspecto más importante que se demuestra en esta piza audiovisual es que los lazos comunitarios se ven fortalecidos debido a las giras de intercambio, los recorridos y jornadas comunitarias que incluye el PAIDS, generando así solidaridad entre las personas y apropiación por su territorio. De acuerdo con Rosa Verti, de la ONG Palomino, *“aquí hemos aprendido a tenernos confianza y respetarnos, no hay secretos entre nosotros, no hay problemas porque entre más pasa el tiempo, más nos sentimos como una familia”*²⁴⁹. En cuanto a los logros del proyecto, Leidiana Romero, docente del colegio Ineram, señala que *“antes planeábamos las actividades y las realizábamos muy rápido. Ahora hacemos*

²⁴⁶ Aprendiendo con la gente (2006), [documental] Uribe, G. (dir.), Sierra Nevada de Santa Marta, Fundación Prosierra (prod.), 27’49”, DVD.

²⁴⁷ Idem.

²⁴⁸ Idem.

²⁴⁹ Idem.

grupos de trabajo con estudiantes y delegamos labores para estar mejor organizados y obtener mejores resultados”²⁵⁰.

En este orden de ideas, el video establece que los habitantes de un mismo territorio, pero con diversas tradiciones e ideologías, deciden congregarse en un espacio de encuentro para descubrir que son sus raíces el lazo que los une. Es decir, los signos colombianos les permiten hablar sobre temas específicos y les propicia la confianza necesaria para resolver sus problemas por medio de la palabra, despojándose así de odios, rencores, intrigas y falsedades.

Otra muestra audiovisual que refleja una serie de procesos culturales que están atravesados en todas sus direcciones por acciones comunicativas que proveen educación encaminada hacia la mediación, la solución de conflictos, la formación en valores y acciones que mejoren la convivencia ciudadana es **‘Buenas Prácticas en Derechos Humanos’** ²⁵¹. El video recopila diez experiencias que han hecho posible fomentar la defensa de los derechos fundamentales, de personas pertenecientes a regiones vulnerables, por medio de acciones comunicativas y culturales.

Una de éstas es el **‘Teatro la Máscara’**, proyecto artístico y pedagógico conformado por 170 jóvenes de 10 colegios de las comunas populares de Cali que busca, desde la puesta en escena, fomentar en los participantes una diversidad de valores pacíficos a través de la sensibilización y la vivencia de distintas actividades culturales. Según Pilar Restrepo, integrante del grupo, *“el teatro hace que la persona genere un distanciamiento de su propia comunidad y pueda apreciar y reflexionar sus problemas internos desde otro punto de vista. Además puede denunciar, recrear y darle solución creativa a la violencia”²⁵².*

Es decir que la construcción de la identidad propia pasa por el reconocimiento particular de cada quien. En la medida en que cada individuo se identifique como actor valioso dentro de

²⁵⁰ Aprendiendo con la gente (2006), [documental] Uribe, G. (dir.). Op.cit.

²⁵¹ Buenas Prácticas en Derechos Humanos [documental], Valle, Fundación Colombia Multicolor (prod.), 46’22”, DVD.

²⁵² Idem.

la sociedad, puede aportar y construir desde las significaciones personales, los convenios colectivos.

‘Buenas Prácticas en Derechos Humanos’ también hace referencia a la **‘Asociación Agencia Red Cultural’**, grupo que promueve el desarrollo social y el mejoramiento de las habilidades artísticas de los jóvenes; además, provee e impulsa el disfrute sano del tiempo libre, logrando así avances importantes en la disminución del consumo de drogas y en los índices de muertes violentas en el Distrito de Aguablanca (Cali).

En la Feria de las Culturas, espacio realizado por la Asociación, los ritmos urbanos de una sociedad multicultural como el reggaetón, el rap y la música folclórica, se mezclan armónicamente con las tradiciones del litoral pacífico. Para Víctor Mina, miembro del grupo, en la Feria *“se aglutina toda la riqueza artística que puede expresar la gente año tras año; se muestra todo lo maravilloso que es posible encontrar acá”*²⁵³. De acuerdo con Robinson Ruiz, un fanático del evento, la importancia de este espacio radica en que *“los jóvenes tenemos la oportunidad de participar en la cultura. Acceder a ella en la ciudad es difícil porque hay que pagar, en cambio acá la gente se da cuenta de su origen y destaca sus capacidades”*²⁵⁴, lo cual genera en las personas lazos de solidaridad que evitan que los fenómenos de la violencia se reproduzcan.

Otra de las buenas prácticas que examina el documental es la **Asociación Cultural Juventud Unida ‘ASOCOJU’**, que tiene como objetivo alejar a los jóvenes de las esquinas y de las calles por medio del baile como opción de recreación y formación; tanto así que el lema de la Asociación es: *“el camino de la vida es útil si se recorre bailando”*. Es importante resaltar que la danza es un proceso cultural elemental, ya que el uso armónico del cuerpo le permite a las personas que se expresen libremente y crear nuevos canales de interacción, como la comunicación no verbal.

²⁵³ Buenas Prácticas en Derechos Humanos [documental], Valle. Fundación Colombia Multicolor, (prod.). Op.cit.

²⁵⁴ Idem.

‘Asocoju’ está integrada por 175 jóvenes que adoptaron los ritmos y bailes tradicionales colombianos como parte fundamental de sus vidas. Sienten tan propias estas danzas que ensayan a diario, no sólo como un momento de disfrute, sino como una opción de vida. Harold Rodríguez, miembro del equipo, asegura que lleva ocho años en la vida artística “*e intento vincularme lo que más pueda, porque rescatamos jóvenes para que aprovechen su tiempo en la cultura y no estén en la calle. Esto lo hacemos por medio de tomas callejeras, es decir, nos presentamos en las calles y les creamos interés en el grupo. El trabajo que hacemos es significativo porque ya hemos representado a Colombia, en actos muy importantes*”²⁵⁵.

Por último, dentro del documental se hace mención a una experiencia que tiene una línea de acción similar. La ‘**Fundación Huella Contemporánea**’ toma el baile, y en especial el arte, como formas de representación artística que posibilitan estrategias pedagógicas en valores pacíficos; es decir, fomenta el dialogo, el trabajo en equipo, la unión y el respeto por el otro, en las circunstancias donde se necesite llegar a acuerdos inmediatos para evitar confrontaciones violentas. Según la directora de la Fundación, Ángela María Castillo, el objetivo es trabajar “*con todas las poblaciones temas como la prevención de drogadicción y prostitución. Siempre tomamos al arte como estrategia de intervención comunitaria*”²⁵⁶.

En este orden de ideas, la ‘Huella Contemporánea’ hace que la danza, el teatro y el dibujo se tomen los sectores más deprimidos de Cali; aparte de esto, 100 niñas se capacitan en belleza, bisutería y tarjetearía. Por ejemplo Heidy Hinestroza, integrante del equipo, explica que se capacita en estas labores, “*porque aprendo y gano mi propio dinero, fruto de mi esfuerzo, para no dejarme influenciar negativamente, no robar, ni hacer mal a nadie*”²⁵⁷.

A través de estos grupos que fortalecen los procesos comunicativos por medio de la cultura y educación, es posible encontrar que las formas de expresión no sólo se rigen en marcos específicos y rígidos, sino que existen también adaptaciones propias y creativas para cada

²⁵⁵ Buenas Prácticas en Derechos Humanos [documental], Valle. Fundación Colombia Multicolor, (prod.). Op.cit.

²⁵⁶ Idem.

²⁵⁷ Idem.

contexto o región de Colombia. Esto permite que las experiencias que trabajan por alcanzar este objetivo se conviertan en un puente para la generación de principios y valores en las personas, logrando que éstas reconstruyan el tejido social y se unan en un clima de confianza para hacerle frente pacífico a las diversas realidades violentas o problemáticas que vive el país.

3.4.2. Semejanzas entre la teoría y la práctica que evidencia a la cultura y la comunicación como formas para alcanzar la paz.

Con el fin de cerrar esta categoría se relacionarán brevemente los conceptos, experiencias y testimonios abordados a lo largo de la misma. Para comenzar, es fácilmente observable que dos comunidades se expresan frente a las situaciones de violencia que viven por medio de aquello que más sienten en el corazón: el baile. Es el caso de los ‘Tumaqueños’, quienes por su raza negra llevan en la sangre el compás preciso para cada melodía (como ellos mismos lo expresan) y comunican con su cuerpo a través del ritmo, como se evidencia en su hablar, bailar y caminar. La danza dentro de esta comunidad es vista como un recurso que no sólo se practica sino que se vivencia profundamente. Lo mismo ocurre en ‘Asojuco’ (Asociación Cultural Juventud Unida), donde la vida artística invade la actividad diaria de los adolescentes y llena los espacios de encuentro, fomentando una cultura pacífica donde el baile y los ritmos autóctonos son los protagonistas.

Así mismo, los ‘Tumaqueños’ desarrollan el Festival del Currulao, que de acuerdo con Carlos Rodríguez, crea símbolos que permiten expresar su sentir como pueblo unido frente al ambiente de guerra que viven. Situación similar se desarrolla en el ‘Taller Cultural La Máscara’, donde según una de sus integrantes, Pilar Restrepo, se usa el escenario como recurso para representar y analizar la violencia que viven los jóvenes, rescatar su identidad cultural y sembrarla en los más pequeños.

Para finalizar, y en concordancia con la esfera autóctona de las comunidades, se puede analizar que otras dos experiencias tienen como objetivo la conservación y preservación de la cultura indígena, a pesar de las vicisitudes negativas que rodean sus entornos. El ‘CRIC’

por su parte, busca visibilizar por medio de la tecnología la violencia que viven los indígenas para darle solución a través de acciones políticas, sin perder la autonomía y la cultura; mientras que 'La Fundación Prosierra' se encarga de generar estrategias de desarrollo para las etnias que habitan la Sierra Nevada de Santa Marta, sin afectar las estructuras culturales definidas por sus ancestros.

Como se ha podido establecer, los procesos de comunicación intermediados por la cultura tienen como característica principal la implementación de escenarios de encuentro entre las personas donde se pueden fomentar conductas de paz, ya que son propicios para que las víctimas de la violencia se integren, se expresen, elaboren su duelo y comiencen a recuperar la confianza en sus vecinos, amigos y familiares.

3.5. COMUNICACIÓN Y POLÍTICA EN LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Esta categoría de análisis recoge y enfoca los procesos de relación, debates y acuerdos entre los participantes del conflicto; es decir, víctimas, victimarios, Estado y ONG's, así como la sociedad cuando se vuelca sobre los procesos de paz. Surge ante la necesidad de aclarar el panorama sobre lo que conlleva un verdadero proceso de paz, el cual requiere superar la violencia directa y además contemplar propuestas de reconstrucción, reconciliación y resolución, para lograr que los acuerdos a los que se llegue impliquen verdaderamente acciones pacíficas y evitar lo que ocurre actualmente con los procesos de desmovilización de los grupos armados. Para superar la violencia debe existir una fuerte comunicación entre el Estado, las víctimas y los victimarios para conocer la verdad y asistir a procesos de reconciliación donde se logre perdonar, curar la mente y fomentar la convivencia entre todas las partes del conflicto.

En este sentido, se puede establecer que la guerra y el conflicto armado que vive Colombia no sólo hay que llorarlo, sufrirlo y padecerlo, sino también hay que comprenderlo, ya que contiene muchas lógicas y racionalidades que se deben analizar en profundidad si realmente se quiere superar la violencia que soporta el país. Una de éstas es que el conflicto es parte esencial de la sociedad y la causa de necesidad de la política, entendida como la forma comunicativa de crear y transformar la sociedad.

Debido a todo lo anterior es importante comprender qué estamos entendiendo por violencia, por paz y sus consecuencias, para establecer sobre qué se está trabajando, de qué manera este fenómeno se puede solucionar y si los esfuerzos realizados hasta el momento tienen resultados apreciables y concretos.

En este orden de ideas, la violencia es el abuso de la fuerza, ejercida por una o un grupo de personas, con el propósito de obtener fines contra la voluntad de la víctima. Según el historiador Daniel Pécaut, en muchas ocasiones estas son consecuencias de un Estado débil, incapaz tanto de desbaratar las relaciones clientelistas como de garantizar los derechos ciudadanos y ausente en gran parte del territorio nacional²⁵⁸.

²⁵⁸ Pécaut, Daniel (2001). *Guerra contra la sociedad*. Ed. Planeta. Bogotá – Colombia.

La violencia en nuestro país erosiona el contrato social, el estado de derecho y en muchas ocasiones la legitimidad de las instituciones públicas, dejando como secuela que el tejido social se desborne en acciones individuales en las que cada persona usa la fuerza para resolver conflictos de la vida cotidiana, sometiendo y convirtiendo al 'otro' en un objeto a quien le ha sido quitado la condición de ciudadano que constituye la única posibilidad de tener reconocimiento y poder de acción dentro de la sociedad. Precisamente, la dificultad de acoger y negociar con la diferencia, es lo que contribuye a que la violencia se siga reproduciendo en Colombia.

En una cultura permeada por la agresión se construye la idea de que la diferencia es el eje primario desde el cual se distribuye el poder, que asegura la obtención de los derechos básicos o recursos materiales, y por ende, se dispara la necesidad de dominar al otro para obtener lo que se quiere²⁵⁹. Lo anterior explica que Colombia esté atravesada por la presencia de grupos guerrilleros de izquierda, paramilitares con influencia derechista, redes ilegales de tráfico de drogas y múltiples formas de delincuencia común que actúan simultáneamente de manera beligerante.

Analizando el otro lado de la moneda, es innegable que existe confusión cuando se trata de establecer qué es la paz. En muchas oportunidades, sobre todo en los imaginarios de la gente, este término se asocia con la negación del conflicto. Es decir, la paz es vista como la terminación de hostilidades entre bandos, la entrega de armas o el escenario donde existe un cese de acciones violentas directas. No obstante, para Manuel Vidal²⁶⁰ en las definiciones de paz y en las mismas soluciones al conflicto armando casi nunca se menciona un proceso que *“se oriente a la construcción de un orden social pacífico, en el cual los conflictos se enuncien, describan y procesen comunicativamente, con el fin de producir acuerdos permanentes en el tiempo”*²⁶¹.

²⁵⁹ Rodríguez, Clemencia (2007, 26 de junio). Op. cit.

²⁶⁰ Comunicador social con magíster en estudios políticos de la Universidad Javeriana. Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana.

²⁶¹ Vidal, Manuel (2007, 27 de junio). *Comunicación en el Post – Conflicto*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

Si no se tienen claras estas acciones ni una definición exacta de lo que conlleva un proceso de paz, es posible concebir que comunidades o regiones enteras ‘sean pacificadas’; es decir, cuando se impone un punto de vista por la fuerza, en muchos casos por la vía armada, generando un ambiente donde se niega el conflicto y se vive en un clima aparente de convivencia. Sin embargo, iniciar un verdadero proceso de paz requiere incluir dentro del repertorio de temas a tratar aquellos que trascienden la violencia directa, y de acuerdo con Manuel Vidal, basado en los planteamientos de Johan Galtung, tener inmersas propuestas de reconstrucción, reconciliación y resolución.

Por reconstrucción se debe entender el volver a edificar tanto un sistema justo para albergar dignamente a los excluidos como la infraestructura que exprese tal inclusión. Por reconciliación, un proceso de *comunicación restaurativa* tanto a social, interpersonal y de clase como de sentimientos lesionados en las experiencias de las víctimas. Y por resolución del conflicto hay que comprender no solamente la entrega de armas y el sometimiento al régimen legal imperante, sino también acordar los términos de superación del conflicto y aquellos de transformación del mismo en posibilidades y oportunidades de realización para cada ser humano²⁶².

Tampoco hay que olvidar dentro de todo este proceso la construcción de una verdadera convivencia, donde las personas de una sociedad o población toman la decisión de valorar los intereses de los diversos actores inmersos en la misma y de considerar el conflicto como una forma de legitimarlos; esto conlleva a que sean capaces de generar espacios donde el trámite del mismo y la confrontación de perspectivas sea posible a través de procesos comunicacionales de interacción simbólica.

No obstante, sin seguir ninguna de las anteriores estrategias con algunos actores violentos directos se han comenzado procesos de desmovilización, reinserción y ‘diálogo’. De esta manera, se puede establecer que Colombia asiste en ciertas circunstancias a momentos ‘post bélicos’ o ‘post conflicto’; situación entendida, teóricamente, como aquel período

²⁶² Idem.

inmediatamente posterior al cese de acciones violentas directas entre partes. Pero para el caso en mención, esto no se da sino ocasionalmente ya que el conflicto continua con mucha intensidad y por ende, no “*se está apuntando al tratamiento comunicativo sobre la injusticia social y demás formas de violencia estructural, ni mucho menos de aquellas socialmente aceptadas*”, tal y como asegura Vidal²⁶³.

Analizando estas circunstancias dentro del plano internacional, en ‘**El Salvador**’ se evidencia un caso problemático debido a que tras la firma de la paz, en enero de 1992, la nación aún reclama cuentas pendientes, pues aunque existe la consciencia de que se están viviendo momentos de ‘post conflicto’ y cambios importantes, éstos se consideran insuficientes para garantizar la reconciliación, el proceso democrático y la consolidación de la paz, debido a que las causas estructurales que ocasionaron la guerra siguen sin ser totalmente superadas y la comunicación no ha jugado un papel primordial en estos procesos.

En este orden de ideas, según Óscar Pérez²⁶⁴, los logros del proceso de paz en este país son la suspensión negociada de la guerra, la desmilitarización del territorio y la creación de espacios para la libertad de expresión, la defensa de los derechos humanos, así como para la participación política de la oposición²⁶⁵. Sin embargo, la deuda con la nación que deja esta transformación es la falta de una propuesta clara para la democratización de las comunicaciones, donde toda la población pueda acceder tanto a la información como a los medios de comunicación y así ejercer su derecho a la libertad de expresión.

Esta propuesta se encuentra limitada en parte porque el acceso de la población a la radio y a la televisión está restringido por la nueva Ley de Telecomunicaciones. De acuerdo con Pérez, las legislaciones centroamericanas “*no consideran la radiodifusión como instrumentos de la libertad de expresión sino como una actividad empresarial*”²⁶⁶; por tanto, la tendencia actual es el fortalecimiento de oligopolios que buscan controlar la

²⁶³ Idem.

²⁶⁴ Comunicador social y filósofo. Corresponsal Internacional de la Red de Radios Pacífica de los Estados Unidos. Director ejecutivo de la Radio Farabundo Martí de El Salvador

²⁶⁵ Pérez, Oscar (2007, 27 de junio). *El Salvador: La democratización de las comunicaciones, una tarea pendiente y urgente*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

²⁶⁶ Idem.

información, la mayor cantidad de frecuencias radioeléctricas y los medios de comunicación social.

Por lo anterior, el reto pendiente que tiene la sociedad salvadoreña, después de 15 años de firmar los acuerdos de paz, se encuentra en derogar la ley de amnistía y conocer la verdad de lo sucedido, *“una verdad que sea la base de la justicia y de un proceso de reconciliación nacional, ya que de lo contrario, no se puede decir que existan dichos procedimientos”*, asegura Pérez²⁶⁷.

Un trabajo de comunicación después del ‘post conflicto’, que evite los errores cometidos en el caso de El Salvador, debe tener como fundamento el diálogo directo entre las víctimas, los victimarios y el Estado para: conocer la verdad y de esta manera asistir a una reconciliación donde se logre perdonar y curar la mente; conciliar y restaurar las condiciones de vida digna en forma sostenible para instaurar la idea de Nación y democracia; y resolver los conflictos adscritos a la violencia directa causados por las exclusiones y la inequidad en la obtención tanto de los recursos como en la defensa de los Derechos Humanos²⁶⁸. Es importante entender que siendo éste un proceso político, no es otra cosa que uno de comunicación concentrado en la construcción de poder público.

De esta tarea se ha encargado la **‘Corporación Arco Iris’**, institución nacida de los acuerdos de paz del gobierno Gaviria, que se constituyó para llevar a cabo el proceso de reincorporación de lo que se denominó la Corriente de Renovación Socialista-CRS, tendencia que surgió al interior del ELN, en el año 1991. Según Luis Eduardo Celis Méndez, asesor de la Corporación, el objetivo de la CRS era generar un espacio de conversación al interior del ELN para hacer un debate interno, donde por medio de la comunicación esta Corriente pudiera establecer un acuerdo para integrarse nuevamente a la sociedad. Sin embargo, el máximo dirigente de este grupo armado en ese momento, Manuel

²⁶⁷ Idem.

²⁶⁸ Vidal, Manual (2007, 27 de junio). Op. cit.

Pérez, no estuvo de acuerdo con esta posición y simplemente propuso que las dos vertientes se separaran sin dar ningún tipo de explicación al país²⁶⁹.

Fue así como la CRS se aleja del ELN y comienza un proceso de negociación, lento pero elaborado, que culmina en 1994 con un acuerdo de reintegración a la civilidad establecido con el gobierno del presidente Gaviria. Este grupo de ex militantes armados se dio cuenta de que la evolución y los cambios que suceden en la sociedad ya no justifican la vía de las armas ni el modelo militarista. Por consiguiente dieron el salto a una opción política y democrática, que comienza con la reinserción, para después tanto adelantar trabajos gubernamentales bajo la lógica de olvidar la violencia en la búsqueda de los cambios ante la injusticia y la inequidad que vive el país, como construir una institucionalidad nueva, acorde con los tiempos y la sociedad colombiana, que tiene el anhelo de construir la paz.

Institucionalidad que se configuró en la Corporación Arco Iris, que aporta a la comprensión de la dinámica armada, su evolución, sus complejidades y enriquece con propuestas comunicativas los caminos para superar el conflicto, donde se utilicen las palabras y los argumentos en vez de las armas, para así establecer, como asegura Celis Méndez, favorables *“soluciones políticas y negociadas con los que siguen pensando en la lógica contraria de la guerra. (Puesto que) no se trata de hacer la paz para encontrar los caminos del cambio, sino todo lo contrario, primero buscar los cambios para que llegue la paz”*²⁷⁰.

En Colombia existen otras tres experiencias que buscan este objetivo por medio de procesos comunicaciones trasciendan a uno político, contribuyendo así a que la comunidad penetre de manera directa en los asuntos del poder público. Sin embargo, cada una de éstas tienen tendencias diferentes.

Por su parte **‘Consornoc’**, Corporación Nueva Sociedad Región Nororiental de Colombia, ha estructurado sus actividades a partir de cuatro dinámicas de desarrollo: reconciliación,

²⁶⁹ Celis, Luís Eduardo (2007, 25 de junio). *Corporación Nuevo Arco Iris*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²⁷⁰ Idem.

convivencia y paz, procesos productivos, gobernabilidad democrática y sostenibilidad ambiental; procesos que se materializan en todos los proyectos y programas de manera articulada, con el fin de facilitar la evolución de las comunidades de los 15 municipios integrantes de los grupos de la zona de Pamplona, de Cúcuta y Ocaña, del departamento de Norte de Santander, donde la Corporación lleva a cabo sus proyectos. Todo con el objetivo de promover el desarrollo humano integral solidario sostenible para contribuir en la construcción de una visión compartida de región.

De la misma manera, **‘El Observatorio de Paz Integral del Oriente Antioqueño’** cuenta con procesos político-comunicacionales, que buscan contribuir al fomento de una cultura de paz y desarrollo integral, por medio del análisis del conflicto armado (sus tendencias, efectos, etc.), el seguimiento a las alternativas de resolución emprendidas por los actores y el estudio de las políticas públicas dirigidas a la disminución de la confrontación y la construcción de la paz. El Observatorio logra este objetivo a través de actividades de divulgación, reflexión colectiva, discusión y concertación sobre las dinámicas políticas, económicas y sociales de los 30 municipios de Magdalena Medio en los que labora, de manera que se visibilizan las brechas que se deben superar para lograr la realización plena de los derechos humanos.

En línea de acción similar trabaja **‘Conciudadanía’** ya que promueve el desarrollo y el fortalecimiento de la democracia local, mediante el ejercicio de la ciudadanía plena de hombres y mujeres, en el marco del Estado Social de Derecho. Desde sus inicios en 1991, ha buscado la convivencia y la construcción de la paz en las diversas regiones de Colombia donde trabaja. Para ello interviene con creativas estrategias de acción donde están incluidos hombres y mujeres que hacen parte de asambleas ciudadanas locales y regionales, organizaciones de mujeres, víctimas del conflicto armado y asociaciones comunitarias. Dentro de este grupo también hacen parte los equipos de gobierno, los concejos municipales, los directorios y movimientos políticos locales así como los candidatos a las alcaldías locales.

Conciudadanía ejecuta acciones como el acompañamiento y asesoría a los actores sociales para desarrollar capacidades de asociarse y para crear escenarios de participación democrática. Asesora equipos de gobiernos municipales para que reconozcan, respeten y promuevan la participación ciudadana con acciones públicas. La Corporación también realiza capacitaciones a líderes comunitarios, mediante talleres en los respectivos municipios, donde se tratan los temas pertinentes a la actualidad de cada lugar. Las anteriores acciones van encaminadas a lograr que la gente del común tenga incidencia en la política, buscando así tener nuevos aliados para fortalecer las democracias locales y posicionar renovadas políticas públicas.

Es de resaltar que el punto en común de las anteriores experiencias comunicacionales está en la formación de actores sociales con posibilidades de participación e influencia en los asuntos públicos, a través de espacios colectivos de reflexión, discusión y acuerdo para analizar las maneras como se puede superar la violencia armada que vive Colombia.

Es así como se pueden diseñar estrategias no violentas, tanto comunicacionales como políticas, para la resolución de conflictos que a la vez edifican las normas para respetar, valorar y reconocer la diferencia. Cuando una persona experimenta de forma directa lo que es vivir sin temor, siente en carne propia que pertenece a una sociedad que le respeta sus derechos humanos así como su ciudadanía, y que en ella puede contar, resultará un aprecio fundamental por buscar la paz; por tanto, es evidente que ésta tiene que ver con la reconstrucción del tejido social, la reconciliación, la justicia y la verdad para las víctimas.

3.5.1. Muestras audiovisuales de comunicación política para la paz

Así como lo evidencia la teoría, en las muestras audiovisuales presentadas en el marco del Seminario Internacional de Comunicación y Paz también se observa cómo las personas, a través de procesos políticos con sentido comunicativo, pueden fomentar procesos de reconciliación para dejar de lado la violencia y construir verdaderos lazos pacíficos. Por ejemplo, en el video **‘Ni amigos ni enemigos’**²⁷¹ un grupo de pandillas de Cali, que

²⁷¹ Ni amigos ni enemigos (2006), [cortometraje] Molina, Y. (dir.), Santiago de Cali, Asojóvenes. Med y MEJODA (prods.), 09'07'', DVD.

diariamente mataban y robaban a las personas, deciden por convicción propia que la violencia no es el mecanismo para relacionarse con el otro. Es decir, llegó un momento en que estas bandas descubrieron que con las víctimas que dejaban sus actos no era posible tener calidad de vida ni tranquilidad; sin contar que dentro de la sociedad estaban adquiriendo el título de asesinos, rótulo al que no querían pertenecer más los jóvenes protagonistas de este cortometraje.

Una de las escenas que reflejan lo anterior tiene como contexto una calle urbana de Cali donde dos jóvenes entran en conflicto ya que uno quería robarle la bicicleta al otro. Después de discutir por un largo tiempo, llegan a una mediación para solucionar el conflicto y cada quien resuelve seguir su camino. Al finalizar, el abusador le grita a su víctima: “*ni te sumo ni te resto, ni amigos ni enemigos, así quedamos*”²⁷².

Es decir, los jóvenes pertenecientes a las diferentes pandillas encuentran en la comunicación un elemento indispensable para solucionar sus problemas ya que permite a las dos partes encontradas plantear sus situaciones; lo cual disminuye los índices de muertes violentas y aumenta el número de acuerdos y convenios que establecen relaciones equitativas, en donde nadie pasa por encima del otro para lograr satisfacer sus necesidades, por más mínimas que éstas sean.

Pasando al plano político intermediado por acciones comunicativas, el reportaje ‘**La paz como experimento**’²⁷³, narra la preocupación de la Unión Europea por conseguir la paz y detener la ‘*guerra civil*’²⁷⁴. La historia inicia con un ‘off’ que relata la vida de un enterrador de Barrancabermeja, quien prepara las tumbas dentro de los cementerios para los fallecidos, víctimas y victimarios de la interminable guerra colombiana.

²⁷² Idem.

²⁷³ La paz como experimento [reportaje] Koop, M. (dir.), Barrancabermeja, Ortiz, L (prod.), 26’49’’, DVD.

²⁷⁴ Según Carlo Nasi, en el artículo “Debate” (2005) publicado en Revista de Estudios Sociales, Universidad de los Andes, el término nace en “*los noventa donde Peter Wallensteen y otros investigadores utilizaron el término 'guerra civil' para referirse a toda confrontación armada dentro de un Estado que produce al menos mil muertes relacionadas con el combate, por año. El concepto de 'guerra civil' se planteó a nivel genérico, para marcar un contraste con las guerras internacionales. Bajo esta acepción, desde mediados de los ochenta, Colombia representa una clara instancia de guerra civil, dado que el número de muertes producidas por el conflicto armado ha oscilado entre mil y poco más de 3500 por año*”.

Esta ciudad, ubicada a orillas del Río Magdalena y considerada la capital petrolera del país, ha sido marcada por el conflicto armado, que ha dejado víctimas de todas índoles como líderes comunitarios, campesinos, periodistas y hasta defensores de los Derechos Humanos. De acuerdo con el video, uno de los casos violentos más conocidos en esta región lo vivió una de las dirigentes más conocidas y respetadas por todos los habitantes de la región; Esperanza Mares, dirigente de la Organización Femenina Popular (OFP), quien fue asesinada tras haber sido amenazada por los paramilitares, debido a que organizaba actos de defensa civil y resistencia contra la violencia dentro de la esfera pública y política.

Después de los hechos llegó a Barrancabermeja una época de calma en la zona, ya que los líderes adoptaron una posición de paz, como experimento, para comprobar que en donde no existe un impulso violento tampoco hay actores que quieran alcanzar sus objetivos a través de imposiciones por la fuerza. En otras palabras, a la región llegó una etapa de ‘post conflicto’ desde la cual se pudo tanto entender el conflicto armado, con una posición crítica, como establecer acuerdos para sembrar la reconciliación en la región por medio de acciones comunes entre los habitantes que les permitieron perdonar y superar los sentimientos de odio generados por el asesinato de la líder comunitaria. En este proceso la comunicación y el diálogo fueron los componentes esenciales para construir un espacio que, paradójicamente, no está obstruido por la presencia paramilitar.

Al respecto el Padre Jesuita, Francisco de Roux, fundador y director del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio (Laboratorio de Paz apoyado por la Unión Europea desde 2002), asegura dentro del video que lo único que no le gusta del proyecto es el nombre “*es que nosotros no estamos experimentando con nadie. Son procesos serios con seres humanos que se juegan la vida por una causa, que ponen lo mejor de sí mismos para que sea posible, en una aventura que ha sido costosa porque hemos tenido 14 personas asesinadas vinculadas a los proyectos del programa*”²⁷⁵. Agrega, que la convivencia y la paz son los pilares de vida par el futuro.

²⁷⁵ La paz como experimento [reportaje] Koop, M. (dir.). Op.cit.

El reportaje relata que otro de los conflictos que vive Barrancabermeja está relacionado con la existencia de mafias de diferente índole, entre las que se encuentra la generada por la gasolina, puesto que es robada y vendida al borde de las carreteras de la zona. A pesar de los esfuerzos realizados por las autoridades para vigilar los oleoductos, los ladrones terminan ingeniándose las para abrir huecos en los conductos y llenar camiones completos con este combustible. De acuerdo a lo evidenciado en el video, *“los paramilitares controlan el negocio, lo que les ayuda a seguir con su macabra actividad bélica; pero los funcionarios corruptos también se llevan lo suyo”*²⁷⁶.

Para contrarrestar esta situación, Isidro Alarcón, interlocutor del Programa Para la Paz y el Desarrollo, enseña a los campesinos a centrar sus esfuerzos en el cacao. Con esto alcanzan dos objetivos: mejoran sus ingresos y destruyen los cultivos de coca que también se han multiplicado en la región. *“Los europeos han mostrado la otra cara de la moneda de la guerra en el país, y es que acabando los problemas sociales colaboran en acabar con la guerra”*²⁷⁷ afirma.

El video evidencia que las personas inmersas en este proceso entienden que a través de una actividad laboral es posible construir la paz; asimismo, que sólo desde la mentalidad de cada quien se pueden superar los pensamientos de desespero y desolación, para sembrar hechos de avenencia que permitan el exitoso establecimiento de diversos Laboratorios de Paz, que en su mayoría surgen de la calma que genera un episodio de conflicto armado.

De esta manera los habitantes de la región se empiezan a empoderar de los asuntos políticos ya que trabajan de la mano con la comunicación para construir la paz; es decir, establecen relaciones desde el interactuar diario con sus vecinos y/o amigos para transformar las realidades violentas que sufre Barrancabermeja. *“Nosotros no queremos que nadie se vaya de aquí: ni los paramilitares, ni las FARC, ni los políticos; lo que tenemos que hacer es cambiar, y eso es lo difícil, porque representa transformaciones estructurales fuertes”* asegura el Padre Roux²⁷⁸.

²⁷⁶ La paz como experimento [reportaje] Koop, M. (dir.). Op.cit.

²⁷⁷ Idem.

²⁷⁸ Idem.

Es importante resaltar que estos asuntos políticos se pueden ampliar aún más en la medida en que las personas, sin importar la región del país a la que pertenezcan, logren llevar el problema y/o conflicto que tengan al escenario público; con esto, dejan de ser receptores pasivos de la violencia y se convierten en actores que buscan crear espacios para su participación, en donde puedan expresarse como seres humanos que ven vulnerados sus derechos.

Así lo expone el video **‘No al rescate a sangre y fuego’**²⁷⁹, un reportaje que ilustra cómo los individuos de una sociedad que se sienten oprimidos por la violencia, deciden expresarse y construir un tejido de personas que abogan por la participación y la libre expresión; en otras palabras, buscan por todos los medios posible que la esfera política y los estatutos que manejan la sociedad los reconozca y les reconstruya de alguna manera la dignidad que ya han perdido.

Para ejemplificar estas ideas, la pieza audiovisual sintetiza los planes de acción de la ONG ‘Asfamipaz’, integrada por los familiares que perdieron a sus seres queridos en el enfrentamiento entre las FARC y la Policía Nacional que tuvo lugar el 1° de noviembre de 1999. El reportaje asegura que el objetivo de la Organización es lograr el acuerdo humanitario a través de protestas pacíficas que se realizan todos los martes en el centro de la capital; con lo cual, buscan llamar la atención del gobierno nacional.

Es decir, las personas que salen a protestar en el escenario público, se encuentran viviendo una situación de violencia producto del conflicto que vive Colombia; aún así, tienen la fortaleza para construir un discurso que les permite tanto crear resistencia frente a la opresión como conseguir acuerdos en pro de generar transformaciones con miras a alcanzar la paz dentro del país. Esta práctica se convierte en materia de negociación para un asunto público que afecta a muchos como es el secuestro, que parte de un acto simbólico como salir a caminar en señal de protesta, donde se comparte el imaginario social de participar activamente en las relaciones de poder que dominan a Colombia para evitar que estas situaciones de violencia se sigan presentando.

²⁷⁹ No al rescate a sangre y fuego (2007), [reportaje] Aramendez, C. (dir.), Bogotá, Pérez, K. (prod.), 05:55'', DVD.

Kelly de los Reyes, integrante de la Organización comenta dentro del video, que el trabajo de ‘Asfamipaz’ ha sido importante ya que “*son las víctimas las que se convierten en actores políticos que piensan en salidas alternativas a la guerra, y una de ellas es el diálogo, para lograr el acuerdo humanitario*”²⁸⁰. Con este tipo de afirmaciones se demuestra que es a través de procesos comunicativos como es posible gestionar los asuntos que conciernen a todos y articular a la sociedad desde la base para generar opinión pública a favor de la paz.

3.5.2. Coincidencias y oposiciones entre comunicación, política y experiencias de paz

Tal y como se ha podido observar a través de la teoría y la práctica, un verdadero proceso de paz requiere superar la violencia directa y contemplar propuestas de reconstrucción, reconciliación y resolución, para lograr que los acuerdos a los que se llegue impliquen verdaderamente acciones pacíficas. Debido a que este argumento ha sido abordado desde diferentes ópticas, y con el fin de cerrar esta categoría, se relacionarán brevemente los conceptos, experiencias y testimonios abordados a lo largo de la misma.

Para Manuel Vidal por ejemplo, la definición de comunicación debe apuntar hacia la construcción de un orden social pacífico, donde se establezcan acuerdos duraderos en el tiempo, teniendo como punto de partida la comprensión de las dinámicas del conflicto.

Precisamente esta es la estrategia de ‘Consornoc’ ya que dentro de sus dinámicas de trabajo están inmersas políticas de reconciliación, convivencia y paz, apuntando hacia la realización de acuerdos entre las comunidades. Situación similar es evidente en el video ‘*Ni amigos ni enemigos*’, donde un problema de violencia es puesto sobre la mesa para que la gente encuentre su solución a través del diálogo, lo que permite enunciar y describir las circunstancias coherentemente.

Así mismo, es posible establecer que la Corporación Arco Iris, el Observatorio de Paz Integral y los videos ‘No al rescate a sangre y fuego’ y ‘La paz como experimento’, están íntimamente relacionados. Por su parte, la Corporación busca herramientas para

²⁸⁰ Idem.

comprender la dinámica armada y establece que el conflicto se puede superar por medio de la negociación política; es decir, se configura el cambio social como el primer componente para alcanzar la paz. Igualmente, el Observatorio, realiza un exhaustivo seguimiento y análisis al conflicto armado, encaminado a disminuir la guerra y a fomentar una cultura de paz y desarrollo integral. También estudia las políticas públicas para intervenir de manera potente en la consecución de sus objetivos.

De acuerdo con lo anterior, la muestra audiovisual ‘No al rescate a sangre y fuego’ revela la lucha de la ONG ‘Asfamipaz’ por lograr el Acuerdo Humanitario; en otras palabras, una confrontación que busca construir una política negociada para interactuar de manera directa con el gobierno colombiano en pro de solucionar pacíficamente problemas que afectan a muchos como el secuestro, por ejemplo. En esta misma línea el video ‘La paz como experimento’ señala que acabando con los problemas sociales, y a través del cambio de actitud de todos los actores, los civiles, los armados, los pasivos, entre otros, es posible terminar con la guerra que azota al país.

Tras estudiar las experiencias incluidas en esta categoría se puede establecer que muchas están enfocadas en procesos de formación integral para la paz por medio de escuelas, ejercicios de evaluación y análisis del conflicto, sus efectos y sus posibles soluciones; en las muestras audiovisuales, por el contrario, la comunicación que trasciende a lo político, se plasma directamente en diálogos y mediaciones entre la comunidad, que logran soluciones pacíficas a través de un ejercicio comunicacional donde no se utiliza la violencia.

Para finalizar es importante resaltar que solamente en los videos se evidencia la necesidad de usar la comunicación en el ‘post conflicto’, para despojar a las personas de sentimientos que les impidan conocer la verdad y reconciliarse, y así puedan recuperar sus derechos, una vida digna y el sentido de democracia, tal y como lo plantean los conceptos elaborados por los académicos. Sin embargo, tampoco hay que olvidar que para superar la violencia debe existir una fuerte comunicación entre el Estado, las víctimas y los victimarios para conocer la verdad y asistir a procesos de reconciliación donde se logre perdonar, curar la mente y fomentar la convivencia entre todas las partes del conflicto.

3.6. EL COMPROMISO DE LA JUVENTUD CON LA CULTURA DE PAZ

Los jóvenes que viven en regiones afectadas por el conflicto armado han creado estrategias de comunicación en las cuales plasman sus intereses, inquietudes y proyectan su preocupación por las problemáticas de la sociedad en la que se encuentran inmersos. Por medio de la realización de piezas comunicativas en los medios ciudadanos están contrarrestando los efectos de la violencia y propiciando ambientes culturales y de participación ciudadana. Esta categoría de análisis se orienta a comprender, considerar y examinar cómo la producción mediática es un medio que la juventud utiliza para expresar y transformar los imaginarios colectivos de las personas frente al conflicto, para entretenerse, dar cuenta de la realidad que viven, imaginar un proyecto diferente a la guerra y fortalecer procesos pacíficos que den como resultado la construcción de nuevas subjetividades. De esta manera, el día en que por fin se firmen los acuerdos de paz en Colombia con la guerrilla, la sociedad estará transformada desde la base, y por ende la violencia no se mantendrá bajo otras formas.

En este sentido, hay que comenzar por recordar que en Colombia muchos niños y jóvenes tienen que afrontar problemáticas como el abandono, el maltrato, la violencia, la drogadicción, la delincuencia, la prostitución, el desplazamiento, la muerte de un ser querido y hasta la posibilidad de ser reclutados por parte de los grupos armados quienes los adiestran en sus lógicas y prácticas de guerra y violencia. No obstante, en muchos casos estos muchachos, cansados de esperar a que el Estado prevenga o de solución a dichos problemas, se han ingeniado estrategias para evitar o salir de los mismos de una forma creativa, oportuna y participativa, lo que a la vez ha fortalecido espacios para la educación y el sano esparcimiento.

Una de estas, es su asociación y organización para realizar actividades de comunicación apoyadas en la idea de poder soñar con un futuro diferente al conflicto y en dejar de ser sujetos pasivos frente a las tragedias que muestra la televisión. De este propósito surgen, entre otros, novedosas piezas comunicativas en los medios de comunicación comunitaria, por medio de las cuales los jóvenes han podido derrumbar los mitos de la guerra,

propiciando ambientes culturales y de participación ciudadana. Y aunque cuentan con pocos recursos económicos y técnicos, han inventado sus propios lenguajes audiovisuales y radiales dentro de una comunicación que llega fácilmente, que impacta, que muestra otros mundos posibles y que genera cambios sociales.

En otras palabras, las tecnologías de la comunicación como la radio, la prensa y la televisión han servido de herramienta para que los jóvenes analicen, tomen y recreen su realidad a partir de las historias propias que los rodean; fortaleciendo así, la identidad cultural y el desarrollo social de las personas que han sido afectadas directa o indirectamente por el conflicto armado. Como asegura Alfonso Gumucio, a pesar que estos jóvenes viven en regiones que han sufrido el conflicto armado en sus manifestaciones más violentas, *“la lucidez y claridad con la que ellos se expresan demuestran que existe en Colombia un gran consenso sobre la paz, que madura en base a la actividad cotidiana de miles de grupos, programas y proyectos”*²⁸¹.

La producción mediática sirve entonces de excusa para transformar los imaginarios colectivos de las personas y para posicionar a los niños y jóvenes como protagonistas activos de los proyectos de desarrollo comunitario, logrando así reparar los daños causados por la violencia, generar procesos tanto de solidaridad como de convivencia entre la gente y reconstruir el tejido social.

En esta línea de acción se encuentra una de las experiencias más importantes alrededor del mundo en referencia a proyectos de comunicación para la paz donde hace parte activa la juventud. **‘Soul City’**, en Sur África, de acuerdo con Aadielah Maker,²⁸² trabaja con niños y jóvenes entre los ocho y los doce años, para que logren tomar el control de sus vidas; para que se involucren en el solucionar sus problemas trabajando con otras personas y así lograr el cambio en sus vidas, siendo activos en el proceso y no tan sólo beneficiarios de éste.²⁸³

²⁸¹ Gumucio, Alfonso (2007). *Diálogos de Paz*. En: Bol Press, (En línea) disponible en: www.bolpress.com/art.php?Cod=2007071101, recuperado en: Abril 21 de 2007.

²⁸² Maestra en Salud Comunitaria de la University of New South Wales, Australia. Activista envuelta en movimientos estudiantiles y políticas de juventud. Trabaja en el proyecto Soul Buddyz de Soul City.

²⁸³ Maker, Aadielah (2007, 28 de junio). Posiciones de Paz – Turquía. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

Para lograr todo lo anterior, Soul City tiene una plataforma de comunicaciones que está constituida por una serie de televisión, programas radiales, cartillas y campañas publicitarias, a partir de la cual los jóvenes pueden abordar, siempre desde la perspectiva integral de la salud, temas claves como VIH/ Sida, violencia intrafamiliar, salud sexual y reproductiva. Además, pueden tocar de manera colateral otros asuntos tales como la propiedad de la tierra, la violencia, el alcoholismo, las finanzas personales, el desarrollo de pequeños negocios, la discapacidad, la depresión o el asma entre otros.

La estrategia del proyecto consiste en fomentar la participación de la juventud dentro de los medios de comunicación y así promover de manera efectiva sus valores positivos, así como para lograr que otras personas y jóvenes pongan dichos valores en acción. Este efecto se relaciona con la eficacia de los medios para estimular el debate, generar impacto sobre las normas sociales y promover la movilización de la comunidad, lo cual constituye una base importante para el cambio de comportamiento.

Sobre este objetivo, pero en el contexto Colombiano, trabaja ‘Redepaz’, que desarrolló una campaña de comunicación con sentido pedagógico, en 6 regiones del país enfocada principalmente en la población juvenil colombiana. De acuerdo con Carlos Iván Lopera²⁸⁴ la iniciativa fomenta “*el consenso ciudadano por la paz en la defensa de la vida y la libertad, a través de estrategias de sensibilización regionales para que incidan en la construcción de una sociedad libre de armas*”²⁸⁵.

Redepaz materializa estos ideales tanto en mesas escolares de paz y convivencia, como en una red de personeros y grupos juveniles a favor de la promoción de valores pacíficos, la reconciliación nacional y la reducción del impacto de la violencia armada en la seguridad ciudadana. Con la promoción de estos espacios se ha logrado que los jóvenes reflexionen sobre el tema con representantes de la sociedad civil, del Gobierno y el Estado; e igualmente, que dialoguen entre ellos mismos sobre el por qué creen que los niños se vinculan a los grupos armados, lo que entienden por armas y cómo pueden solucionar los

²⁸⁴ Abogado y filósofo. Fundador de Redepaz.

²⁸⁵ Lopera, Carlos Iván (2007, 26 de junio). *Redepaz y la comunicación para la paz*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

problemas sin necesidad de utilizar la violencia ni las armas; opiniones que son moderadas por especialistas en el tema.

Estos talleres han generado, según Lopera, un cambio de actitud en los jóvenes y una predisposición a socializar la experiencia con sus vecinos, amigos y compañeros de clase²⁸⁶. Para incentivar esta tendencia, Redepaz potencializa piezas comunicativas en las que los muchachos relatan diversidad de historias de vida, a través de la creación de cuentos, leyendas, reportajes, crónicas, plegables, canciones y cuñas donde la solución pacífica de un conflicto es el pilar de estos proyectos, así como el respeto y la solidaridad con el otro y hacia el otro.

Es así como la comunicación se convierte en una herramienta indispensable para los jóvenes puesto que les permite plasmar sus intereses, inquietudes y preocupaciones por las problemáticas del mundo y de la sociedad que les tocó vivir. Por tanto, a través de los medios de comunicación tienen la oportunidad de ser sujetos activos dentro de la ciudadanía ya que a través de las diferentes piezas audiovisuales, radiales o escritas, se atreven a soñar, a construir e imaginar un proyecto de vida diferente a la guerra, generando así profundas transformaciones en los imaginarios colectivos de las personas, lo cual abona el terreno para resolver el fenómeno de la violencia y los conflictos cotidianos por medio de la vía pacífica, así como para propiciar ambientes culturales y de participación ciudadana. Esto genera que las personas, independientemente de la región del país, se reencuentren con sus comunidades y le den un nuevo sentido a sus vidas a través del trabajo solidario, por ejemplo.

A esta tarea se ha dedicado la **‘Legión del Afecto’**, un proyecto nacional de la Agencia para la Acción Social de la Presidencia de la República que busca contribuir a que los jóvenes excluidos por la violencia potencialicen sus capacidades de liderazgo, creatividad y convocatoria para que le den un giro a su destino y al de la comunidad en la que están inmersos. En otras palabras, se busca visibilizar las actitudes comunicativas o los lenguajes

²⁸⁶ Idem.

alternativos, entendidos como el afecto, el juego o los ágapes, para alejar en las personas las consecuencias producidas por la violencia, el desplazamiento y el narcotráfico, entre otras problemáticas y unir las en torno a actividades de paz y reconciliación²⁸⁷.

Específicamente la Legión del Afecto adelanta la atención de emergencias sociales mediante hechos humanos de solidaridad, y por otro lado, el dialogo entre la juventud marginada y las elites locales de poder para construir agendas conjuntas que ayuden a resolver los problemas comunes. A cambio de ese intercambio comunitario y solidario los jóvenes reciben un ingreso social para contribuir a sostener sus familias y a forjar sus sueños de estudio y formación de país.

Según Carlos Alberto Paris²⁸⁸, la Legión del Afecto busca descubrir *“cuántas cosas pueden nacer de un grupo de jóvenes comprometidos con sus vidas y con su país. Si la sed de aventura es otro de los nombres de la juventud, hay que encauzarla hacia el alto propósito de estrechar los lazos sociales y fomentar el acompañamiento de comunidades que sufren para que tengan un futuro mejor*²⁸⁹.

El modelo de los proyectos de comunicación juveniles se aparta de la educación tradicional puesto que tiene en cuenta los aspectos vitales de la vida y la libre utilización de las tecnologías, por ejemplo. Es por ello que los jóvenes cambian rápidamente su manera de pensar, empiezan a ser mas conscientes de su realidad inmediata y a concientizarse del papel que tienen. Aprenden que la crisis que vive Colombia no es sólo de pobreza y violencia sino también de valores, de pérdida del sentido de comunidad, de muerte de la confianza en los demás²⁹⁰; y que sin olvidar los esfuerzos necesarios de reconciliación que dignifiquen a las víctimas de la violencia, se requiere con urgencia recomponer el tejido social y un camino de amistad, trabajo compartido y de alegría.

²⁸⁷ Paris, Camilo Alberto (2007, 26 de junio). *La Legión del Afecto*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.

²⁸⁸ Ingeniero industrial y economista. Director nacional de la Legión del Afecto.

²⁸⁹ Paris, Camilo Alberto (2007, 26 de junio). *Op. cit.*

²⁹⁰ Bedoya, Ricardo (2007, 25 de junio). *De sujetos pasivos a sujetos activos*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.

3.6.1. Otras experiencias juveniles de comunicación y paz

Para alcanzar los anteriores objetivos se hace evidente que los proyectos de comunicación para la paz del que hacen parte los niños y jóvenes en Colombia, no hacen parte de la educación formal y tradicional; por el contrario, los niños tienen libertad de aprendizaje, sobre todo para producir piezas audiovisuales por medio de la utilización de las nuevas tecnologías. Además, los temas que desarrollan en estos productos corresponden a su cotidianidad e intereses; algunos de éstos son comunes en muchas iniciativas, como por ejemplo, la defensa de los derechos de la niñez y la juventud.

Dichos productos comunicativos realizados por niños y jóvenes son compartidos con el resto de la comunidad para permitir que la juventud se reconozca y sea reconocida por su labor. Las expresiones artísticas y culturales también hacen parte de las actividades de estos Proyectos de Comunicación, ya que por medio de éstas se estimula la imaginación, la sensibilidad y el fortalecimiento de la identidad de los niños.

En este ámbito se destaca **‘Juraco’**. Juventud Radio Comunitaria nació en 1999 como un proyecto comunitario para el fortalecimiento personal y se convirtió en una iniciativa de comunicación. Esta organización busca que los jóvenes de la Comuna 10 de la ciudad de Neiva, compuesta por 35 barrios y asentamientos, que constituyen zonas de pandillas, con problemas de violencia y drogas, se reconozcan y se valoren como sujetos de derecho, a través de sus historias relacionadas con un entorno.

Para lograr estos objetivos, ‘Juraco’ abre los espacios por los que está constituido, como por ejemplo la radio comunitaria juvenil, el colectivo y la escuela de comunicación “Minga del sol”, que a la vez cuenta con un periódico, salas de internet social y una biblioteca. Es de resaltar que dentro de estos ambientes siempre se trabajan ejes temáticos pertinentes a la juventud y la niñez, como la comunicación inter generacional, la salud sexual y reproductiva o la conformación de organizaciones juveniles.

En una línea de acción similar trabaja el colectivo infantil **‘Pescao, Sombrero y Tambó’** en el municipio de Simití, al sur del departamento de Bolívar, ya que ha creado espacios de

expresión y divulgación que buscan la concientización, por parte de los adultos, de los derechos de los niños, dentro de un contexto permeado por la violencia y el abandono estatal. Niños y adolescentes desarrollan encuentros que les permiten observar su entorno y reconocerse como parte activa de él, son ellos quienes escogen los temas que quieren tratar, los desarrollan y crean piezas comunicativas relacionadas con estas temáticas, las cuales son compartidas con toda la comunidad a través de la emisora comunitaria que tiene un espacio especial para ellos.

Adicionalmente, es importante resaltar el trabajo de la **‘La Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes’**, en el departamento del Caquetá. Esta iniciativa que nació en 1995 divide su marco de acción en producción radial y producción televisiva, a la fecha llevan más de 100 producciones de sorprendente calidad, delicadeza y expresividad. A través de éstas los niños cuentan las experiencias de su vida cotidiana y las historias su pueblo, hablan de sus familias, de las cosas que hacen, que les gustan y de las visitas que realizan a otras partes del país.

Es decir, tiene una metodología que se basa en el aprender haciendo, donde la niña o el niño a partir de una historia preparada anteriormente por fuera de la Escuela, y que está directamente relacionada con su entorno, que en el caso de este municipio está ligado al narcotráfico y a la violencia, empieza a resolver estos flagelos así como problemas técnicos relacionados con la fotografía, la animación por computador, la lectura o la escritura. Por ende, son los niños quienes cuentan sus historias y descubren por sí solos sus proyectos de vida, una vez son conscientes de sus habilidades y capacidades

Es tal la aceptación de la Escuela Audiovisual dentro de la gente que, prácticamente desde el momento en que se creó, la región de *“Belén de los Andaquíes respira radio y televisión. Las juntas de acción comunal, las organizaciones y las iglesias se han juntado alrededor del proyecto en calidad de socios”*²⁹¹. De esta manera, la iniciativa ha pasado a ser propiedad colectiva, lo cual le da la legitimidad necesaria para que lleve a cabo sus proyectos y cumpla sus objetivos.

²⁹¹ González, Alirio y Rodríguez, Clemencia (2006). Op.cit. Pág.: 152

Así los niños de la región han mostrado que aún en condiciones muy complicadas de violencia y atravesados profundamente por la cultura del narcotráfico en la cual nacieron, siempre hay formas de encontrar y crear una vida diferente. De cambiar un tipo de escenario a otro donde se sienten más a gusto siendo ellos mismos y teniendo oportunidades distintas. Es decir, la Escuela Audiovisual construye utopías desde una filosofía muy especial de la comunicación y de la vida.

Teniendo en cuenta que en Colombia existen muy pocas experiencias que trabajan por fomentar la convivencia entre los jóvenes universitarios urbanos con las comunidades rurales, en donde los estudiantes se involucren en el desarrollo de la población y en sus procesos sociales, es de destacar el **'Programa Paz y Competitividad de la Universidad de Manizales'**. Debido a este proyecto los jóvenes de diferentes carreras se desplazan, por un periodo de cuatro meses, a un municipio para realizar su trabajo disciplinar desde áreas como el fortalecimiento institucional del sector salud o el desarrollo económico productivo de la región. Entre los resultados se encuentra la aplicación, por parte de los estudiantes, de la vida profesional al entorno real y la interacción y construcción colectiva entre éstos y los campesinos de los municipios de los departamentos de Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima y Norte del Valle, afectados por la pobreza y el conflicto armado.

Tras analizar esta serie de experiencias juveniles se puede establecer que el éxito de muchas, pero no de todas, está en la incertidumbre que las acompaña. Muchos muchachos no tienen la pretensión de cambiar las realidades de sus municipios, ni piensan en defender lo público por medio de la comunicación, ni alcanzan a entender la construcción de nación desde lo local; sin embargo, terminan haciéndolo de la manera más espontánea, como sin querer queriendo.

Estos miles de jóvenes que cotidianamente amplían los objetivos de paz y conquistan espacios de convivencia en los lugares más aislados y violentos, están contribuyendo a desarrollar ambientes pacíficos en medio de la guerra. Por eso cuando se firmen los acuerdos de paz en Colombia la sociedad del país estará transformada desde la base, en tanto que la armonía, la convivencia y la solidaridad existirán en las prácticas cotidianas de una

nueva generación de colombianos, gracias a los procesos de comunicación participativa que tienen lugar en todo el territorio. Por esta razón se evitará que la violencia se mantenga bajo otras formas o que prevalezca la injusticia, debido a que la paz más allá de extenderse en las fronteras, desde ya se está apoderando del corazón y el imaginario de todos los colombianos, logrando así que sea verdadera y duradera.

3.6.2. Visibilización de los jóvenes en las muestras audiovisuales

Tal y como lo ha evidenciado la teoría, en varios videos presentados en el marco del Seminario de Comunicación y Paz también es posible apreciar de manera clara la presencia de los jóvenes en proyectos comunicativos que buscan la resolución de conflictos por vías alternativas y creativas. En la mayoría de éstos, los contenidos, los puntos de partida y el desarrollo de los programas tienen esencia juvenil y están dirigidos tanto a las generaciones más recientes como a las personas adultas que han vivido en carne propia las consecuencias del conflicto armado que vive Colombia.

Lo interesante de estas iniciativas es que, contando con los mínimos recursos, logran poner en marcha obras de teatro, musicales y películas entre otros; espacios por medio de los cuales los jóvenes aprenden el uso de la tecnología empleada en los medios ciudadanos de comunicación e impulsan la creatividad, frescura e inteligencia que tienen para descubrir su sentir en el mundo y para sacar adelante proyectos que repercuten de manera importante en sus comunidades. Así, como asegura Amparo Cadavid en el video ‘Voces del Magdalena’, *“los jóvenes entienden que desde la comunicación es posible la paz. Por tanto, escriben poemas, bailan, etc. con lo que le quitan cuerpo a los actores amados”*²⁹².

Es por esto que algunos proyectos están relacionados con el fomento de procesos artísticos, donde los jóvenes explotan sus habilidades como bailarines, pintores, músicos, compositores, directores o actores; actividades que en la mayoría de ocasiones están relacionadas con las tradiciones culturales de cada región y llevan en su interior un componente recreativo, donde el disfrute es la primera condición para el éxito de la experiencia.

²⁹² Voces del Magdalena (2006), [documental] Gumucio, A. (dir.), Magdalena Medio, Cadavid, A. (prod.). Op. cit.

En relación con este grupo, videos como **‘De la Soledad a la Cultura e Imágenes de la Paz’**²⁹³ y **‘COMPAZ’ - Comunicación para la paz en los Montes de María**²⁹⁴, evidencian cómo la juventud deja de temer a la soledad, producto de la ruptura del tejido social por parte de la violencia, por medio de presentaciones en espacios públicos, ya sea de teatro o de cine; las cuales les permiten a los niños y jóvenes entender al arte y a la comunicación como herramientas para entender el fenómeno de la violencia, construir la paz y la confianza en sus semejantes.

Bertelia Ospina, miembro del Taller Cultural La Calle, explica dentro del documental **‘Compaz’** la importancia de este tipo de procesos, puesto que *“estamos encaminados a los jóvenes, porque el joven desocupado piensa muchas cosas, así que le damos la oportunidad de ocuparse en algo útil. Los niños tienen buenas iniciativas, son muy creativos”*²⁹⁵.

Por otro lado, un video que también entra en la esfera de la representación artística, se realizó a través de la utilización del dibujo animado como estrategia para lograr la atención del público joven, ya que su temática se centra en la transformación de una bala que originalmente está creada para la guerra, pero que decide tomar un rumbo distinto para no ser una bala de violencia sino convertirse en una balita amigable.

En este orden de ideas, el cortometraje **‘Balita: las aventuras de paz de la bala perdida’**²⁹⁶, inicia en medio de un gran bosque por donde un hombre, que carga en su espalda un centenar de balas, va caminando. ‘Balita’, el personaje principal, da un salto heroico y logra caer al asfalto, saliendo así de su encierro. Acto seguido, piensa que es una desgracia haber nacido bala, porque genera infelicidad a donde quiera que vaya, sin contar cuánto le molesta que la muerte sea su compañera de trabajo. Ante tan desconsolada situación, ‘Balita’ decide ser un objeto de paz y concluye asegurando que *“la buena salud espiritual es el camino para llegar a la paz”*²⁹⁷.

²⁹³ De la soledad a la cultura e imágenes de paz (2007), [documental] Duque, C. (dir.), Antioquia, Tvo – Bien (prod.), 06’45”, DVD.

²⁹⁴ COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María (2007), [documental]. Op. cit.

²⁹⁵ Idem.

²⁹⁶ Balita, las aventuras de paz de la bala perdida (2006), [cortometraje], Cali, El Bando Creativo (prod.), 03’35”, DVD.

²⁹⁷ Idem.

Ante tanta televisión rebasada de violencia, aquella que los jóvenes ven durante varias horas al día, este video surge como alternativa interesante para la construcción de acciones pacíficas desde una herramienta simple: la caricatura, aquella que encanta a los adolescentes, y que en este caso permite que adopten posiciones críticas frente al conflicto y se sumen a las causas humanitarias por medio de los valores espirituales y morales necesarios para alcanzar la convivencia pacífica entre los seres humanos.

Pasando a otro plano, uno de los temas que genera conflicto en los adolescentes, pero que no está precisamente relacionado con la violencia, son los embarazos no deseados. Por esto, el documental **‘Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva’**²⁹⁸ expone esta situación; además, por medio de la producción investigativa, técnica y logística de los mismo jóvenes, brinda las herramientas para solucionar y prevenir esta realidad, que para muchos puede convertirse en un drama.

En este video los jóvenes, angustiados y desesperados en su mayoría, narran sus anécdotas. Por ejemplo, Zulaima Ayala de 16 años señala: *“yo estaba en octavo grado, y no me estaba cuidando así que quedé embarazada”*²⁹⁹. Mientras que Mireidy Garay de 17 años, asegura: *“desde que empecé a tener relaciones con mi pareja no tuve protección de ninguna clase, yo quería terminar mi colegio para estudiar odontología, pero quedé embarazada. Ahora pienso que si tengo los medios, pues estudiaré, con bebé y todo. Y no es que yo no lo quiera, pero sí hubiera querido tenerlo después, mas no en este momento”*³⁰⁰.

Así mismo, en el documental los adolescentes aseguran que no reciben suficiente información por parte del colegio ni de sus padres, quienes están llenos de tabúes, lo que incide en que sus vidas sexuales sean precoces e inmaduras. Como consecuencia de esto, se elevan los índices de embarazos juveniles no deseados en el Magdalena Medio, que además se convierten en la principal causa de deserción escolar.

²⁹⁸ Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva (2007), [documental] Santamaría, M. (dir.), Magdalena Medio, Tello, F. (prod.), 17'06'', DVD.

²⁹⁹ Idem.

³⁰⁰ Idem.

Es por esto que el Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva promueve estrategias para que los adolescentes conozcan sus derechos y deberes sexuales con el objetivo de que puedan tomar decisiones responsables en la materia. El video muestra cómo, a través de mecanismos lúdicos y pedagógicos de alto nivel, los participantes comprenden la importancia del tema y se interesan cada día más por estar preparados para cuando decidan iniciar su vida sexual. Por tanto, contribuye en la disminución de un problema que aqueja a la sociedad en la medida en que previene los embarazos no deseados, fomentando así sociedad digna y mas igualitaria, donde cada quien tenga respeto por la vida y conozca sus derechos y deberes para el ejercicio sano de sus actos.

Por último es importante resaltar algunas piezas audiovisuales donde es posible observar la participación activa de los adolescentes, que se convierten en productores de sus propios medios de comunicación para transformar los imaginarios colectivos referentes al conflicto, imaginar un proyecto diferente a la guerra y fortalecer procesos pacíficos que den como resultado la construcción de nuevas subjetividades. Es el caso de videos como **‘Huellas e imágenes del Macizo’**, **‘Tvo-Bien’**, **‘Magazín Gente con verraquera’**, **‘Desahogo’** y **‘Buenas practicas en Derechos Humanos’**, analizados anteriormente.

En otras palabras, por medio de estas muestras comunicativas se evidencia que los jóvenes ya no son simples espectadores frente a los hechos violentos que sacuden su realidad sino que se han convertido en actores de suma importancia en los diversos procesos que le permiten a las diferentes comunidades resolver los conflictos generados por el conflicto armado y construir verdaderos acuerdos de paz.

3.6.3 Divergencias y Convergencias establecidas para las prácticas juveniles de comunicación y paz.

Con el fin de cerrar esta categoría se relacionarán brevemente los conceptos, experiencias y testimonios abordados a lo largo de la misma. Para comenzar y a través de sus practicas, se hace evidente que los adolescentes están llenos de capacidades para aportar al desarrollo del país y al apaciguamiento de las acciones violentas que rodean cada contexto regional o

urbano. Situación que concuerda con los planteamientos de algunos activistas y académicos que han estudiado de cerca dicho comportamiento juvenil.

Según Alfonso Gumucio, los adolescentes actúan con tal claridad, que demuestran a través de sus proyectos que existe un consenso sobre la paz en el país; conceptualización similar a la de Amparo Cadavid en el video 'Voces del Magdalena', quien se refiere a los jóvenes como personas que desde la comunicación pueden aportar a la paz y quitarle fuerza a los grupos armados.

Al extrapolar las experiencias que han llevado estos aportes a la realidad, se encuentran similitudes entre Redepaz y el proyecto para el fortalecimiento de soluciones alternativas al conflicto armado, realizado con los jóvenes del Distrito de Aguabalanca e ilustrado en el video 'Desahogo'. La primera iniciativa busca desarrollar estrategias de sensibilización, para lograr una sociedad con paz y libertad; y la segunda, opta por crear piezas comunicativas con los niños y niñas para convertirlos en actores propiciadores de paz y así neutralizar las consecuencias que ha dejado la guerra.

Por su parte, 'La Legión del Afecto' desarrolla capacidades y valores pacíficos en los jóvenes para que estén comprometidos con su país, a través de su acompañamiento a diversas comunidades y el mejoramiento de las relaciones sociales. Este valioso aporte para la sociedad también se observa en el video 'Compaz - Comunicación para la Paz en los Montes de María', el cual expone varias experiencias de este tipo como por ejemplo, el Taller Cultural La Calle, cuyo objetivo es alejar a los jóvenes de los vicios y las malas actitudes por medio de su inserción en actividades artísticas que les permita ocupar su tiempo libre de una manera adecuada.

Igualmente existe una notable relación entre 'Juraco' con su colectivo de comunicación 'Minga del sol' y el video 'Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva', ya que en ambos se brindan herramientas a las generaciones más recientes para que conozcan sus derechos y deberes sexuales, además de las implicaciones que tiene llevar una vida sexual responsable. Estas iniciativas abogan por la disminución de embarazos no deseados y de enfermedades

de transmisión sexual, lo cual genera muchos conflictos en la juventud, no de tipo violento pero sí sentimental y familiar que en últimas impide que fluya la armonía.

Para finalizar y contrario a la multiplicidad de casos encontrados en los videos, en las experiencias sólo se encontró un proyecto que tiene por protagonistas a los jóvenes universitarios de las ciudades capitales del país. La Universidad Autónoma de Manizales tiene como objetivo sumergir a la juventud urbana en las realidades de las comunidades rurales, para que sean parte activa de los procesos de desarrollo y paz y pongan en práctica los conocimientos adquiridos durante todo su proceso de educación universitaria.

Es así como la academia intenta que los estudiantes hagan parte activa de los cambios positivos en favor de la paz, ya que tanto en las muestras audiovisuales como en las demás experiencias los jóvenes protagonistas siempre pertenecen a municipios de regiones afectadas por la violencia directa, mientras que con este proyecto se busca que los jóvenes urbanos se interesen por las realidades, conflictos y amenazas que tienen los municipios de los diferentes departamentos de Colombia.

De todas formas, es importante resaltar que la juventud ya entiende que a partir de proyectos creativos es posible expresarse sin temor, dar solución tanto al conflicto armado como a los problemas que se viven diariamente y contar con la comunicación como arma pacífica para construir un presente y un futuro mejor.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La comunicación puede aportar, como se ha analizado, en los procesos que buscan comprender y construir un país que entienda las diferencias que existen entre los colombianos de todos los niveles y para que éstas se puedan procesar por medio del diálogo y no de la violencia. Esto sucede cuando las estrategias comunicativas complementan otras de tipo político, económico, social y cultural.

De esta tarea se han encargado las experiencias de comunicación anteriormente contextualizadas y estudiadas. No obstante, y a pesar de estos esfuerzos, la mayoría de estas iniciativas cuentan con una serie de dificultades, que afectan la situación de las regiones en las que éstas se desarrollan, y que no les permiten concluir sus logros suficientemente. En muchos casos existen responsabilidades compartidas, ya que el papel de la comunicación no es neutro y encuentra inmerso en las perspectivas de los concesionarios de los medios, de los periodistas, y de las diferentes organizaciones; lo que implica una necesaria articulación de instancias y el desarrollo de planes de acción conjuntos con el fin de lograr los impactos pacíficos esperados.

Por lo anterior, este capítulo presenta las conclusiones generales sobre el papel de la comunicación en los procesos de búsqueda de la paz que se derivan de la reflexión profunda de las ponencias, videos y experiencias presentadas en el marco del Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Así mismo, propone recomendaciones, que de ser implementadas y desarrolladas, fomentará el valor de estas iniciativas, las proyectará a futuro e impulsará su sentido político; herramientas básicas y necesarias para transformar la totalidad de la sociedad hacia valores comunes de convivencia y paz.

Dentro de los medios masivos de comunicación no existe una fuerte apuesta por llevar a cabo procesos que tengan como objetivo la construcción de paz; es más, dentro de sus lógicas sólo está la producción de noticias que están regidas bajo los criterios de choque, violencia, anomalía y espectacularidad, dejando de lado la defensa de las diferencias, los hechos relacionados con la vida cotidiana y como consecuencia, una mentalidad entre el

público y la sociedad que acepta lo intolerable y para la cual tanto la violencia como la fuerza son aceptables. Lo anterior se debe a que estos medios informan principalmente sobre el accionar de los grupos armados, mientras que la paz como ‘normalidad’ está ausente, así como los intentos que en medio de situaciones de agudo conflicto se hacen en esa dirección por parte de los actores sociales.

Debido al volumen de noticias que suceden diariamente en Colombia y que éstas se desarrollan rápidamente, el periodismo no tiene liderazgo ni capacidad para contextualizar, analizar y ayudar a entender los hechos. A esto se suma que están inmersos dentro de la lógica del rating y la competitividad, lo que genera prácticas superficiales para informar sobre las víctimas del conflicto armado, entre otros hechos, que en últimas redundan en una falta de preocupación por parte de académicos, activistas, políticos y la sociedad en general hacia esta población.

Precisamente, allí radica la importancia de los medios ciudadanos, puesto que son escenarios fundamentales del debate y análisis de lo público e instrumentos para promover la participación y veedurías ciudadanas. Igualmente, se han convertido en instrumentos de gran potencial para que las comunidades y personas afectadas por la violencia puedan reconstruir tejidos sociales rotos o afectados por su impacto y tengan una forma de atenuar las consecuencias de dicha problemática; esto lo logran a través de prácticas comunicacionales no tan públicas que trabajan por superar las consecuencias de la guerra, reconciliar a las personas y así poder fomentar la paz entre las mismas.

Es decir, las acciones pacíficas procedentes de un orden social más justo y democrático, y basadas en los derechos fundamentales, requieren de la comprensión y la tolerancia que brinda una comunicación libre, abierta y equilibrada que proviene, casi exclusivamente, de los medios ciudadanos. Entonces, no es posible que dichas manifestaciones se originen en los medios masivos, mientras éstos respondan a un modelo de comunicación dominante, proveniente de una industria de información en la que existe un monopolio de la producción de información y opinión, parcialidad frente a ciertos temas, escogencia arbitraria de los mensajes que circulan, alejamiento de los temas de interés para la

ciudadanía y una precaria responsabilidad social; elementos que demuestran su crisis de legitimidad.

En contraste, los medios ciudadanos intentan un nuevo orden de comunicación participativa e incluyente que rompe los códigos culturales preestablecidos y las relaciones de poder tradicionales, al concederles poder a las personas para ejecuten acciones que los ayuden a redefinir sus identidades y su entorno, lo que propicia de manera efectiva la construcción de la paz.

De la visibilización de estas buenas prácticas se establece que las víctimas del conflicto no están cruzadas de brazos ni son seres resignados, todo lo contrario, son personas activas y propositivas que buscan salidas a los problemas y trabajan por su desarrollo. Una manera de lograr la construcción de una verdadera cultura de paz consiste, por tanto, en mostrar los esfuerzos y los éxitos de éstas para superar el conflicto, tarea de la que se han encargado los medios ciudadanos. Estas prácticas muestran que hay opciones posibles para que el conflicto no se extienda, para minimizar su impacto, para lograr la reconciliación y para evidenciar cómo a través de la comunicación sí es posible alcanzar la paz.

A pesar de este trabajo las experiencias en la materia no han contado con el suficiente acompañamiento para su protección lo que conlleva a que aún no sean sostenibles de manera autónoma. Por tanto, es indispensable vincular esta serie de procesos a movimientos sociales y políticos más amplios para generar lazos de apoyo como de solidaridad, evitar apuntes específicos sin desarrollos posteriores y para que no decaigan cuando los actuales líderes como Alirio González, Soraya Bayuelo o Manfry Gómez, entre muchos otros, se cansen, quieran vivir otras experiencias, explorar otros mundos o cuando los recursos de estos proyectos se agoten.

De ahí radica la importancia de seguir impulsando el trabajo comunicativo con los niños y jóvenes, ya que les ofrece una opción de vida diferente a las armas y a la violencia. Una vez éstos se ponen al frente de los medios ciudadanos para crear y expresar, a través de sus propios lenguajes, su visión del mundo, empiezan a reconocerse como sujetos de derechos

y a sentirse parte activa de la sociedad. Estos cientos de niñas y jóvenes constituyen una generación futura de sujetos con conciencia del papel fundamental que tiene la comunicación y se convierten en agentes multiplicadores de ésta, lo que en parte garantiza que los cambios en el país sean cada vez menos favorables a la prolongación de la violencia y más a la construcción conjunta de una sociedad en paz.

Para garantizar éste y otros desarrollos, las experiencias e iniciativas deben apoyarse en los tratados internacionales y ampliar las redes de apoyo nacionales, no burocráticas, para contar con un mayor respaldo y como forma de proteger, de los actores armados ilegales, los procesos locales y regionales que llevan a cabo en favor de la paz. Esto por medio del análisis y difusión de buenas prácticas y experiencias con el fin de fomentar aprendizajes colectivos, la formulación de proyectos integrales a largo plazo que muestren desde los espacios comunicativos las capacidades de los grupos no violentos, y la búsqueda de alternativas en la economía solidaria.

Sin embargo, es preciso que dichas experiencias de comunicación para la paz, organicen, sistematicen y teoricen todos los conocimientos, proyectos, experiencias y retos a futuro, para que otras personas o activistas puedan seguir trabajando en este sentido, comiencen a construir sobre lo construido y superen fácilmente las dificultades.

Lo anterior es una estrategia para avanzar en la materia ya que, como se ha podido observar, hacen falta pensamientos, conceptos y teorías que evidencien la íntima relación entre comunicación y paz, lo cual demuestra que la realidad va mucho más rápido que la conceptualización y la teoría. Aún así, por vasto que sea el conocimiento adquirido, y sea una ardua tarea recopilarlo en unas líneas, es necesario hacerlo y ponerlo a disposición pública ya que de lo contrario las experiencias, conocimientos y prácticas fruto del trabajo de años se pueden perder. Esto ha ocurrido con algunas iniciativas que no siempre construyen a partir de los avances que se han dado en las comunidades en que trabajan, desconocen los logros adquiridos por otros, y por tanto, sus acciones y propuestas tan sólo contribuyen a retardar el proceso. Si se recogen tanto las experiencias exitosas como las que no lo han sido, es posible generar lazos y redes de intercambio y aprendizaje que

contribuyan de manera efectiva en la construcción de la paz, a reconstruir el tejido social y a suscitar una ciudadanía democrática.

Dentro de esta tarea también se requiere crear vínculos con la academia y sus respectivas investigaciones para avanzar en elaboraciones teóricas de mayor profundidad y basadas en la experiencia, sobre la relación entre comunicación y paz en contextos específicos y sobre los procesos que adelanta la sociedad civil para hacerle frente a las situaciones de violencia interna generada por los grupos armados ilegales. De acuerdo con Jeanine El' Gazi, esta sistematización debe aportar elementos para cualificar las intervenciones que buscan realizar aportes a las construcción de modelos de convivencia, resolución de conflictos y reconciliación³⁰¹, ya que así fortalecerán las iniciativas que trabajan en la materia en Colombia.

Otro aspecto que es indispensable impulsar tiene que ver con la participación de la sociedad civil en la vigilancia y explotación del espectro electromagnético para el desarrollo de procesos que fomenten una ciudadanía democrática. En esta medida, es posible el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs), y por medio de éstas, la exploración de nuevos temas, formatos, relatos y formas en la investigación de historias que muestren y den importancia a los actores que buscan la paz dentro de contextos violentos. Indagar en la búsqueda de narrativas atractivas para relatar los desarrollos pacíficos permite mejorar la calidad técnica y comunicativa de los diferentes programas y proyectos realizados por las distintas iniciativas y medios ciudadanos, que tienen como objetivo el reconocimiento de la diferencias, del otro como interlocutor válido y la recuperación de historias o relatos locales. Cuando los sistemas de información están articulados y puestos a disposición de la ciudadanía de forma pedagógica, sirven como fuente de apoyo y protección para las comunidades y organizaciones locales en la medida en que favorecen la inclusión, la valoración del otro y la apertura de espacios democráticos.

³⁰¹ El'Gazi, Jeanine. *Análisis y propuestas a partir de las problemáticas esbozadas durante el Seminario Internacional de Comunicación y Paz*. En: Memorias del Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Fundación Colombia Multicolor. Bogotá – Colombia. Págs.: 206- 208.

En este sentido es importante resaltar que los medios ciudadanos y las diversas experiencias de comunicación para la paz, han servido de escenarios para la vida y la memoria logrando así reconocer a las víctimas como productoras de conocimiento y alzando su voz para informar desde la perspectiva de estas personas. Si bien, en estos aspectos hace falta un poco más de profundización en la materia, de ampliar la visión y de explorar nuevas narrativas, lo cierto es que dichas iniciativas están ayudando a las diversas comunidades a reconstruir las narraciones, a hilar la vida cotidiana en medio de la situación de violencia en que se encuentran inmersas y a mostrar desde los instrumentos mediáticos que tienen cotidianidades fluidas y con sentido. Dentro de este proceso no se puede olvidar el cuidado con el uso del lenguaje en relación a los conflictos, la violencia y la paz, la responsabilidad periodística en el manejo de las comunicaciones, ni la contextualización de las temáticas.

Cuando las víctimas tienen el espacio para expresar con sus propias palabras su vivencia, escuchar y encontrar en el otro su mismo dolor, es decir, sentirse identificadas con otras personas que han vivido las mismas situaciones, empiezan a construir un horizonte común, lo que les permite unir voluntades, lograr su recuperación emocional, resignificar el sentido social de sus vidas y empezar a elaborar su duelo. Estos cambios permiten a la persona entender el conflicto armado, contrarrestar situaciones antes vividas y generar cambios internos que permean en otros espacios de la vida cotidiana como la familia, la vecindad, etc.

Así se evidencia la importancia de la comunicación en la recuperación del espacio público y en la conformación de nuevos espacios de diálogo y de deliberación; y aunque no está de más promover mayores escenarios de encuentro, de veeduría de lo público y de franjas de análisis dentro de los medios ciudadanos con el fin de formar audiencias críticas frente a sucesos que afectan a todos, la realidad es que estos proyectos han logrado democratizar las comunicaciones, reconocer y valorar la pluralidad y fomentar la plática entre lo diverso.

Como consecuencia de lo anterior, la víctima pasa de ser una persona vulnerable a convertirse en un individuo, con voz y voto, que vela por mejorar las condiciones de comunidades que están viviendo el flagelo de la violencia y que hace control ciudadano a lo

público para que dicho fenómeno no se siga repitiendo en Colombia. La comunicación y los medios ciudadanos pueden avanzar en este camino si, por medio de campañas de formación y divulgación de los diferentes derechos, siguen empoderando a los ciudadanos frente a los mismos, sobre todo los comunicacionales, con miras al fortalecimiento de la institucionalidad, la veeduría y participación dentro de la gestión pública, lo cual genera un enriquecimiento integral de la vida colectiva.

Cuando se logre lo anterior de una manera plena será posible insertar propuestas de comunicación para la paz dentro de los planes de desarrollo de los diferentes municipios y hacerles seguimiento periódico, para así convertir e insertar los asuntos pacíficos dentro de la agenda nacional. Con el desarrollo de esos procesos, por un lado se tiene la posibilidad de implementar procesos de formación que fortalezcan y promuevan la calidad y la pertinencia de las propuestas de los medios, como agentes de los procesos de comunicación y paz en Colombia; y por el otro, de crear escuelas o módulos locales pacíficos que enseñen las maneras más adecuadas de tratar la violencia y visibilicen las historias, hechos y actores que por medio de la palabra, la cultura y la unión entre las personas han logrado reconstruir el tejido social roto por el conflicto y darle otro sentido a su vida.

En este sentido, el papel de la comunicación para la paz no está en tomar partido, llegar con respuestas y orientar los procesos, sino en generar los espacios para abrir los debates públicos sobre cada uno de los diferentes aspectos de la guerra para generar la comprensión de los mismos por parte de la gente. En últimas, la estrategia consiste en construir la autonomía misma de las comunidades para que entiendan el fenómeno y logren salir del mismo por medio de las palabras y no de las armas, ya que esto lo único que genera es un círculo de violencia interminable.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Acción Social, UE (2003). *POG Segundo Laboratorio de Paz*.
- Andrade María Ilse, Cadavid Amparo, El' Gazi Jeanine, García, Rincón Omar, Rodríguez Clemencia, Saffon María Paula, y otros (2007). *Ya no es posible el silencio [textos, experiencias y procesos de comunicación ciudadana]*. Bogotá.
- Adnan, Indra (2007). *Periodismo de Paz*. (En línea), disponible en: www.sgi.org/spanish/inicio/quarterly/13/Perspectiva.html, Soka Gakkai Internacional, recuperado: Febrero 14 de 2008.
- Alankus Sevda. (2007, 25 de junio) *Research Peace Journalism Center Eastern Mediterranean University Chipre*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Barbero, Jesús Martín (2005). *Desafíos estratégicos de la sociedad de la información a nuestras culturas*. Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Medellín – Colombia.
- Bedoya, Ricardo. (2007, 25 de junio) *De sujetos pasivos a sujetos activos*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Beltrán, Mauricio (1999). *Sobre nosotros*. En portal Sistema Nacional de Comunicación para la Paz, (En línea), disponible en: www.sipaz.net, recuperado: Marzo 15 de 2008.
- Bermejillo, Eugenio. (2007, 29 de junio) *Red de Comunicadores Boca de Polen México, Radio Chanul Pom*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Bonilla, Jorge Iván. *Campo intelectual y estudios de comunicación. Notas sobre comunicación política y violencia*. En: Cañas, Pablo Emilio (Editor académico), Balance de los estudios sobre violencia en Antioquia. Universidad de Antioquia. Medellín - Colombia, 2001.
- Bonilla, Jorge Iván. *Periodismo, guerra y paz: Campo intelectual periodístico y agendas de la información en Colombia*. En: Revista Signo y Pensamiento, Vol. 21, No. 40. Bogotá – Colombia, 2002.
- Brunner, José Joaquín (1996). “Comunicación y política en la sociedad democrática”. En: Contribuciones, CIEDLA. Buenos Aires – Argentina, Año XII (2).

- Cadavid, Amparo (1989). *Comunicación y Violencia: Hacia la construcción de un terreno para el debate*. Controversia, CINEP. Bogotá – Colombia.
- Cadavid, Amparo (2003). *Comunicación y Medios Ciudadanos*. (En línea), disponible en: http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/comunicacion_comunitaria/foro%20de%20medios%20comunitarios%202004/2.MEDIOS%20AMPARO%20CADAVID04.doc, recuperado: Junio 13 de 2008.
- Cadavid, Amparo (2005). *Cómo entregarle las llaves al ladrón*. Estudio de Caso Colectivo de Comunicación Montes de María Línea 21. BID. Bogotá – Colombia.
- Cadavid Amparo, Durán Orley, El Gazi Jeanine, González Alirio, Rodríguez Clemencia (2006). *Hilando país: experiencias vanguardistas de medios ciudadanos en Colombia*. CINEP, Bogotá-Colombia.
- Cadavid, Amparo (2007, 15 de octubre). La comunicación para el desarrollo en Colombia, los últimos 20 años. Ponencia presentada en Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia.
- Cano, Ana María. *Prensa y paz. Independencia y compromiso, pero no indiferencia*. En: *Magazín Dominical*. No 278. *El Espectador*, 24 de julio de 1988.
- Casabuenas, Guillermo (2001): *Hacia una concepción poblacional y territorial de la política social -El esquema de gestión social en la RSS*, Conferencia en Washington D.C, 11 de Diciembre de 2001.
- Castañeda, Rocío. (2007, 26 de junio) *Por eso hablemos*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Celis, Luís Eduardo. (2007, 25 de junio) *Corporación Nuevo Arco Iris*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- CINEP (2006). *Entrevista a Jorge Iván Bonilla*. (En línea), disponible en: www.irenees.net/fr/fiches/entretien/fiche-entretien-37.html, recuperado en: Febrero 25 de 2008.
- Cremona, Florencia (2007). *Comunicación para el cambio social en América Latina: Prácticas de articulación entre movimientos sociales y redes de comunicación*. Univ. Nacional de La Plata. Buenos Aires – Argentina.
- De La Ossa, Leonarda (2006). *¿Cómo cambia la comunicación a los sujetos y qué es lo que cambia?* Colectivo de comunicaciones Montes de María Línea 21. (En línea), disponible en: <http://www.sipaz.net/noticias.shtml?x=2699>. recuperado: Mayo 30 de 2008.

- Domeño, Alicia Barbero (2006). *Construyendo paz en medio de la guerra*. Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma. Barcelona – España.
- Durán, Orley. *Papel de las Radios Comunitarias del Magdalena Medio en los procesos locales y regionales de resolución pacífica de conflictos*. Ponencia FELAFACS. Bogotá – Colombia, Septiembre de 2006.
- El' Gazi, Jeanine (2007, 15 de octubre). *La experiencia de las Emisoras Ciudadanas y Comunitarias, o como hablar de cara a un futuro, mas allá de un conflicto armado*. Ponencia Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia.
- EL TIEMPO (2003). *El Conflicto Armado en las Páginas de El Tiempo*. Casa Editorial El Tiempo. Bogotá – Colombia.
- Esteinou, Javier (2004). El Rescate del Informe Mc Bride y la Construcción de un Nuevo Orden Mundial de la Información. En: Revista Razón y Palabra No. 39. (En línea), disponible en: <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n39/jesteinou.html>, recuperado: Mayo 25 de 2008.
- Fisas Armegol, Vicenç (1998). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria - UNESCO. Barcelona – España.
- García, Alma. (2007, 28 de junio) *Radios Ciudadanas: espacios para la democracia*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Geerts, Andrés y Van Oeyen, Víctor (2001). La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia. ALER. Quito, Ecuador.
- Gómez, Gabriel y Quintero Juan Carlos (2001). *Para entender la radio comunitaria hoy*. En: Revista Signo y Pensamiento No. 38. Pontificia Universidad Javeriana.
- Gómez, Manfry. (2007, 28 de junio) *Aredmag, la red de emisoras comunitarias del Magdalena Medio*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Gómez, Manfry (2008). *Una radio que informa, una región que se mueve*. Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio. Texto inédito. Barrancabermeja – Colombia.
- Gumucio, Alfonso (2006). *The right to communicate*. Ponencia presentada en “Global Framing of Democracy: International Perspectives on Civil Society, Communication, Globalization and Democracy”. University of Pennsylvania, Philadelphia.

- Gumucio, Alfonso (2007, 28 de junio). *Consortio de comunicación para el cambio social*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Gumucio, Alfonso. *Diálogos de Paz*. En: Bol Press, (En línea), disponible en: www.bolpress.com/art.php?Cod=2007071101, recuperado en: Abril 21 de 2007.
- Imbert, Gerard (1992). *Los escenarios de la violencia*. Icaria. Barcelona – España.
- Inforiente. (En línea), disponible en: http://inforiente.info/0262_prodepaz_pantalla.htm, recuperado: Abril 14 de 2008.
- León, Fabiola. (2007, 26 de junio) *Comunicación como pedagogía de la reconciliación*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia, Junio de 2007.
- Lopera, Carlos Iván. (2007, 26 de junio). *Redepaz y la comunicación para la paz*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- López, José Ignacio (2006). *Manual urgente para radialistas apasionados y apasionadas*. CIESPAL. Quito – Ecuador.
- Luna, María Fernanda. (2007, 29 de junio) *Acciones de comunicación para diferenciar a la población civil de los actores armados legales e ilegales*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Maker, Aadielah (2007, 28 de junio). *Posiciones de Paz – Turquía*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Márquez, Eduardo. (2003). *Periodistas en el conflicto armado colombiano*. (En línea), disponible en: www.ifj.org/default.asp?index=2076&Language=ES, Federación Internacional de Periodistas. Colombia, recuperado en: mayo 15 de 2008.
- Martín Barbero, Jesús (1990). *“Medios de comunicación y procesos de cultura”*. En: Foro sobre cultura y constituyente. Colcultura. Bogotá – Colombia.
- Mata, María Cristina. *Comunicación, ciudadanía y poder: pistas para pensar su articulación*. (En línea), disponible en: <http://www.comminit.com/en/node/149879/348>, recuperado en: Mayo 30 de 2008.

- Miralles, Ana María. *La construcción de lo público desde el periodismo cívico*. (En línea), disponible en: www.infoamerica.org/documentos_word/rosen01.doc, recuperado en: Junio 01 de 2008.
- Molina, Javier Ignacio (2007, 25 de junio). Gente que quiere vivir más tranquila y en paz con lo que tiene. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Moreno, Gloria. (2007, 28 de junio). *Una experiencia de comunicación para la paz. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz*. Bogotá – Colombia
- Morris, Hollman. (2007, 27 de junio). *Programa de Contravía*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Mouffe, Chantal (1999). *El retorno de lo Político (comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical)*. Paidós. Barcelona.
- Navarro, Ana Cristina. (2007, 25 de junio). *TeleAntioquia e intentos de convivencia pacífica en Antioquia*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Otero, José Vicente. (2007, 26 de junio). *El Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC, estrategia de comunicación*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Paris, Camilo Alberto. (2007, 26 de junio). *La Legión del Afecto*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Pécaut, Daniel (2001). *Guerra contra la sociedad*. Ed. Planeta. Bogotá – Colombia.
- Peñareda, Ricardo (1989). *La literatura sobre el proceso de paz. Testimonios sin análisis*. En: Gaceta. No. 1. Bogotá - Colcultura, Septiembre- Noviembre de 1989.
- Peppino, Ana María (1999). *Radio Educativa, Popular y Comunitaria en América Latina*. UNAM. México – México.
- Pereira, José Miguel y otros (1997). *Comunicación para el Desarrollo: elementos para el diseño de políticas de comunicación*. Ministerio de Comunicaciones – Universidad Javeriana. Bogotá – Colombia.
- Pereira, José Miguel (2001). *Comunicación y ciudadanía: apuntes para comprender las radios y las televisiones comunitarias en Colombia*. En: Revista Signo y Pensamiento, No. 38. Bogotá – Colombia.

- Pereira, José Miguel. (2007, 27 de junio). *Comunicación, construcción de tejido social y la ciudadanía*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia..
- Pérez, Oscar. (2007, 27 de junio). *El Salvador: La democratización de las comunicaciones, una tarea pendiente y urgente*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Posada García-Peña, Roberto. *¿De quién son los noticieros?* El Tiempo, 9 de mayo de 1984.
- Quiñones, Aída. (2007, 25 de junio). *Acciones comunicativas no violentas en medio del conflicto*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia, Junio de 2007.
- Restrepo, Javier Darío (2002). *Cómo manejar una información de una explosión, un atentado o una bomba*. Politécnico Grancolombiano. Bogotá – Colombia.
- Restrepo, Javier Darío. (2007, 29 de junio). *Paz y Derechos Humanos en El Colombiano*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Rey, Germán y Restrepo, Javier Darío (1996). *Desde las dos orillas*. Ministerio de Comunicaciones. Bogotá – Colombia.
- Rincón, Omar (2002). *Más allá de la libertad. Informar en medio del conflicto*. En: Revista Signo y Pensamiento, Vol.21, No. 40. Bogotá- Colombia.
- Rodríguez, Carlos. (2007, 28 de junio). *Corporación Danzas Ecos del Pacífico*. Ponencia presentación de experiencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz, Bogotá – Colombia.
- Rodríguez, Clemencia (2001). *Fissures in the Mediascape. An International Study of the Citizen's Media*. Hampton Press. Cresskill, New Jersey.
- Rodríguez, Clemencia (2006). *Construyendo país desde lo pequeño: Comunicación ciudadana en los Montes de María*. En: Hilando País, Experiencias vanguardistas de Medios Ciudadanos en Colombia. CINEP, Bogotá. Págs.: 77.
- Rodríguez, Clemencia (2006). *Panorama actual del periodismo ciudadano en América Latina y en Colombia*. Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano. Documento Inédito.

- Rodríguez, Clemencia (2006). *Tres lecciones aprendidas en los medios ciudadanos y comunitarios en Colombia*. Ponencia Encuentro Nacional de Medios Comunitarios, Ministerio de Cultura. Bogotá - Colombia.
- Rodríguez, Clemencia. (2007, 26 de junio). *Comunicación para la paz, construyendo tejido social*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Rodríguez, Clemencia y Cadavid, Amparo (2008). *De la violencia al discurso: Conflicto y Radios Ciudadanas en el Magdalena Medio*. En: Lo que le hemos quitado a la guerra. FESCOL, Bogotá. Pág.: 80.
- Salazar Arenas, Oscar Iván (1998). *Notas Para Iniciar una Historia de las Radios Comunitarias en Colombia*. Bogotá: Reporte.
- Tamayo, Camilo. (2007, 26 de junio). *Agendas Informativas y construcción de paz en Colombia, algunos apuntes para la discusión*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- UNESCO (1981) *Un solo mundo, voces múltiples: comunicación e información en nuestro tiempo*. Ediciones Olimpia S.A. México – México.
- Vega, Jair. (2007, 27 de junio). *Cómo aporta la comunicación a convivir dentro de la diferencia, notas para una conversación entre experiencias*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia.
- Vega, Jair y Bayuelo, Soraya (2007, 15 de octubre). *Ganándole terreno al miedo: cine y comunicación en Montes de María*. Ponencia Cátedra Unesco de Comunicación. Bogotá – Colombia.
- Vidal, Manual. (2007, 27 de junio). *Comunicación en el Post – Conflicto*. Ponencia Seminario Internacional de Comunicación y Paz. Bogotá – Colombia, Junio de 2007.

5.1 OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

PÁGINAS WEB

- Acuerdo por la discreción. (En línea), disponible en: www.mediosparalapaz.org/index.php?idcategoria=839. Bogotá – Colombia, recuperado en
- ALER. (En línea), disponible en: <http://www.aler.org/quienes.php>, recuperado: Mayo 27 de 2008.
- Aredmag. (En línea), disponible en: www.aredmag.org.co, recuperado: Abril 22 de 2008.
- Centro de Investigación y educación Popular CINEP. (En línea), disponible en: www.cinep.org.co, recuperado: Marzo 11 de 2008.
- Conciudadanía. (En línea), disponible en: www.conciudadania.org, recuperado: Abril 9 de 2008.
- Consornoc. (En línea), disponible en: www.consornoc.org.co, recuperado: Marzo 15 de 2008.
- Corporación Programa Desarrollo para la Paz. (En línea), disponible en: www.prodepaz.org, recuperado: Febrero 17 de 2008.
- Escuela Audiovisual Infantil. (En línea), disponible en: www.escolaaudiovisualinfantil.blogspot.com, recuperado: Mayo 19 de 2008.
- Fondo Mixto de Cultura de Nariño. (En línea), disponible en: www.fondoculturamarino.org, recuperado: Marzo 17 de 2008.
- Fundación Raíces Mágicas. (En línea), disponible en: www.raicesmagicas.org.co, recuperado: Mayo 2 de 2008.
- La Iniciativa de Comunicación. (En línea), disponible en: www.comminit.com, recuperado: Marzo 2 de 2008.
- Observatorio de Paz Integral. (En línea), disponible en: www.opi.org.co, recuperado: Abril 17 de 2008.
- Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. (En línea), disponible en: www.pdpmm.org.co, Recuperado: Febrero 2 de 2008.
- Prosierra. (En línea), disponible en: www.prosierra.org, recuperado: Marzo 25 de 2008.

- Segundo Laboratorio de Paz y Proyecto Paz y Desarrollo. (En línea), disponible en: www.laboratoriodepaz.org, recuperado: Marzo 14 de 2008.
- Sembradores de Paz. (En línea), disponible en: www.sembradoresdepaz.org.co, recuperado: Abril 1 de 2008.
- Sistema de Comunicación para la Paz. (En línea), disponible en: www.sipaz.net, recuperado: Febrero 29 de 2008.

5.2 BIBLIOGRAFÍA DE VIDEOS

- Aprendiendo con la gente (2006), [documental] Uribe, G. (dir.), Sierra Nevada de Santa Marta, Fundación Prosierra (□roa.), 27'49'', DVD.
- Balita, las aventuras de paz de la bala perdida (2006), [cortometraje], Cali, El Bando Creativo (roa.), 03'35'', DVD.
- Buenas Prácticas en Derechos Humanos [documental], Valle, Fundación Colombia Multicolor (roa.), 46'22'', DVD.
- Buscando Salidas (2006), [cortometraje] Molina, Y. (dir.), Cali, MEJODA (roa.), 08'20'', DVD
- Citurna, [programa de televisión], Pensilvania, Caldas, Citurna Producción (roa.), 18'27'', DVD.
- COMPAZ Comunicación para la paz en los Montes de María (2007), [documental], Bogotá, Pacheco, C. y Suárez, J. (roa.), 13'38'', DVD.
- De la soledad a la cultura e imágenes de paz (2007), [documental] Duque, C. (dir.), Antioquia, Tvo – Bien (roa.), 06'45'', DVD.
- Desahogo (2006), [documental] Molina, Y. (dir.), Santiago de Cali, MEJODA (roa.), 07'29'', DVD.
- El regreso del olvido (2007), [documental] Gómez, D. (dir.), Bogotá, Prada, D. (roa.), 03'45'', DVD.
- El silencio de los medios (2006), [documental] Echeverri, A. (dir.), Bogotá, Monzón B. (roa.), 14'38'', DVD.
- Falta entrega de ambas partes (2002), [documental] Quevedo, E. (dir.), Magdalena Medio, Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva SSR (roa.), 27'07'', DVD.

- Fondo Mixto de Cultura de Nariño (2006), [documental], San Juan de Pasto, La Unión Nariño, Red de comunicación ciudadana de las organizaciones sociales de la región. (roa.), 05'49'', DVD.
- Huellas e imágenes del Macizo (Soñando el Macizo) (2007), [documental] Euforín Producciones (dir.), Popayán, Euforín Producciones (roa.), 17'23'', DVD.
- La paz como experimento [reportaje] Koop, M. (dir.), Barrancabermeja, Ortiz, L (roa.), 26'49'', DVD.
- Las dos caras de la fumigación (2007), [documental], Caquetá, Baca, A. (roa.), 06'03'', DVD.
- Magazín gente con verraquera (2007), [magazín] Serrano, E. (dir.), Santander, Ariel, C. (roa.), 29'36'', DVD.
- Ni amigos ni enemigos (2006), [cortometraje] Molina, Y. (dir.), Santiago de Cali, Asojóvenes. Med y MEJODA (roa.), 09'07'', DVD.
- No al rescate a sangre y fuego (2007), [reportaje] Aramendez, C. (dir.), Bogotá, Pérez, K. (roa.), 05'55'', DVD.
- Pescadores de Sueños [documental], Caldas, ISAGEN (□roa.), 09'50'', DVD.
- Proyecto de Salud Sexual y Reproductiva (2007), [documental] Santamaría, M. (dir.), Magdalena Medio, Tello, F. (roa.), 17'06'', DVD.
- Puertas y Ventanas (2006), [documental] Laboratorio de paz de CONSORNOC (dir.), Ocaña, 09'56'', DVD.
- Radio □roa□□ Pom: Organización Las Abejas (2005), [documental] Jiménez, J. (dir.), Chiapas, México, Sociedad Civil de Las Abejas (roa.), 18'45'', DVD.
- Sabe usted, ¿Qué es un guardabosques? (2007), [documental] Agudelo, L. (dir.), Chaparral, Cárdenas, A. (roa.), 04'35'', DVD.
- Segundo Laboratorio de Paz (2006), [documental], Nariño, Fondo Mixto de cultura de Nariño (roa.), 16'15'', DVD. UTEC Unidad Técnica Conjunta, [documental], Bogotá, 10'13'', DVD.
- Tejiendo región (2007), [documental], Nariño, Fondo Mixto de cultura de Nariño (roa.), 09'15'', DVD.
- Todos nos equivocamos (2006), [cortometraje] Molina, Y. (dir.), Santiago de Cali, Asojóvenes. Med y MEJODA (roa.), 05'00'', DVD.
- Voces del Magdalena (2006), [documental] Gumucio, A. (dir.), Magdalena Medio, Cadavid, A. (□roa.), 35'03'', DVD.

5.3 ENTREVISTAS

- Angelina García, (2007, 25 de junio) entrevistada por Jennifer Bonilla. Bogotá.
- Arbey Narváez, (2007, 25 de junio) entrevistado por Jennifer Iguarán. Bogotá. Bogotá.
- Audrey Casadiego, (2007, 25 de junio) entrevistado por Pedro Borja. Bogotá.
- Entrevista con Gildardo García, realizada por Carolina López. Bogotá, junio 25 de 2007.
- John Fredy Nagles, (2007, 26 de junio) Entrevistado por Carolina López. Bogotá.
- José Héctor Martínez, (2007, 26 de junio) entrevistado por Pedro Borja. Bogotá.
- José Oviedo, (2007, 27 de junio) entrevistado por Jennifer Iguarán. Bogotá.
- Leonarda de La Osa, (2007, 27 de junio) entrevistada por Jennifer Iguarán. Bogotá.
- Mario Mora, (2007, 27 de junio) entrevistado por Jennifer Bonilla. Bogotá.
- Olga lucía Montoya, (2007, 27 de junio) entrevistada por Pedro Borja. Bogotá.
- Sofía Torrenegra, (2007, 27 de junio) Entrevistada por Pedro Borja. Bogotá.

6. ANEXOS

Anexo 1: Ficha General del Seminario Internacional de Comunicación y Paz.

(Ver archivo adjunto).

Anexo 2: Ficha Técnica de Inscripción del Seminario Internacional de Comunicación y Paz. (Ver archivo adjunto).

Anexo 3: Cuadro de Homogenización de las Experiencias de Comunicación y Paz en Colombia (Ver archivo adjunto).

Anexo 4: Texto explicativo del Cuadro de Homogenización de la Muestra Audiovisual (Ver archivo adjunto).

Anexo 5: Cuadro de Homogenización de la Muestra Audiovisual de las Iniciativas de Comunicación y Paz en Colombia (Ver archivo adjunto).